

## Teología y mundo actual

FACULTAD DE TEOLOGÍA

El Antiguo Testamento de Zurbarán  
en América

MIREN JUNKAL GUEVARA

---

Notas sobre la idea de filosofía  
en Kierkegaard

ÁNGEL VIÑAS VERA

---

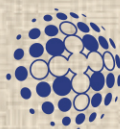
Análisis socio-teológico del momento actual  
(Razones para el pesimismo y  
brotes de esperanza)

JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ FAUS

---

El clericalismo y las heridas  
de los sacerdotes

MANUEL GARCÍA HERNÁNDEZ



Universidad  
**LOYOLA**



# Proyección

## *Teología y Mundo Actual*

Revista Trimestral de investigación, reflexión y diálogo cristiano  
con la cultura y el mundo actual



Facultad de Teología

Año LXXI  
nº 292  
enero-marzo 2024

#### **DIRECTOR**

Francisco José García Lozano  
Facultad de Teología  
proyeccion@uloyola.es

#### **SECRETARIA**

Ignacio Rojas Gálvez  
Facultad de Teología  
irojas@uloyola.es

#### **CONSEJO DE REDACCIÓN**

J. Serafín Béjar: Universidad Loyola  
Ignacio Sepúlveda del Río: Universidad Loyola  
Juana Sánchez-Gey Venegas: Universidad Autónoma de Madrid  
Ildelfonso Camacho Laraña: Universidad Loyola  
Ángel Viñas Vera: Universidad Loyola  
Encarnación Ruiz Callejón: Universidad de Granada  
Zaida Espinosa Zárate: Universidad Loyola

#### **BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO**

Ildelfonso Camacho Laraña

#### **TRADUCCIÓN**

Antonio Maldonado Correa

#### **INTERCAMBIOS**

Luna Terror Álvarez  
lterror@uloyola.es

#### **ADMINISTRACIÓN**

cpalomeque@uloyola.es

#### **DIRECCIÓN POSTAL**

#### **FACULTAD DE TEOLOGÍA**

Apartado 2002. E-18080 Granada  
Tel.: +34 958 185 252  
cpalomeque@uloyola.es

#### **PRECIOS**

**España:** suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €.  
**Extranjero:** suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo), 52\$; número suelto, 18,39\$. No se admiten talones.

La Revista **PROYECCIÓN. TEOLOGÍA Y MUNDO ACTUAL** está indexada en; en el Directorio-Catálogo Latindex, Dialnet, Dulcinea y Ulrich's. Los contenidos son accesibles desde 2011 a 2024 en <https://revistas.uloyola.es/ptma/issue/archive> Y desde 1954 a 2024 en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=1069>

#### **CREACIÓN**

© Facultad de Teología

#### **IMPRESIÓN**

Imprenta Luque, S.L. (CÓRDOBA)

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378  
Granada

ISSN Digital 3020-1810

<https://revistas.uloyola.es/ptma/index>

NO SE PUEDE REPRODUCIR ESTE DOCUMENTO  
SIN LA AUTORIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista por cualquier procedimiento electrónico y mecánico, sin permiso de la editorial.

(Con licencia eclesiástica)



www.fsc.org  
FSC  
www.fsc.org  
FSC CERTIFIED  
www.fsc.org

## Sumario

El Antiguo Testamento de Zurbarán en América .....	9-42
<i>MIREN JUNKAL GUEVARA</i>	
Notas sobre la idea de filosofía en Kierkegaard .....	43-57
<i>ÁNGEL VIÑAS VERA</i>	
Análisis socio-teológico del momento actual (Razones para el pesimismo y brotes de esperanza) .....	59-70
<i>JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ FAUS</i>	
El clericalismo y las heridas de los sacerdotes .....	71-90
<i>MANUEL GARCÍA HERNÁNDEZ</i>	
BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO .....	91-118
LIBROS RECIBIDOS .....	117-118



## MIREN JUNKAL GUEVARA

Bilbao 1966. Licenciada en Derecho y doctora en Teología Bíblica (2002) y Dogmática (2009). Catedrática del Departamento de Teología de la Universidad Loyola Andalucía. Profesora de Pentateuco; Libros históricos e Historia y arqueología del Israel antiguo. Email: mjguevara@uloyola.es ORCID iD: 0000-0003-1097-1858

## ÁNGEL VIÑAS VERA

Jerez de la Frontera, 1974. Doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia Comillas con una tesis consagrada a Kierkegaard. El objeto central de investigación ha sido la recepción española y francófona de Kierkegaard. La aproximación a Kierkegaard va unida al diálogo con la fenomenología contemporánea, así como a los pensadores que la han continuado con gran riqueza: Levinas, Henry. Profesor acreditado por la ANECA en la categoría de ayudante doctor en abril de 2021 y de contratado doctor y profesor de la Universidad Loyola Andalucía en diciembre de 2022.  
Email: avinas@uloyola.es ORCID iD: 0000-0002-6793-2748

## JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ FAUS

Valencia, 1933. Profesor emérito de cristología y antropología teológica en Barcelona y América Latina (El Salvador y México, sobre todo). Fundador y antiguo responsable académico del Centro de Estudios Cristianismo y Justicia. Sus obras más importantes tienen que ver con las dos materias citadas. En su cristología parece haber como dos etapas; una más marcada por el horizonte marxista (La Humanidad Nueva y Acceso a Jesús, ambas con diez ediciones) y otra marcada por un horizonte más nietzscheano (Otro mundo es posible... desde Jesús, y El rostro humano de Dios: de la revolución de Jesús a la divinidad de Jesús, con tres ediciones). Su primera antropología teológica (Proyecto de hermano) ha sido reeditada después en tres volúmenes separados (Llegar a ser lo que somos: hermanos, y luego: La inhumanidad y Plenitud humana). Hace poco publicó también una breve paráfrasis de la carta paulina a los romanos, titulada Carta a los humanos. Y sueña ahora con un último volumen que se titularía: ¿Pasión inútil o pasión esperanzada? que intenta poner en juego aquel consejo tan propio de Jesús (y del papa Francisco): leer los signos de los tiempos, como tarea de la teología actual.  
Email: gfaus@fespinal.com

## MANUEL GARCÍA HERNÁNDEZ

Granada, 1950. Doctor en Ciencias Geológicas por la Universidad de Granada, de la que fue Profesor Titular de Estratigrafía y Paleontología entre los años

1981 y 2011. Estudió Teología en la Facultad de Teología de Granada, ordenándose sacerdote diocesano en el año 1991. Dedicó gran parte de su tiempo a la integración Psicología-Espiritualidad, impartiendo conferencias y talleres, y es autor de varios libros sobre crecimiento personal y espiritualidad. Recientemente ha publicado una obra sobre la “noche oscura” de san Juan de la Cruz. Desde hace tiempo es párroco en dos pueblos granadinos.  
Email: magaher1950@gmail.com

# *EL ANTIGUO TESTAMENTO DE ZURBARÁN EN AMÉRICA*

## *THE OLD TESTAMENT OF ZURBARÁN IN AMERICA*

*Miren Junkal Guevara*

*Resumen:* Francisco Zurbarán es el pintor español que mayor repercusión tuvo en América a lo largo del s. XVII y hasta bien entrado el XVIII, hasta el punto de convertirse en inspirador de un movimiento artístico local, el "zurbaranismo novohispano". Pero su acceso al mercado americano le exigió una serie de adaptaciones entre las que se destaca la revisión de la temática de sus lienzos. Si en la producción para los comitentes sevillanos es raro encontrar temas de carácter bíblico, más aún del Antiguo Testamento, en las obras destinadas al Nuevo Mundo destacan las series de patriarcas inspiradas en el testamento de Jacob de Gn 49. La interpretación del texto bíblico estuvo muy condicionada por el contexto eclesial de la Sevilla en la que Zurbarán se educó y ejecutó su obra; sin embargo, esa "exégesis" se dejó enriquecer por el contexto socio-político del Nuevo Mundo. Y, así, las series de patriarcas de Zurbarán trasladan el guión bíblico al lienzo ofreciendo una nueva hermenéutica bíblica que resulta inspiradora para biblistas y artistas de nuestro tiempo.

*Palabras clave:* Zurbarán; Jacob y sus doce hijos; Gn 49; origen judío de los indios; tribus perdidas; Auckland Castle; Museo Casa de los Muñecos; Pinacoteca de la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Lima.

*Abstract:* Francisco Zurbarán is the Spanish painter who had the greatest impact in America throughout the s. XVII and until well into the XVIII, to the point of becoming the inspirer of a local artistic movement, the so called "zurbaranismo novohispano". But his access to the American market required a series of adaptations among which the revision of the theme of his canvases stands out. If in the production for the Sevillian clients it is rare to find themes of a biblical nature, even more so from the Old Testament, in the works destined for the New World the series of patriarchs inspired by the testament of Jacob from Gn 49 stand out. The interpretation of the biblical text was highly conditioned by the ecclesial context of Seville in which Zurbarán was educated and carried out his work; however, this "exegesis" was enriched by the socio-political context of the New World. And thus, Zurbarán's patriarch series transfer the biblical script to the canvas, offering a new biblical hermeneutic that is inspiring for biblical scholars and artists of our time.

*Key words:* Zurbarán; Jacob and his Twelve Sons; Gn 49; Jewish Origins of the Indians; Lost Tribes; Auckland castle; Museo Casa de los Muñecos; Pinacoteca de la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Lima.

Fecha de recepción: 28 de octubre de 2023

Fecha de aceptación y versión final: 31 de enero de 2024

## 0. Introducción

Francisco de Zurbarán es, probablemente, entre todos los artistas españoles, el que mayor repercusión tuvo en América a lo largo del s. XVII y hasta bien entrado el XVIII. Su manera de combinar el naturalismo y el tenebrismo le hicieron triunfar en el mercado del Virreinato del Perú desde donde se centralizaba el poder político, económico y religioso del hemisferio sur.

El acceso al mercado americano le exigió una serie de adaptaciones de carácter técnico y mercantil, pero, además, el pintor se vio en la necesidad de reformular los temas de sus pinturas para acertar con los gustos de los comitentes que planteaban demandas distintas de aquellas que había atendido en Sevilla cuando las órdenes religiosas, los templos y hermandades le encargaban series con las que decorar sus imponentes edificios.

Una de las novedades temáticas en la pintura para América fue la incorporación de un tema del Antiguo Testamento, la bendición de Jacob a sus hijos varones (Gn 49). Y, así, nuestro trabajo examinará este ejercicio de emprendimiento de Zurbarán y su obrador de cara al mercado de América estudiando un caso muy concreto, el de las series de patriarcas de las que se conservan hoy cuatro (una en Inglaterra, dos en México y una cuarta en Lima) en las que el trabajo del maestro y el obrador se combinan con distinta fortuna.

Nuestro artículo, después de explicar la conexión de Zurbarán con América y de anotar las claves fundamentales de su pintura, examinará el uso del texto bíblico como fuente inspiradora de las series de patriarcas; así, rastreará la importancia de la figura de los patriarcas en el imaginario de los comitentes de América, y, después, cotejará una mínima exégesis del texto con la interpretación estética acometida por el pintor y su obrador.

## 1. Zurbarán y América

La conexión de Francisco de Zurbarán con América se vincula con sus orígenes vizcaínos y extremeños, su presencia en Sevilla cuando la crisis sacudió la ciudad en los años cuarenta del s. XVII y, por último, por el cambio de gustos estéticos que se adivina en el mercado español en el que Zurbarán empezó a considerarse superado por Murillo.

Todos estos factores explican que a partir de 1640 Zurbarán organizara el trabajo de su obrador para conseguir una importante producción pictórica que pudiera colocarse en América, le reportara los beneficios que no conseguía ya en Sevilla y le permitiera mantener su estilo sin tener que afrontar cambios en su quehacer pictórico.

### 1.1 *El continente americano en la biografía de Zurbarán*

Francisco de Zurbarán nació en Fuente de Cantos, Badajoz, en 1598. Su padre fue Luis de Zurbarán y Salazar, un vasco muy probablemente de origen vizcaíno<sup>1</sup>, y

---

<sup>1</sup> CÉSAR PEMÁN, “El linaje vasco de los Zurbarán”, en *Zurbarán y otros estudios sobre pintura del XVII español*, Alpuerto, Madrid 1989, 91-94.

miembro de dos sagas familiares emparentadas entre sí que, en palabras del cronista Lope García de Salazar, “poblaron en Bilbao e ganaron como mercaderes... mucha fasienda”, tanta que “finieron un linaje poderoso”<sup>2</sup>.

Luis de Zurbarán se estableció en Extremadura como comerciante de productos textiles en torno a 1852 porque en un documento público de 1588 declara: “hará seis años poco más o menos que vive en la dicha villa y es vecino della y que todo este tiempo ha tenido tienda pública”.

De su familia paterna, y no se sabe por qué, pero Francisco de Zurbarán nunca empleó el apellido de su madre, sino que se identificó siempre por los dos apellidos de su padre, aprendió el emprendimiento, la creatividad para los negocios, la capacidad de gestionar pequeñas empresas... Así, podemos entender no sólo que conociera bien las telas, su calidad, sus volúmenes, colores y texturas, sino que interviniera en Llerena y en Sevilla en distintas operaciones inmobiliarias, que en ambas ciudades fuera capaz de gestionar unos talleres de gran envergadura, y que supiera redirigir la actividad de su obrador hacia el mercado de América cuando la crisis económica sacudió Sevilla.

Zurbarán es, contra lo que pudiera pensarse a la vista de sus santos en éxtasis y sus visiones de bienaventurados, un hombre fuertemente atado a la práctica y a lo inmediato y material, buen administrador, organizador desde muy pronto de un amplísimo taller capaz de abarcar muchos encargos simultáneamente y, desde luego, no muy exigente en el acabado de las obras<sup>3</sup>.

No sólo eso; sabemos que ese emprendimiento de los Zurbarán se extendió también a los territorios del Nuevo Mundo porque el apellido aparece inscrito en seis solicitudes de autorización de viaje que se conservan en el Archivo de Indias<sup>4</sup>.

Por otra parte, sus orígenes extremeños explican que conociera bien las oportunidades económicas que el Nuevo Mundo brindaba.

Llerena, la ciudad extremeña en la que Zurbarán se asentó en 1626 cuando regresó de formarse en Sevilla, estaba situada geográficamente en una de las rutas de acceso a la meseta del Guadalquivir, punto de paso de extremeños y castellanos que iban a emprender la aventura americana y se dirigían a Sevilla, sede de la Casa de Contratación que controlaba la emigración a América, o hacia otros puntos (Sanlúcar, Lisboa, Canarias...) desde donde se organizaban partidas de emigración ilegal.

---

<sup>2</sup> ALFONSO OTAZU y JOSÉ RAMÓN DÍAZ DE DURANA, “El espíritu emprendedor de los vascos”: *Journal of European Economic History* 38 (2009) 417-19.

<sup>3</sup> ALFONSO EMILIO PÉREZ SÁNCHEZ, “Zurbarán, Cano y Velázquez”, en *Zurbarán ante su centenario (1598-1998): textos de las ponencias presentadas en el Seminario de Historia de Arte, en Soria, del 21 al 25 de julio de 1997*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid 1999, 101-13.

<sup>4</sup> ODILE DELENDA, “Zurbarán en la hora actual”, en *XV Jornada de Historia de Fuente de Cantos: Zurbarán, 1598-1664. 350 aniversario de su muerte*, ed. Lorenzana de la Puente, Felipe y Segovia, Rogelio, Fuente de Cantos: Asociación Cultural Lucerna, 2015, 15-40 (consulta 5 de abril de 2021).

Además, durante el s. XVI, sobre todo entre 1570 y 1579, el sur de América se había convertido en destino de un importantísimo éxodo de extremeños entre los que se conocen al menos 291 personas oriundas de Fuente de Cantos, en pueblo natal de Zurbarán:

Entre quienes embarcaron había un considerable número de clérigos y algunos miembros destacados de la sociedad local, pero la mayor parte pertenecía a ese grupo social cuyos anhelos no eran otros que salir de la pobreza o de la mediocridad: labradores y criados, esencialmente<sup>5</sup>.

Estos extremeños que emigraron, fundamentalmente, a raíz de la situación económica en la que se vio sumergida la región después de que la Corona pasara a administrar el patrimonio de la orden militar de Santiago, se asentaron principalmente en Nueva España y Perú, que serán luego puntos preferidos para los intercambios comerciales del taller de Zurbarán<sup>6</sup>.

Por último, distintos miembros de las familias de dos de sus esposas, Beatriz de Morales y Leonor de Tordera, estaban asentados en el Nuevo Mundo<sup>7</sup> y, muy posiblemente, le sirvieron de contactos cuando comenzó sus negocios con comitentes en aquellas tierras. También uno de sus yernos, José Gasso estuvo en América por un tiempo, aunque se desconoce el lugar.

Así, en 1662 confió la gestión de venta y cobro de unas mercancías enviadas al mercado americano trece años antes, al capitán y jurado Miguel de Torderas, “residente en los reynos del pirú de tierra firme”<sup>8</sup> que era hermano de su esposa Leonor.

### *1.2 La crisis económica de Sevilla en los años cuarenta del s. XVI*

Los años comprendidos entre 1640 y 1650 tuvieron la España de Felipe IV con una profunda crisis económica que se vio agudizada por la inestabilidad política, la progresiva decadencia del comercio exterior y el estado de guerra casi universal en el que estaba sumida la monarquía española.

En Sevilla esta crisis se vio acentuada por distintos factores.

En primer lugar, por la sublevación en Andalucía del Duque de Medina Sidonia compartido por buena parte de la nobleza y las elites urbanas y mercantiles andaluzas, que tuvo como consecuencia la caída en desgracia de la Casa de Medina Sidonia, después de casi cuatro siglos de ininterrumpida preponderancia social, y

---

<sup>5</sup> “Historia y Origen”, \*Fuente de Cantos, Página Oficial Ayuntamiento, 2 de enero de 2015, <https://www.fuentedecantos.eu/historia-y-origen/>: consulta 5 de abril de 2021.

<sup>6</sup> JOSÉ LUIS GARRAÍN, “Zurbarán. Primeros años en Fuente de Cantos y Llerena”: *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes* 18 (2010) 151-73.

<sup>7</sup> “Los Morales en Lima y Cartagena; y en Puebla, México, el marido fallecido de su tercera esposa, Leonor Tordera”, cfr. Banco de la República (Bogotá). Subgerencia Cultural. Biblioteca Luis Ángel Arango, *Presencia de Zurbarán*, Departamento editorial del Banco de la República, Bogotá 1988, 23 (n. 5).

<sup>8</sup> MARIA LUISA CATURLA, “Zurbarán exporta a Buenos Aires”: *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas* IV (1951) 27-30.

además contribuyó a la caída del poder del Conde-Duque de Olivares. Por otra parte, para el propio Felipe IV la conjura de Medina Sidonia supuso la pérdida de toda oportunidad de responder con celeridad a la rebelión de Portugal, lo que ayudó de forma notable a que esta nación alcanzara su independencia definitiva.

La ya referida caída en desgracia del Conde Duque de Olivares en 1643 perjudicó también a aquellos que, protegidos por él, dejaron de beneficiarse de su ayuda, entre ellos, muchas importantes figuras eclesiásticas que vieron declinar su fortuna y su influencia<sup>9</sup>, y muchos artistas a quienes favoreció conociendo la capacidad que las artes tenían de ejercer una influencia sobre el pueblo.

Por otra parte, en 1649 se produjo una gravísima inundación del Guadalquivir a su paso por Sevilla, que sumergió barrios enteros como el de Triana, y que propagó la terrible peste que asolaba Europa y cuyo efecto devastador (se calcula que murieron 60.000 de los 130.000 habitantes) produjo en Sevilla una crisis económica terrible<sup>10</sup> de la que no pudo escapar tampoco la Iglesia que tuvo, además, que defender con ahínco su inmunidad fiscal y evitar el control y la inmovilización de sus bienes por parte de las Cortes de Castilla<sup>11</sup>.

Por último, en la segunda parte del s. XVII, aunque el comercio revestía gran importancia en Sevilla, sin embargo, los comerciantes flamencos, genoveses y franceses comenzaron a desplazar sus intereses al puerto de Cádiz. Este desplazamiento obedeció a distintas causas; en primer lugar, a que los impuestos allí eran menos onerosos<sup>12</sup>, pero, también, al hecho de que cada vez resultaba más difícil para las grandes naves que surcaban el Atlántico remontar el río Guadalquivir por la llamada “barra de Sanlúcar” donde se producían numerosos naufragios<sup>13</sup>.

### 1.3 El cambio en los gustos estéticos del mercado español

En 1645 Murillo irrumpió en el escenario artístico de Sevilla al recibir el encargo de pintar once lienzos para el claustro chico del convento de San Francisco de Sevilla.

El artista se revelará como representante de un nuevo gusto pictórico, más amable, decorativo y luminoso y ajeno a los rigores contrarreformistas.

Si Zurbarán se había distinguido por su sobria religiosidad, su capacidad de atrapar la emoción del espectador y de arrastrarle hacia una extrema visión terrenal de

---

<sup>9</sup> JEANNINE BATICLE, *Zurbarán*, Metropolitan Museum of Art : Distributed by Abrams, New York 1987, 59-60.

<sup>10</sup> DOTSETH, AMANDA, “Zurbarán y las doce tribus de Israel. “Jacob y sus hijos”: *Ars magazine: revista de arte y coleccionismo* 36 (2017) 108-19.

<sup>11</sup> ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ, “La desigualdad contributiva en Castilla durante el siglo XVII”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1952 de 1951, 1222-72.

<sup>12</sup> FRANCISCO MORALES PADRÓN, “De cómo los extranjeros vieron a la Sevilla de Zurbarán”, en *Zurbarán ante su centenario (1598-1998): textos de las ponencias presentadas en el Seminario de Historia de Arte, en Soria, del 21 al 25 de julio de 1997*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid 1999, 29-38.

<sup>13</sup> ANA CRESPO SOLANA, “Cádiz y el comercio de las Indias: Un paradigma del transnacionalismo económico y social (siglos XVI-XVIII)”, *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales*, 25 (2016) 15, <https://doi.org/10.4000/e-spania.26016>.

lo religioso, Murillo, sin embargo, sugerirá una suerte de leve misticismo, una trascendencia sobrenatural que avivara los sentimientos piadosos de quienes contemplaban sus cuadros y, en cierta manera, los alejara de la realidad concreta.

Además, Murillo introdujo en la temática de sus cuadros la vida de los barrios bajos de Sevilla; pícaros, mendigos, ciegos... se convirtieron en protagonistas de sus obras, y su producción se abrió a la clientela seglar.

Zurbarán no supo advertir el cambio que se estaba produciendo, mantuvo su estilo prácticamente invariable y, a diferencia de Velázquez, Ribera y el mismo Murillo, se quedó estancado hasta el punto de que su estilo quedó anticuado porque ya no se adecuaba ni a los planteamientos estéticos ni a las exigencias de los clientes de la nueva etapa.

Esta inmovilidad fue durante varias décadas el secreto de su éxito, pero terminó por condenar su carrera artística. Quizás por esa razón, parece que se produjo un declive muy acusado en los encargos que Zurbarán recibió entre 1640 y 1655 de comitentes de Sevilla; de hecho, no recibió ya ningún encargo para pintar ciclos destinados a los edificios conventuales.

## 2. La producción de Zurbarán para América

La decisión de producir pinturas para vender en el mercado americano obligó a Zurbarán a acometer una serie de cambios en su manera de trabajar, en la forma de vender su producción y en la selección de los temas de sus pinturas.

### 2.1 *Los cambios en la producción*

El primer cambio que Zurbarán tuvo que acometer fue la reorganización del trabajo de su obrador.

La demanda que llegaba de las colonias lejanas, responsables del milagro económico del s. XVI que tan evidente era en Sevilla, era muy grande y cotizaban en muy alto valor (pagando, en ocasiones, importes superiores al triple de su valor en Sevilla) los libros, las pinturas y las esculturas salidas de la cantera cultural de Andalucía<sup>14</sup>. Así consta en uno de los testimonios del pleito que interpuso Zurbarán contra el capitán Mirafuentes a quien confió una serie de obras para que las vendiera en Panamá

Por los precios señalados en la dicha memoria que eran los del costo en España... Y que si los uviera querido vender en esta ciudad se los pagavan aventajadamente por ser muí buenos y que la causa de darselos al dcho D. Diego de Mirafuentes fue porque le dijo que en las Yndias le haría dar tresdoblado el dinero que aquí le davan por ellos<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ, "Los obradores artísticos sevillanos del siglo XVI: adaptaciones y cambios para satisfacer los encargos del mercado americano": *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 35 (2013) 176-196.

<sup>15</sup> JESÚS M. PALOMERO, "Notas sobre el taller de Zurbarán: un envío de lienzos a Portobelo y Lima", en

Y, así, Zurbarán incorporará su obrador a este negocio de exportación de pintura<sup>16</sup>, pero, al verse obligado a atender una demanda mayor que la habitual, tendrá que apoyar su trabajo en el de sus colaboradores. De hecho, M<sup>a</sup> Luisa Caturla indica que el conjunto de su producción puede clasificarse, según la participación de éste, en cuatro grandes grupos: obra autógrafa pintada por el propio Zurbarán; versiones de sus pinturas realizadas por él mismo; pinturas ideadas por él, pero ejecutadas en colaboración con sus oficiales; y obras ejecutadas en solitario por los oficiales del obrador<sup>17</sup>.

El obrador era el lugar donde se ejecutaban este tipo de pinturas casi siempre de forma mecánica e industrial, siguiendo los prototipos creados por el maestro, reproduciendo con gran fidelidad las telas, los brocados y recados que, en ocasiones, se repetían literalmente, como siguiendo un patrón o plantilla. Es posible que esa labor se encomendase a los oficiales más diestros, que concluirían las obras y se especializarían en determinadas labores mecánicas y seriadas<sup>18</sup>.

Además, en aras de una mayor rapidez en la ejecución Zurbarán desarrolló con mayor profusión la técnica de la copia de estampas<sup>19</sup>, principalmente flamencas del s. XVI, que había sido frecuente en su carrera y en la de muchos artistas de la época, preferentemente de algunos autores concretos.

Eso sí, la genialidad con que se apropiará de esas estampas es lo que marcará la originalidad de su trabajo que se manifiesta particularmente en el tratamiento del encaje de las figuras; el trabajo de los ropajes y particularmente de los pliegues; y, por último, en la selección del colorido. Ahora bien, en el obrador, la copia de la que el maestro había hecho algo genial perdió imaginación, sensibilidad y técnica.

Por otra parte, la clientela americana demandaba de los grandes artistas del Barroco español amplias series que pudieran decorar espacios enormes, desde iglesias a palacios. La pretensión de estos comitentes variaba; unos pretendían reafirmar su españolidad; otros querían distanciarse de la población indígena notando su vinculación con los grandes personajes de la historia; por último, las comunidades religiosas demandaron también las obras para sus grandes conventos e iglesias con una finalidad evangelizadora.

Buena parte de los pintores sevillanos del s. XVI compraron y vendieron no sólo lienzos, sino también estampas para que estas fueran al Nuevo

---

*Extremadura en la evangelización del Nuevo Mundo: Actas y Estudios: Congreso celebrado en Guadalupe durante los días 24 al 29 de octubre de 1988*, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid 1990, 313-30.

<sup>16</sup> BENITO NAVARRETE, *Zurbarán y su Obrador: Pinturas para el Nuevo Mundo*, Generalitat Valenciana, Valencia 1998, 30.

<sup>17</sup> BENITO NAVARRETE, 23.

<sup>18</sup> BENITO NAVARRETE, 21.

<sup>19</sup> BENITO NAVARRETE, "Sobre la agudeza, el ingenio y la copia: Zurbarán, creador de imágenes sagradas", en ODILE DELENDAMAR BOROBIA, *Zurbarán. Una nueva mirada*, Fundación Colección Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid 2015, 45-51.

Mundo, ya que era un mercado potencialmente fuerte y, sobre todo, demandaba este tipo de género bastante necesario y adecuado para los pintores novohispanos y del virreinato del Perú que se hallaban tan faltos de modelos<sup>20</sup>.

Así, en los distintos documentos que dan fe de los encargos y envíos que Zurbarán destinó a América advertimos la presencia de series de apostolados, arcángeles, patriarcas, infantes de la nobleza, césares romanos, guerreros legendarios etc.

Algunos de estos temas son recurrentes en su producción en España, los apostolados, las vírgenes, los santos; también es recurrente el uso de la serie como herramienta del programa narrativo que el pintor quiere transmitir. Sin embargo, Zurbarán no se prodigó, como otros pintores españoles, ni en los temas del Antiguo Testamento, ni en los del Nuevo. Así, resulta totalmente novedoso en la producción del pintor la aparición de series de patriarcas y apostolados formando conjuntos seriados.

Por último, el modo de gestionar el negocio también era diferente. Si en los encargos recibidos en Sevilla o el entorno del sur de España provenían directamente del comitente, el intercambio con el Nuevo Mundo funcionaba de modo distinto.

## *2.2 Los encargos y envíos documentados*

La documentación que se ha conservado nos permite saber que, en algunas ocasiones, Zurbarán trabajó para comitentes que le hicieron llegar sus pedidos, aunque sólo está documentado el encargo que recibió de la abadesa del monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación de Lima; pero otras veces el pintor hizo trabajar a su obrador series pictóricas destinadas a colocarse en ferias o circuitos en los que fueran apreciados por su valor.

En este último caso, Zurbarán siguió los procedimientos al uso por los artistas interesados en destinar su producción al Nuevo Mundo que entraban en contacto con un comisionista que, a veces, era el propio capitán del galeón en el que viajaban las obras, y, en otras ocasiones, se entregaban a un comerciante que las colocaba junto a otras mercancías.

Las pinturas iban en rollos encajonados y forrados en arpillera, acompañándose una memoria que describía el contenido de las cajas. Cuando el galeón volvía a Sevilla, el artista cobraba los beneficios después de descontar la tarifa del intermediario. A veces la gestión demoraba una serie de años, corriéndose siempre el riesgo de que las mercancías pudieran perderse como consecuencia de la piratería o los naufragios.

La mayor parte de los envíos que salieron del obrador de Zurbarán hacia América, salvo uno realizado a Buenos Aires, se destinaron a Lima, probablemente, porque la ciudad había concentrado el poder político, económico y religioso de todo el hemisferio

---

<sup>20</sup> BENITO NAVARRETE, "La pintura andaluza del siglo XVII y sus fuentes grabadas": [info:eu-repo/semantics/doctoralThesis](https://eprints.ucm.es/id/eprint/2474/), Universidad Complutense de Madrid, Madrid 1997, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/2474/>, 147.

sur, y porque la pintura y escultura sevillanas habían adquirido enorme prestigio social en dicha ciudad<sup>21</sup>.

Parece que el comercio con América lo inició Zurbarán después de su matrimonio con Beatriz de Morales que, como dijimos, tenía familia residiendo en el Nuevo Mundo.

Junquera y Mato considera que los cuadros que llegaron a América en vida del pintor no fueron, probablemente, muy numerosos<sup>22</sup>.

En 1630 entró en contacto con el Consulado de Cargadores de Indias para la que pintó La Pentecostés que está hoy en el Museo de Cádiz. Algunos autores<sup>23</sup> consideran que este fue, posiblemente, el primer contacto de Zurbarán con el negocio del Nuevo Mundo.

Conocemos que en 1636 Zurbarán entró en contacto, a través de la Casa de Contratación, con un tal Capitán Mirafuentes, para proponerle su participación en la venta de unos lienzos en la feria anual de S. Felipe de Portobelo (Panamá) porque este puerto se usaba para evitar los peligros del viaje por el Cabo de Hornos. Los lienzos nunca llegaron y estuvieron en el origen de un pleito bien conocido.

En 1647 está documentado un importante encargo para el convento de la Concepción de Ciudad de los Reyes (Lima) en Perú. El lote contenía 34 pinturas, la mayoría imágenes de vírgenes y santos de tamaño natural y recibió por él 2.000 pesos (16.000 reales). Además, ese mismo año otorgó un poder de representación a su cuñado, el capitán Andrés Martínez, para cobrar allí alrededor de 8.000 reales por una serie de encargos de “Césares a caballo” que había ejecutado<sup>24</sup>.

Otros documentos de 1648 y 1649 mencionan en el envío de otras series de cuadros a la capital del Virreinato del Perú.

M<sup>a</sup> Luisa Caturla ha demostrado, también, que en 1649 Zurbarán vendió en Buenos Aires, a través de sus agentes, 53 lienzos con series de vírgenes, santos, patriarcas y paisajes holandeses, y, además, pinturas y pinceles<sup>25</sup>.

---

<sup>21</sup> LUIS MARTÍN BOGDANOVICH MENDOZA, “Zurbarán y el prestigio de la imagen en la Ciudad de los Reyes - Enciclopedia Católica”: ECWiki. Enciclopedia católica on line, consulta: 21 de diciembre de 2019, [https://ec.aciprensa.com/wiki/Zurbar%C3%A1n\\_y\\_el\\_prestigio\\_de\\_la\\_imagen\\_en\\_la\\_Ciudad\\_de\\_los\\_Reyes](https://ec.aciprensa.com/wiki/Zurbar%C3%A1n_y_el_prestigio_de_la_imagen_en_la_Ciudad_de_los_Reyes).

<sup>22</sup> Al Virreinato de la Nueva España: “Cena de Emaús” (Museo S. Carlos, México); “Los hijos de Jacob” (Puebla) ; “Santos Fundadores” (Museo S. Carlos y Puebla) ; y “Apostolado” (Sto. Domingo, Guatemala); Al Virreinato del Perú: “Hijos de Jacob” (Orden Tercera de S. Francisco, Lima); “Crucificado” (Antigua colección Lavallo, Lima); “Santos Fundadores” (repartidos en la actualidad entre Sucre, Potosí, Lima y Bogotá) y “Apostolado” (hoy en la iglesia de S. Francisco de Lima), cfr. Junquera Mato, Juan José, “Zurbarán y América”, en *Zurbarán ante su centenario (1598-1998): textos de las ponencias presentadas en el Seminario de Historia de Arte, en Soría, del 21 al 25 de julio de 1997*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid 1999, 149.

<sup>23</sup> BENITO NAVARRETE, *Zurbarán y su Obrador*, 33.

<sup>24</sup> ODILE DELENDA, “Biografía ilustrada de Francisco Zurbarán. Nuevos datos”, en *Zurbarán ante su centenario (1598-1998): textos de las ponencias presentadas en el Seminario de Historia de Arte, en Soría, del 21 al 25 de julio de 1997*, ed. Alfonso Emilio Pérez Sánchez, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid 1999, 93.

<sup>25</sup> CATURLA, “Zurbarán exporta a Buenos Aires”, 27-30.

Por último, sabemos que en 1659 ofreció como garantía de un préstamo veinte lienzos destinados a América, ¡entre los que se encontraban dos “Huida a Egipto!; advocaciones de la Virgen; Patriarcas y una Piedad”<sup>26</sup>.

### 2.3 La huella de Zurbarán en América

Entre todos los artistas españoles del barroco es posible que sea Zurbarán quien mayor ejerciera en la pintura de los virreinos<sup>27</sup> y parece el eslabón necesario para explicar ciertos patrones de la pintura del Nuevo Mundo hasta el XVIII.

El éxito se explica desde distintos puntos de vista.

En primer lugar, por el prestigio social que la posesión de las obras del autor otorgaba a los comitentes o compradores por el valor que la pintura y escultura sevillana habían alcanzado allí. Este prestigio, como ya hemos hecho notar, legitimaba socialmente, de alguna manera, al conectar a los propietarios con los valores de la metrópoli; los modos y maneras de la sociedad peninsular española, y, además, en el caso de las series de hombres ilustres, césares a caballo o apostolados, remitían a los conquistadores y la primera aristocracia criolla.

Además, el naturalismo y tenebrismo de los que Zurbarán fue maestro fue muy bien acogido por los artistas locales hasta bien avanzado el s. XVIII, que gustaron de imprimir sus telas con ese estilo “zurbaranesco”, a pesar de que las formas de Zurbarán podían empezar a resultar anticuadas en España. De hecho, algunos autores hablan de la existencia de un “zurbaranismo novohispano” porque “no sería exagerado considerar que tal vez después de Pedro Pablo Rubens, el caso de Francisco de Zurbarán sea uno de los de mayor trascendencia entre los artistas de ultramar”<sup>28</sup>.

Por otra parte, la llegada al Nuevo Mundo de artistas españoles que emigraron al Nuevo Mundo por distintas razones contribuyó a difundir ese estilo, a la vez naturalista y tenebrista. Así, la obra de artistas como Alonso Vázquez, Gaspar de Angulo, Alonso López de Herrera, Sebastián López de Arteaga o Pedro García Ferrer, algunos de los cuales fueron discípulos de Zurbarán permitió que “lo zurbaranesco” se adaptara al gusto del Nuevo Mundo.

Sabemos que Sebastián López de Arteaga estaba en México en 1641 y que hizo obras para la catedral de Puebla y parece que se puede decir que supo mantenerse fiel a las “maneras” de su maestro: virtuosismo en el dibujo, empleo del claroscuro, iluminación tenebrista, modelado intenso, sobriedad compositiva y un uso ceñido pero dramático de los colores. Así se aprecia en su serie *Retratos de los Inquisidores Antiguos* y de forma muy especial en *La incredulidad de Santo Tomás*, que está hoy en la Pinacoteca Nacional de la Ciudad de México.

---

<sup>26</sup> FRANCISCO STASTNY, “Zurbarán en América Latina”, en *Presencia de Zurbarán*, Departamento editorial del Banco de la República, Bogotá 1988, 23 y 24.

<sup>27</sup> El marqués de Lozoya dijo de él que era “el padre de la pintura peruana”, cfr. MARQUÉS DE LOZOYA, JUAN DE CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, “Zurbarán en el Perú”: *Archivo español de arte* 16, 55 (1943) 1-6.

<sup>28</sup> FRAILE MARTÍN, M<sup>a</sup> ISABEL, “El zurbaranismo novohispano. Revisión a los modelos iconográficos más influyentes en Puebla”: *Quiroga: Revista de Patrimonio Iberoamericano* 12 (2017) 33.

Así mismo, Pedro García Ferrer, que llegó a México sirviendo al prelado Juan de Palafox y Mendoza cuando fue nombrado obispo de Puebla, contribuyó a difundir el “zurbaranismo” por los contactos que mantuvo con López de Arteaga. Los seis lienzos que pintó para la decoración de la capilla del Sagrario o de los Reyes de la catedral de Puebla, muestran cómo supo combinar el tenebrismo con una pintura más clara, más luminosa.

Por otra parte, no hay que olvidar tampoco a los pintores americanos que emigraron a Sevilla para formarse en los obradores de los grandes maestros. Así, Josué Juárez salió de México, su patria, para formarse en el taller de Zurbarán, muy posiblemente<sup>29</sup>, y, de regreso a México, mantuvo estrechas relaciones con López de Arteaga; quizás por todo ello suele ser reconocido como el pintor más notable del barroco novohispano.

Por otra parte, el paso al nuevo siglo lo protagonizará una nueva generación en la que destacan Juan Tinoco en Puebla y Melchor Pérez de Holguín en Potosí, que consolidan la tradición poblana e introducen de modo definitivo el barroco en el arte de dicha escuela.

De esta manera, resulta fácil comprender la influencia que Zurbarán en los dos grandes virreinos, Nueva España y Perú. Siendo este segundo el mercado que mayor cantidad de envíos recibió, sin embargo, como hemos visto, la influencia en los pintores locales se detecta fundamentalmente en el Virreinato de la Nueva España. Con todo, los autores están de acuerdo en reconocer también la influencia de Zurbarán en Juana de Valera, pintura limeña a quien, como veremos, se le atribuye la serie “Los doce hijos de Jacob” del refectorio de la tercera orden franciscana de Lima.

### 3. El Antiguo Testamento de Zurbarán en América

Como ya hemos hecho notar, la presencia de escenas bíblicas en el catálogo temático de Zurbarán no es muy frecuente.

Del Nuevo Testamento, conservamos lienzos con escenas relativas a la infancia de Jesús (Circuncisión; Adoración de los pastores; Adoración de los Magos; Huida a Egipto) y de María (Nacimiento de la Virgen; Virgen Niña; Infancia de la Virgen y Anunciación); además, en México se conserva un lienzo sobre Los Discípulos de Emaús (Lc 24) y en Carmona (Sevilla), México y Guatemala, tres series de Apostolados.

Pero el Antiguo Testamento es realmente extraño<sup>30</sup>. Parece que el tema no suscitaba demasiado interés entre sus comitentes que eran, fundamentalmente, religiosos que, a diferencia de los seglares que hacían encargos a Ribera y Velázquez, no valoraban el mensaje y las posibilidades pictóricas de los relatos de patriarcas o jueces<sup>31</sup>. Además, las Órdenes religiosas necesitaban el arte no sólo para la propia pedagogía espiritual dentro de los conventos, sino también para desarrollar hacia afuera, y, sobre todo en

<sup>29</sup> GONZALO OBREGÓN, “Zurbarán en México”: *Revista de estudios extremeños* 3 (1964) 438.

<sup>30</sup> Tenemos alguna noticia de la existencia de un “David pisando la cabeza de Goliat”.

<sup>31</sup> G. FINALDI, “Las doce tribus de Israel. Reencuentro familiar en el Museo del Prado”, en *Zurbarán: Las doce tribus de Israel, Jacob y sus hijos.*, ed. G. FINALDI Y BENITO NAVARRETE, Museo del Prado, Ministerio de Cultura, Madrid 1995, 11.

relación a los demás grupos religiosos, una imprescindible propaganda de la riqueza espiritual de su familia. En este punto, el patrimonio más clamoroso y más atractivo era el proclamado por los santos de la Orden.

La elección del tema de los hijos de Jacob parece, a tenor de la información que conservamos, que está exclusivamente presente en las obras que Zurbarán destinó al mercado americano. Con los datos que poseemos hoy día, podemos pensar que el maestro hizo dos envíos de series de patriarcas documentados; además, la serie que se conserva en Puebla y la del castillo de Auckland, que podemos sospechar formaban parte de encargos o envíos al Virreinato de Nueva Granada, sumarían un total de cuatro comisiones con esta temática.

Además de las series atribuibles a Zurbarán o su obrador, se conserva otra en Lima que César Pacheco Vélez ya atribuyó a Juana Valera en su estudio para la exposición de 1986<sup>32</sup> y que se encuadra dentro del “zurbaranismo novohispano”; hay una copia poblana de la serie hecha en el s. XIX que está en manos de un particular en México<sup>33</sup>. En la iglesia de los Stos. Juanes de Valencia hay un conjunto escultórico atribuido a G. G. Perlessi<sup>34</sup>. Parece que en los fondos no expuestos del Museo del Prado se conservan ocho tablas de una serie incompleta y en el Hospital de Venerables de Sevilla hay otra serie, pero datada ya en el s. XVIII<sup>35</sup>.

Estos datos confirman que este es un tema inusual en la pintura de caballete de España<sup>36</sup>.

Si investigamos en la razón de la elección de este tema tan inusual, descubriremos una serie de motivos en los que conviene detenerse y que están relacionados con los comitentes al otro lado del Atlántico. Por un lado, los laicos que tenían la aspiración de legitimarse socialmente; por otro lado, los miembros de la Iglesia que se veían confrontados con la realidad del nuevo continente tenían que dar respuestas de carácter teológico y pastoral.

Así, en primer lugar, se ha de tener en cuenta que la clientela burguesa del Nuevo Mundo necesitaba asimilarse a los primeros fundadores de la aristocracia de nuevo cuño que había ido forjando una sociedad estructurada en un sistema de “castas”.

Y aunque sabemos poco de las posibles colecciones americanas de los siglos XVI y XVII, podemos aventurar que reflejaban, como otras manifestaciones de la vida colonial, la búsqueda de la fama y su relación con los orígenes fabulosos y religiosos de la cultura occidental.

<sup>32</sup> CÉSAR PACHECO VÉLEZ, “La serie de los hijos de Jacob o de las doce tribus de Israel”, en *Pinacoteca de la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Lima: Casa de Osambela, Lima, noviembre, diciembre 1986*, ed. JUAN MANUEL UGARTE ELESURU, Banco de Crédito del Perú, Perú 1986, 69-97.

<sup>33</sup> STASTNY MOSBERG, “Zurbarán en América Latina”.

<sup>34</sup> ANTONIO ALONSO FERNÁNDEZ, “El tema de las doce tribus en la iglesia de los Santos Juanes de Valencia”: *Traza y baza: cuadernos hispanos de simbología, arte y literatura* 4 (1974) 29-42.

<sup>35</sup> CONCHA DÍAZ, “Los patriarcas del Museo del Prado”: *Cuaderno de Sofonisba* (blog), 2 de junio de 2020, <http://cuadernodesofonisba.blogspot.com/2020/06/los-patriarcas-del-museo-del-prado.html>.

<sup>36</sup> CONCHA DÍAZ, “Los patriarcas del Museo del Prado”: *Cuaderno de Sofonisba* (blog), 2 de junio de 2020, <http://cuadernodesofonisba.blogspot.com/2020/06/los-patriarcas-del-museo-del-prado.html>, consulta 7 de abril de 2021.

Y, así, no resulta extraño que, en fiestas y celebraciones de carácter cívico, como la entrada de los nuevos virreyes, se utilizaran las imágenes monumentales de Jacob y sus doce hijos para legitimar su poder. Así consta, por ejemplo, que, tanto en la entrada de Diego López Pacheco como virrey de Nueva España, como en la de Juan de Mendoza y Luna como virrey del Perú, se procesionaron las series o se colocaron a lo largo del recorrido por el que transitaba la comitiva<sup>37</sup>.

La clientela del Nuevo Mundo, cronológicamente distante de la conquista era estéticamente poco exigente y estaba alejada de las nuevas corrientes estéticas del continente, pero sabía reconocer la fuerza simbólica de dichas imágenes; por tanto, no era difícil colocarle una producción pictórica que, tanto por la temática, como por la manera de ejecutarse en el obrador, carecía de la calidad de la pintura barroca del XVII en Sevilla, pero permitía imitar los rituales que allí se celebraban<sup>38</sup>.

Por otra parte, los miembros de la Iglesia necesitaban buscar fundamentos sólidos para dar razón de las numerosas cuestiones que el descubrimiento planteaba y, ahí, el recurso a la Escritura resultaba imprescindible.

En ese marco, el General de los Franciscanos trataba de enfrentar la humillación que para la Iglesia católica había supuesto la Reforma, urgiendo a sus frailes a que evangelizaran a los indios

[...] parece que en estos nuestros tiempos, y en estas tierras y con ésta gente, ha querido Nuestro Señor restituir a la Iglesia lo que el demonio la ha robado (en) Inglaterra, Alemania y Francia, en Asia y Palestina, de lo cual quedamos muy obligados a dar gracias [...]<sup>39</sup>.

Dos Bulas papales, *Alias felicis* (1521) y *Exponis nobis fecisti* (1522) confiaron a los franciscanos la autoridad total en materia religiosa. El General de la Orden dispuso que un primer grupo de doce frailes viajara al Nuevo Mundo a “implantar el evangelio en los corazones de los infieles”. En la carta de despedida, “La Obediencia de los doce”, el General urgía la evangelización de los indios en un ambiente en el que se avivaba la convicción de que la llegada del Mesías era inminente

remite a la parusía, un deseo de reencuentro con el Señor. Lo ven de cerca, respiran el aire de la utopía, sus acciones tenían un peso significativo en la historia de la Salvación: ellos acelerarían la llegada del Reino a partir de la conversión que se transforma en el centro del gran mitema escatológico y punto de encuentro de los franciscanos<sup>40</sup>.

---

<sup>37</sup> AKEMI LUISA HERRÁEZ VOSSBRINK, “Zurbaranesque Tribes of Israel in the New World”, en *Zurbarán: Jacob and His Twelve Sons. Paintings from Auckland Castle*, Centro de Estudios de Europa Hispánica-Center for Spain in America, Madrid-New York 2017, 85 y 86.

<sup>38</sup> JUAN JOSÉ JUNQUERA MATO, “Zurbarán y América”, 148.

<sup>39</sup> FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Porrúa, México 1999, 20, en MIGUEL ÁNGEL SEGUNDO GUZMÁN, “El descubrimiento de América en la última hora del mundo: la hermenéutica franciscana”, *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, 2012, <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.63661>.

<sup>40</sup> GUZMÁN.

Por otra parte, confrontados con la realidad del nuevo continente, el humanismo y la teología europea se vieron en la necesidad de recurrir a las fuentes clásicas, también la Biblia, para explicar si la realidad americana participaba o no de la misma naturaleza que el resto de las cosas; y si los habitantes de aquellas tierras eran humanos o no; si podrían llegar a ser cristianos y si habían de ser esclavizados si se resistían a la conversión.

Así, por ejemplo, un humanista como Arias Montano, editor de la Biblia Regia, extremeño de origen -por cierto-, y que había pasado buenos años de su vida en Sevilla, se vio en la necesidad de afrontar esa realidad del descubrimiento de ese Nuevo Mundo. En distintas secciones de sus obras, porque no dedicó íntegramente ninguna a la cuestión, utilizó sus conocimientos filológicos para demostrar cómo las tierras del nuevo continente aparecían mencionadas ya en la Biblia y, concretamente, la identificación del Ofir bíblico con el Perú<sup>41</sup>.

Pero para terminar con esto, y dejarlo para otro momento, lo que no se debe pasar por alto es que una amplísima parte del orbe de la tierra que tiene admirable abundancia de oro, plata, piedras preciosas y otros muchos minera les que aprecian mucho los hombres y cuanto es necesario para la vida humana, que se cree que encontraron recientemente los navegantes españoles, y que se llama Nuevo Mundo, se puede conocer muy claramente por la descripción del orbe de la tierra que se muestra en los libros sagrados. Es más, podemos mostrar por la Sagrada Escritura que aquella tierra fue muy conocida para los israelitas, pues se sabe que ellos se dirigieron navegando hacia ella con cierta frecuencia<sup>42</sup>.

Además, muchos autores se vieron en la necesidad de enfrentar la cuestión del origen de los indios que, de alguna manera, tenía que armonizarse con el relato de los once primeros capítulos de la Biblia y, particularmente, con la expansión por el universo después del diluvio de los tres hijos de Noé (Gn 10).

Y, así, los autores trataban de conectar la realidad de la existencia de las nuevas tierras y sus habitantes con el diluvio bíblico, bien para afirmar que, si los descendientes de Noé habían habitado toda la tierra después del diluvio, los habitantes del Nuevo Mundo tenían necesariamente que ser hijos de Noé<sup>43</sup>; bien para considerar que había sido descubierto el Paraíso en la tierra y que, por tanto, sus habitantes podían descender de los patriarcas anteriores al diluvio<sup>44</sup>.

---

<sup>41</sup> JESÚS PANIAGUA, "Arias Montano, su teoría de Ophir y los cronistas de Indias", en *La impronta humanística (SS. XV-XVIII). Saberes, visiones e interpretaciones*, ed. ANA CASTRO SANTAMARÍA y JOAQUÍN GARCÍA NISTAL, Oficina di Studi Medievali, Palermo 2013.

<sup>42</sup> M<sup>a</sup> ASUNCIÓN SÁNCHEZ MANZANO, *Benito Arias Montano. Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II, estudio introductorio, edición, traducción y notas de M<sup>a</sup> Asunción Sánchez Manzano*, Universidad de León, León 2006, 161.

<sup>43</sup> GARCÍA MARTÍNEZ, "La autoridad de 4 Esdras y el descubrimiento de América".

<sup>44</sup> No podemos detenernos en este punto, sin embargo, resulta apasionante y se puede seguir en SOLEDAD GONZÁLEZ DÍAZ, "Del génesis a los Andes: Una lectura del diluvio y las cronologías del Incario a través de las crónicas (siglos XVI- XVII)": <http://purl.org/dc/dcmitype/Text>, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona 2014.

Ahora bien, el recurso a los patriarcas del pueblo de Israel se fundamentó en interpretaciones de un pasaje del IV Esdras, un texto apócrifo de la Biblia hebrea, por el que se llegó a identificar a los habitantes del Nuevo Mundo con las tribus perdidas de Israel tras las deportaciones asirias del año 722 a.C. que acabaron con el reino del norte<sup>45</sup>.

El pasaje concreto, (4 Esdras 13,39-50), dice así:

<sup>39</sup>Y respecto a lo que vistes que él reunía junto a sí a otra muchedumbre pacífica: <sup>40</sup>éstas son las diez tribus que fueron hechas cautivas (llevándolas) fuera de su tierra en los días del rey Josías, a quienes llevó cautivas Salmanansar, rey de los asirios, y los llevó más allá del Río y fueron trasladados a otra tierra. <sup>41</sup>Pero ellos determinaron dejar la muchedumbre de los gentiles y marchar a una región ulterior, donde nunca había habitado el género humano <sup>42</sup>a fin de observar allí sus preceptos, que no habían guardado en su país. <sup>43</sup>Ellos entraron por las estrechas entradas del Eúfrates. <sup>44</sup>Pues el Altísimo les hizo signos y contuvo los manantiales del río mientras pasaron. <sup>45</sup>Pues por aquella región había un largo camino, de un año y medio de viaje, y aquella región se llama Arzareth. <sup>46</sup>Allí habitaron hasta el final de los días; y luego, cuando comenzaron a retornar, <sup>47</sup>el Altísimo contuvo de nuevo los manantiales del río para que pudieran pasar. Por esto viste la muchedumbre recogida en paz. <sup>48</sup> Pero también (forman esa muchedumbre) los que quedaron de tu pueblo que se mantuvieron dentro del territorio santo. <sup>49</sup>Así pues, cuando (el Altísimo) comience a aniquilar a las gentes coaligadas, protegerá a (su) pueblo que ha quedado. <sup>50</sup>Y entonces les mostrará grandes portentos<sup>46</sup>.

El recurso al IV Esdras puede extrañar, a primera vista, a quien hoy conoce que dicho libro fue excluido del canon de los libros inspirados por el Concilio de Trento concluido, precisamente, en 1563.

Ahora bien, sabemos que el IV de Esdras fue muy conocido y utilizado en la Iglesia hispana ciertamente hasta el s. VI, y, aunque no todas las Biblias medievales lo incluyen, si está en la mayoría de los manuscritos españoles; además, estuvo muy presente en la liturgia, particularmente en los textos del *Ordo defunctorum* que entró en las celebraciones de Occidente de manos de los benedictinos en el s. IV, y que en el s. X todavía inspiraba las antífonas del Antifonario de León.

---

<sup>45</sup> El tema suscitó un amplio debate entre los principales cronistas de Indias porque no todos aceptaban la tesis del origen judío de los indios. Se puede señalar entre ellos, aún a riesgo de quedarse corto, al jesuita JOSÉ DE ACOSTA, *Historia natural y moral de las Indias* (1590) I, XXIII; al dominico GREGORIO GARCÍA, *El origen de los indios del Nuevo Mundo* (1607) III, I; al carmelita ANTONIO VÁSQUEZ DE ESPINOSA, *Compendio y descripción de las Indias Occidentales* (1629) I, IX, 52; y al oidor de la Audiencia de Lima Diego Andrés Rocha, *Tratado único y singular del origen de los indios occidentales del Pirú, México, Santa Fe y Chile* (1681) I.

<sup>46</sup> DOMINGO MUÑOZ LEÓN, "Libro IV de Esdras", en *Apócrifos del Antiguo Testamento.*, ed. ALEJANDRO DÍEZ MACHO Y ANTONIO PIÑERO SÁENZ, vol. VI, Ediciones Cristiandad, Madrid 2009, 456.

No sólo eso; como hace notar Florentino García<sup>47</sup>, fue precisamente San Isidoro de Sevilla quien le otorgó una importancia notable en la península; de hecho, resultan tan sorprendentes que no estuvieron en la edición de Cisneros, a pesar de que sí está en el *códice Complutensis* adquirido por él y empleado en la composición de la políglota. Porque, por el contrario, el IV Esdras está en la Políglota de Amberes; no sólo eso, Arias Montano había editado un *mapa mundi* en el que explicaba que los descendientes de Noé habían poblado el mundo, y, como sabemos, había reflexionado en el Prólogo de la Biblia y en otras obras acerca del origen judío de los indios.

Por último, la tradición católica, fundamentada en los textos del Nuevo Testamento, reconocía ya desde la exégesis de los Santos Padres, la correspondencia tipológica entre los patriarcas y los doce apóstoles; más aún, las doce tribus de Israel se consideraban figura y tipo del nuevo Israel, la Iglesia. Así, por ejemplo, Ireneo de Lyon (*Adversus Haereses* IV, 21. 3), pero también Isidoro de Sevilla, después de releer la vida de los hijos de Jacob, afirma:

Todos estos son los padres de los apóstoles y los príncipes del pueblo judío, las tribus de Jacob y la distinguida descendencia de Israel, a los que su padre al morir, en lugar de abundantes riquezas, les legó la gracia de su bendición, y los cuales gobernaron en Egipto, mientras José tuvo poder, y allí también, después de una larga y distinguida vida, murieron y fueron enterrados (*De ortu et obitu patrum*, 21.3)<sup>48</sup>.

De esta manera, cuando Zurbarán proponía la contemplación de estas series de patriarcas estaba narrando una historia, la de las tribus de Israel; todas ellas constituyen el núcleo originario del pueblo de Israel, pero, también, de la Iglesia. De alguna manera, la propuesta temática hacía converger los intereses de todos: los que necesitaban una legitimidad social; los que esperaban un renacimiento del esplendor de la Iglesia católica; los que se preguntaban por el origen de aquellas criaturas humanas y los que reclamaban la dignidad de sus derechos.

Por otra parte, contemplados en su individualidad, por esa condición de “retrato a lo divino”, cada una de las tablas proponía al espectador un modelo de ser cristiano con el que identificarse

Así, procedemos ahora a examinar cada una de las pinturas intentando poner de manifiesto el trabajo de Zurbarán al servicio de todos esos intereses examinando sus opciones estéticas a la luz del mensaje del texto bíblico y las interpretaciones del mismo que pudieron influir en el pintor.

---

<sup>47</sup> FLORENTINO GARCÍA MARTÍNEZ, “La autoridad de 4 Esdras y el origen judío de los indios americanos”: *Fortunatae: Revista canaria de Filología, Cultura y Humanidades Clásicas* 22 (2011) 41-54.

<sup>48</sup> SAN ISIDORO DE SEVILLA, *De ortu et obitu patrum* = *Vida y muerte de los santos*, trad. CÉSAR CHAPARRO GÓMEZ, Auteurs Latins du Moyen Âge, Société d'Éditions “Les Belles Lettres”, Paris 1985.

## 4. Los Doce hijos de Jacob de Zurbarán y los del relato de la Biblia

### 4.1 *Las series pictóricas “zurbaranescas”*

Como ya hemos hecho notar, sólo han llegado hasta nuestros días cuatro series de patriarcas que pueden atribuirse, total o parcialmente, a Zurbarán o su obrador.

La primera está en Inglaterra, se conserva completa, y puede atribuirse, según todos los estudiosos, a la intervención directa del maestro. En México se conservan dos: una en el Museo Casa de los Muñecos de Puebla, que es producto del obrador, pero puede presumirse; y otra, está en manos privadas en la ciudad de México, y se considera realizada en el virreinato de Nueva España, aunque carecemos de elementos para identificar la autoría, así como de estudios especializados. Por último, una cuarta, muy discutida y no suficientemente estudiada, está en la Pinacoteca de la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Lima, y fue, durante mucho tiempo, atribuida a la pintora limeña Juana Valera, aunque hoy existen distintas opiniones.

#### 4.1.1 *La serie pictórica del obispado anglicano de Durnham*

Esta serie, aunque es más que presumible que fue pintada para el mercado americano, lo cierto es que fue adquirida en una subasta como parte de un lote que procedía de los bienes de un judío de Surrey por el obispo de Durnham, Richard Trevor en 1722 y cuelga en las paredes del comedor del castillo de Auckland desde entonces.

El conjunto lo forman trece cuadros de tamaño natural (1,98x1,02 m) en los que se presume la intervención del conjunto del obrador, aunque, a diferencia de otras series con la misma temática que se conservan en México y Perú, en esta se aprecia la intervención directa de Zurbarán: “El conjunto inglés presenta una calidad extraordinaria, muy superior a las obras de Puebla”<sup>49</sup>.

La composición es la misma que Zurbarán utiliza para representar los ciclos de Apóstoles o Santas; los personajes están dispuestos de cuerpo entero, en primer plano, con la línea del horizonte muy baja y con un paisaje prácticamente irrelevante.

El pintor trabajó sobre lienzos de tela de tafetán y mantelillo, con trama de hilo de lino. Se advierte, así, no sólo la calidad del soporte sino la pertinencia de su elección para el mercado americano por su mayor resistencia frente a la humedad.

Zurbarán se inspira estéticamente en estampas de autores flamencos, en este caso, casi con seguridad. Alberto Durero, Jacques de Geyn y Martin Schongauer<sup>50</sup>.

En su paleta de color se adivinan hasta doce tonos distintos, todos pigmentos mezclados con aceite, y cuatro tierras (ocre, anaranjado, rojo y pardo). El color dominante es el blanco, albayalde, puro o mezclado con otros.

<sup>49</sup> MARÍA ISABEL FRAILE MARTÍN, “Influencias europeas en la pintura novohispana: el caso de Puebla”: *Norba: Revista de arte* 22 (2002) 123.

<sup>50</sup> EDWARD PAYNE, “Introducing Zurbarán’s Jacob and his Twelve Sons”, en *Zurbarán. Jacob and his Twelve Sons. Paintings from Auckland Castle*, ed. SUSAN G. GALASSI, EDWARD PAYNE, y MARK A. ROGLÁN, TX: Lucia Marquand, Dallas 2017, 111-112.

Los cuadros se exponen todavía hoy en el Auckland Castle y forman parte desde 2012 del “Auckland Project” financiado por el mecenas británico Jonathan Ruffer que los adquirió cuando salieron a la venta ante la imposibilidad de la Iglesia de Inglaterra de mantener el castillo y sus bienes.

#### 4.1.2 *La serie del Museo Casa de los Muñecos*<sup>51</sup>

El estudio técnico de la obra revela las mismas características que la serie de Auckland:

Los autores que han estudiado la obra bien desde el punto de vista artístico (composición, luz, diseño de los vestidos...), bien desde el examen de las características técnicas (lienzos, soportes, pigmentos, tierras etc.), consideran que se trata de una obra de obrador, con ninguna o escasa intervención del maestro.

Falta la imagen de Judá, aunque no es posible saber por qué, y también faltan las cartelas que identifican a cada uno de los patriarcas.

Simeón, Gad, Leví y Neftalí no se identifican fácilmente porque no sólo carecen de cartelas, sino que los atributos no coinciden con los elementos con los que los identifica el texto bíblico. Los demás, no ofrecen demasiada dificultad porque los cambios fundamentales se localizan en los vestidos.

Rubén, Simeón, Isacar y Neftalí podrían haber sido pintados inspirándose los artistas en estampas muy similares a las empleadas por Zurbarán para pintar los Trabajos de Hércules con los que decoró el Salón de Reinos del Buen Retiro.

En cierta manera, las figuras tienen un dinamismo mayor que las de la serie de Inglaterra.

#### 4.1.3 *La serie en manos privadas*

Los estudios de Akemi Luisa Herráez nos han permitido conocer algunos rasgos de la serie que conserva un coleccionista privado en la ciudad de México.

En este caso, no se trata de lienzos, sino que las figuras se han pintado sobre una especie de platos de cobre, como a modo de esmaltes. Eso hace pensar que no se pintaron en Sevilla.

Son pinturas de tamaño muy pequeño, 22x38 cm; representan 9 patriarcas, pero sólo 7 están identificados. Sí está Judá, que falta en Puebla, y que se representa, como en Auckland, con atributos reales (corona, cetro y león) tal como aparece en el relato bíblico. Los fondos de las imágenes están mucho más trabajados, algo que también hace pensar que se distancia del obrador del maestro.

---

<sup>51</sup> ANTONIO BONET CORREA, “Obras zurbaranescas en Méjico”: *Archivo español de arte* 37, 146 (1964) 159-68.

#### 4.2 El texto bíblico “fuente”

La representación de Jacob y las Doce tribus de Francisco de Zurbarán está conectada directamente con el testamento y despedida del patriarca Jacob en su lecho de muerte, tal y como lo encontramos hoy en Gn 49.

Este texto comparte género con otros discursos de despedida que encontramos en los textos bíblicos del Antiguo (Dt 33) y el Nuevo Testamento (Jn 13-17; Act 20), así como en la literatura parabíblica (*Testamento de los doce patriarcas*). En todos estos casos, un personaje relevante para una comunidad, Jacob, Moisés, Jesús o Pablo de Tarso, siendo conscientes de que su final está próximo pronuncian unas palabras que, de alguna manera, dan claves para interpretar cuál será el futuro de la comunidad.

En el caso de la despedida de Jacob<sup>52</sup>, algunos autores han identificado el texto como una “bendición”, dado que el v. 28 resume el episodio diciendo “Estas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que su padre les dijo al bendecirlos, al dar a cada uno su propia bendición” (Gn 49, 28). Sin embargo, un examen detallado del texto nos revela que el conjunto no puede ser tildado de tal, dado que alguno de los patriarcas no sólo no recibe de su padre una bendición, sino, por el contrario, una maldición (Simeón y Leví, por ejemplo, en el v. 7).

Así, nosotros preferimos considerarlo un discurso de despedida; un testamento, que, en su forma actual, cierra la historia del patriarca epónimo del pueblo y, en el Pentateuco, asoma a lo que será la historia del pueblo de Israel, los hijos de Jacob.

El texto hebreo masorético es oscuro y poético; de hecho, en su origen se encuentran una serie de “dichos tribales”, una colección dispar de fórmulas de estilo poético, breves, que caracterizan un grupo familiar de tipo tribal. Normalmente, en los dichos aparece el nombre de patriarca del clan, nombre que suele estar ligado en el hebreo fuente a una etimología popular o a un juego de palabras con cuyos sentidos ocultos se juega, pero que sólo resulta inteligible, normalmente, en hebreo. Así, el texto griego de la LXX se distancia bastante de éste, ofreciendo una lectura más clara y coherente, aunque “puede decirse que el lector ha recibido un texto empobrecido”<sup>53</sup>.

Estos dichos tribales pueden agruparse en tres tipos: los que miran al futuro y tienen carácter predictivo; los que afean una conducta del pasado, y las que describen el presente<sup>54</sup>.

En la descripción de los patriarcas, además de la paranomasia, se utilizan imágenes del mundo animal (león, asno, cierva, víbora...) o vegetal (viñas, plantas, ramas...); y se suelen dar indicaciones de carácter geográfico<sup>55</sup> relativas al territorio que tradicionalmente se atribuyó a la tribu en el reparto después de la conquista de

<sup>52</sup> Para conocer el texto a fondo, cfr. RAYMOND DE HOOP, *Genesis 49 in Its Literary and Historical Context*, Oudtestamentische Studiën 49, Brill, Leiden 1999.

<sup>53</sup> NATALIO FERNÁNDEZ MARCOS, “Tradiciones tribales: los hijos de Jacob”: *Annali di Scienze Religiose* 6 (2001) 151.

<sup>54</sup> JUAN GUILLÉN, “Génesis”, en *Comentario al Antiguo Testamento*, vol. 1, PPC-Sígueme-Verbo Divino, Madrid-Salamanca-Estella 2003, 106.

<sup>55</sup> MACCHI, *Israël et ses tribus selon Genèse 49*, 16.

la tierra. Los autores<sup>56</sup> suelen estar de acuerdo en que, en principio, no hay por qué considerar ni un sentido escatológico en el testamento, ni un anuncio neutro del futuro, sino que el texto describe un horizonte en el que adivinar un cambio radical por relación a la situación presente.

Además del discurso de Dt 33 que ya hemos señalado, existen otras tradiciones sobre las tribus que aparecen de forma dispersa en el libro de los Jueces.

Aunque la calificación de texto de “bendición” no nos satisface, como ya hemos hecho notar, sin embargo, el redactor final, que ha colocado el relato en medio de un texto sacerdotal, ha querido darle ese carácter para mantener la ficción del discurso, y lo ha situado junto a otras bendiciones otorgadas por el patriarca: la que pronuncia sobre el faraón (Gn 47,7); sobre su hijo José (Gn 48, 15); y sobre los dos hijos de éste después de hacerlos suyos (Gn 48,20).

Este discurso de despedida, que alterna alabanzas y críticas, está proferido en tercera persona por quien se refiere a sí mismo como “Jacob” (v. 2a) o “tu padre, Israel” (v. 2b.25), y resulta una suerte de monólogo ininterrumpido, aunque la invitación a escuchar (vv. 1 y 2) subraya la importancia y solemnidad del momento.

Se puede advertir una cierta estructura en el conjunto: en primer lugar, aparecen tres tribus “malditas”, Rubén, Leví y Simeón (Gn 49, 3-7); después, el autor se detiene 5 versos en el oráculo de la tribu de Judá (Gn 49, 8-12); a continuación (Gn 49, 13-21), aparecen las seis tribus pequeñas, todas ellas conectadas con los territorios del norte (Zabulón, Isacar, Dan, Gad, Aser y Neftalí); siguen las palabras a José, que sin ser propiamente una tribu, representa en el oráculo a sus hijos, los patriarcas Efraím y Manasés (Gn 49, 22-26); y, por último, Benjamín cierra el discurso (Gn 49, 27).

Es interesante notar que de la lectura del conjunto se advierten dos cosas; primera, que quien comenzó su vida con una profecía (Gn 25,23), la cierra profetizando él mismo; y segunda, que, si hasta este momento los hijos de Jacob han sido tratados individualmente, aquí son tratados como patriarcas o representantes de las tribus, y así ha de entenderse el v. 28. No sólo eso; en la mayor parte de los casos, la historia de su biografía personal determina el que será el futuro de cada una de las tribus.

Por otra parte, la inserción del v. 18, “¡Oh, Señor, ¡espero que me salves!”, que retoma la primera persona y que, por tanto, debe ponerse en labios de Jacob, permite sospechar un uso litúrgico del texto<sup>57</sup>. El patriarca implora la ayuda divina, bien porque, en coherencia con el relato, siente una extrema debilidad que prácticamente le impide seguir; bien porque ruega por la tribu de Dan, a la que acaba de referirse, y que, por su situación geográfica, se encuentra en una encrucijada<sup>58</sup>. Este tono litúrgico explicaría que su forma final tenga aspecto de un texto en el que se han precipitado fórmulas de distintas épocas, diferentes teologías e incluso desigual composición literaria. Ese carácter litúrgico vendría confirmado por el v. 25 en el que se invocan bendiciones sobre José, el patriarca a quien se le concede más relevancia en el conjunto.

<sup>56</sup> MACCHI, 29.

<sup>57</sup> JOSÉ LOZA VERA, *Génesis*, Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén 1ª, Desclée de Brouwer, Bilbao 2005, 218.

<sup>58</sup> NAHUM M. SARNA, *Genesis*, The JPS Torah Commentary, Jewish Publication Society, Philadelphia 2001, 341.

### 4.3 El examen de la representación de la profecía de cada uno de los patriarcas

Como ya hicimos notar, la presentación que Zurbarán hace de Gn 49 en clave de “serie monumental”, trata de provocar la identificación con cada uno de los patriarcas según la propuesta del “retrato a lo divino” tan propia de nuestro pintor; pero, además, tiene la intención de colocarla en el marco de una propuesta narrativa, la de la saga patriarcal figura de los apóstoles, fundamento y punto de partida de la vida de la Iglesia.

Ahora bien, antes de continuar, debemos pararnos a considerar cuál era el conocimiento que Zurbarán tenía del texto bíblico; es decir, cuáles eran los canales de transmisión por los que el maestro había recibido el relato del testamento de Jacob en Gn 49.

Sabemos que desde 1546, cuando el Concilio de Trento declaró la Vulgata como la versión auténtica en la Iglesia, ésta se convirtió en la versión del texto que se proclamó en la liturgia. La Inquisición, particularmente celosa en todo lo que tuviera que ver con la difusión del texto bíblico en cualquiera de sus formas, borró cualquier posibilidad de que los laicos accedieran al texto. Así, los ss. XVII y XVIII fueron en España, como han señalado algunos autores, los tiempos de “la gran noche bíblica”<sup>59</sup>, porque, sólo a partir de 1783 la Inquisición comenzó a permitir, y con muchas cautelas, las traducciones bíblicas. Por tanto, no ha de extrañar que Zurbarán, como la mayor parte de sus contemporáneos, no accediera directamente al texto bíblico.

Los textos bíblicos impresos eran, muy posiblemente, caros; de difícil acceso; y, además, estaban en latín. El pueblo accedía al texto bíblico en la liturgia, o en las fiestas religiosas, procesiones etc., donde se proclamaba en latín que la mayor parte de la gente ya no entendía, y sólo los sermones y homilías posteriores se pronunciaban en lengua romance. Es posible que esta predicación ayudara a volver y conocer el texto bíblico y, de alguna manera, entenderlo<sup>60</sup>, pero, también es muy posible que llegara impregnado de imágenes o leyendas de carácter apócrifo que Trento había tratado de corregir.

Así, en el examen de la representación de las trece figuras de Zurbarán que vamos a presentar ahora, hemos tenido en cuenta el texto hebreo que podemos llamar “fuente” pero, además, otras versiones, como la Vulgata Sixto-Clementina; por último, hemos rastreado algunos elementos más desconcertantes en obras patrísticas, pero, particularmente, dos obras escriturísticas de S. Isidoro de Sevilla, *Allegoriae quaedam Sacrae Scripturae* y *De ortu et obitu patrum.*, precisamente por la importancia que de la tradición isidoriana pudo tener en la formación de las imágenes bíblicas de los autores barrocos de la escuela sevillana.

#### 4.3.1 Jacob (Gn 49, 1-2)

El patriarca epónimo del pueblo abre este “testamento-bendición” que hemos presentado de forma general. El texto bíblico lo describe anciano; de hecho, se hace

<sup>59</sup> JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ CARO, “Intervención de la iglesia en la labor traductora: el caso de la Biblia en España”: *Salmanticensis* 49 (2002) 387.

<sup>60</sup> JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ CARO, *La aventura de leer la Biblia en España*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2000, 24.

referencia a su inminente muerte (47, 29) y al hecho de que expresa su deseo de ser enterrado con sus ancestros (47, 309). Parece postrado en cama (47,31) y la situación es lo suficientemente grave como para que se dé aviso a José para que venga.

En todas las series atribuidas a Zurbarán y su taller, Jacob aparece representado de pie, apoyado en su bastón. La barba, y que su cuerpo encorvado se apoye en un bastón sí apunta su avanzada edad; además, unos ojos entrecerrados pueden llevar a quien contempla la figura a pensar en alguien que se pierde ya en sus pensamientos; como quien estuviera ya más fuera que dentro de este mundo.

Esta reinterpretación que Zurbarán hace del momento tiene que ver con el hecho de que las tablas estaban pensadas, y así fueron utilizadas -como hemos visto- para procesionar e invitar a la identificación con el personaje. En ese sentido, el conjunto pictórico renuncia a ese carácter de “testamento” del texto bíblico, y se inclina por la representación tipológica mucho más interesante a ojos de sus comitentes.

#### 4.3.2 *Las tres tribus malditas*

La estructura del texto bíblico se abre, como hemos visto, con una exhortación a las que Macchi llama tribus “malditas” por cuanto las tres son duramente censuradas por Jacob en el v. 7 que Macchi interpreta que se refiere a las tres, y que no apunta un exilio de dichas tribus, sino su localización transjordana o su desaparición cuando su territorio fue absorbido por otras. Así, Leví carecerá de territorio propio y sus miembros, una vez desempeñado su servicio en el templo, tendrán que alojarse en las ciudades levíticas instituidas durante el reparto de la tierra (Jos 21), y la tribu de Simeón acabará pronto absorbida por la de Judá en cuyo territorio se insertó (Jos 19, 1.9).

El conjunto sigue un esquema común: se presenta el patriarca epónimo y se hace referencia a su historia en el conjunto familiar (vv. 3 y 5); se declara el reproche principal (vv. 4 y 5b); se describe el crimen del que se les acusa (vv. 4b y 5b), y se introduce una exhortación de carácter negativo (v. 7).

Jacob se dirige a su primogénito en segunda persona, y Simeón y Leví (Gn 49,5-6) son los únicos hijos de Jacob a los que éste se dirige de forma conjunta en el relato, porque todo el discurso está centrado en el vergonzoso acontecimiento de la muerte de los siquemitas de la que ambos fueron responsables (Gn 34).

El primogénito está representado de distinta forma en las series zurbaranescas, pero siempre se apoya en una columna. En la serie de Auckland lleva una espada; pero, como la columna parece inclinarse hacia adelante, puede pensarse que Zurbarán está avisando al espectador de que, según el relato bíblico (Gn 35,22), perdió su condición de primogénito al acostarse con la concubina de su padre. En la serie de Lima, Rubén parece un hombre vencido, que se apoya en la columna en actitud contrita, con la mirada hacia el suelo. La serie poblana, sin embargo, lo representa como un soldado romano, como para hacer notar su importancia.

En la obra de Zurbarán Simeón y Leví ocupan tablas independientes.

Simeón viste, en todas las series, una suerte de abrigo de pelo con capucha, todo de factura bastante tosca. Tanto en el lienzo de Auckland como en el de Lima, que lo sigue directamente, mira de lado y apenas se aprecia su rostro. Además, esconde la

mano, aunque se aprecia una especie de cuchillo que puede hacer referencia al ataque a los siquemitas (Gn 34). En la serie poblana tiene un aspecto hercúleo, pero menos sombrío y hosco que el de la serie inglesa.

Leví, por su parte, es uno de los patriarcas cuya representación difiere más si comparamos las series.

En la serie inglesa, es una de las pinturas más espléndidas. El patriarca viste una capa muy rica, con brocados y borlas, así como una especie de botas o escarpines ricamente tejidos. Lleva en la mano las cadenas de un incensario que se intuye, aunque no se ve, y que apunta la condición sacerdotal que, de hecho, la tribu tuvo en la historia del pueblo y que tímidamente se sugiere en el dibujo de una suerte de templo que hay en el fondo del escenario en el que se ha colocado la figura; además, mira al espectador después de girar la cabeza porque Zurbarán lo ha pintado de espaldas.

Es interesante notar que el texto de Génesis no destaca la condición sacerdotal de la tribu de Leví en ninguna de sus versiones, algo que, sin embargo, sí aparece en el discurso de despedida de Moisés en Dt 33 por la referencia al Urim y el Tumin (v. 8); la mención de la legislación sacrificial, el altar y el incienso (v. 10). Además, está presente en el Testamento de los Doce Patriarcas, donde a Leví se le dice: “—Leví, a ti te he entregado las bendiciones del sacerdocio hasta que venga yo para habitar en medio de Israel” (*Tes. Lev. 4. 5*)”.

Se podría pensar que Zurbarán, en esa mirada de reojo al espectador, en lugar del texto de Gn 49, estuviera apuntando la lectura que S. Isidoro, como muchos otros Padres (Ambrosio, por ejemplo), hace del patriarca en cuanto representante de los sacerdotes que “refinaron su maldad en la pasión de Cristo [...] y tramaron el juicio contra el Señor Jesús para matarlo” (Ambrosio, *Sobre los patriarcas* 3,11-13)<sup>61</sup>.

En la serie de Puebla, sin embargo, Leví reproduce el hombre armado y guerrero del que habla Gn 49 y, si no fuera por el templo que se intuye al fondo, no podría reconocerse al Leví de la serie de Inglaterra.

Por su parte, la representación limeña rompe completamente con todo lo anterior, tanto por la calidad como por la iconografía. Leví está descalzo y lleva un manto sencillo; en la mano izquierda sujeta unas espigas, y la hoz en la derecha.

Simeón viste en la serie de Auckland una suerte de abrigo de pelo con capucha de factura bastante tosca; mira de lado y apenas se aprecia su rostro en un fondo que parece agreste. Esconde la mano izquierda como a modo de traición y se advierte la punta de un cuchillo que puede hacer referencia al ataque a los siquemitas (Gn 34). La mano derecha se apoya sobre un cayado, un gesto que aporta dinamismo a la figura que parece caminar para salir del cuadro.

En la serie poblana tiene un aspecto hercúleo, pero menos sombrío y hosco que el de la serie inglesa.

---

<sup>61</sup> MARK SHERIDAN, *Génesis 12-50*, La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Antiguo Testamento 2, Ciudad Nueva, Madrid 2005, 430.

### 4.3.3 Judá (Gn 49, 8-12)

El discurso a Judá es, junto al de José, uno de los más largos de la serie y comienza en segunda persona para cambiar, después, en el v. 9b a la tercera. Su colocación después de las tribus “malditas” y antes de las seis “pequeñas” del territorio del norte, sirve para redoblar su importancia.

Lo que se dice de Judá, a diferencia de los patriarcas anteriores, tiene poco que ver con episodios de los que Judá haya sido protagonista; por ejemplo, su intervención en la venta de José (Gn 37, 26-28.31-32) o el episodio de su nuera Tamar (Gn 38). En el testamento, todo apunta al futuro, “tus hermanos te alabarán. Tomarás por el cuello a tus enemigos y tus propios hermanos te harán reverencias” (v. 8), aunque ese futuro es el que se le negó a José en Gn 37, 10, y que permite sospechar que el texto se compuso cuando Judá había alcanzado la supremacía entre las tribus, y David era el rey que las unificaba, aunque ésta es una cuestión debatida entre los autores.

De hecho, el v. 10 asegura la perpetuidad en la posesión del cetro, quizás en referencia también al Sal 2,9. La segunda parte del verso resulta de difícil traducción porque el hebreo emplea un término único en la Biblia, [šilò], que sugiere distintas traducciones posibles<sup>62</sup>.

Buena parte de los autores<sup>63</sup>, siguiendo la traducción griega<sup>64</sup> y distintos manuscritos, traducen “a quien los pueblos obedecerán” o “aquel a quien está reservado”, interpretando el texto en sentido mesiánico. La Vulgata también subraya este matiz mesiánico, y alguno de sus traductores explica en nota cómo

consta eso de la tradición, no sólo de la Iglesia cristiana, sino también de la Synagoga, así vemos que la tribu de Judá gozó siempre de especial preeminencia sobre las otras [...] Después de la cautividad de Babilonia tuvo tal predominio, que dio nombre a toda la nación de los Hebreos, pues los restos de las tribus se unieron e incorporaron en la de Judá<sup>65</sup>.

Las palabras de Jacob destacan el poder de la tribu, comparándola con el león, animal cazador; con un asno atado, una ironía que puede querer indicar lo prescindible, aquello por lo que no merece la pena pelear cuando uno se sabe ganador; y, por último, con quien lava sus ropas en vino, una referencia a la abundancia que permite derrochar el vino lavando la ropa (v. 11). El texto sugiere que el patriarca está sentado con el bastón de mando entre las piernas, señal de la autoridad y el poder que nadie discute, y que se relaciona con ese retoño “a quien los pueblos obsederán” (v. 10).

<sup>62</sup> DIEGO PÉREZ GÓNDAR, “La bendición de Judá en el Testamento de Jacob: Gn 49,8-12, su interpretación en el contexto intertestamentario y su recepción neotestamentaria.”: *Estudios Bíblicos* 75 (2017) 369.

<sup>63</sup> FRANCISCO VARO, *Génesis*, Comprender la Palabra 2, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2017; LOZA VERA, *Génesis*, 219.

<sup>64</sup> “No faltará jefe salido de Judá ni guía salido de sus muslos hasta que llegue lo que le está reservado y él será lo que esperan todas las naciones”, traducción en NATALIO FERNÁNDEZ MARCOS (ed.), *La Biblia griega Septuaginta*, Biblioteca de estudios bíblicos 125, Ediciones Sígueme, Salamanca 2008.

<sup>65</sup> FÉLIX TORRES AMAT, trad., *La Sagrada Biblia*, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, México 1954, 133.

Zurbarán pinta a Judá con los atributos propios de la realeza: corona, manto con un cuello de piel, cetro y el león a los pies. Sobre este último, algún autor hace notar la semejanza entre el rostro de Judá y el del león<sup>66</sup> que tiene una expresión en el rostro muy humana y que, como el patriarca, mira de frente al espectador. Pero la representación del cetro con una estrella hace referencia, casi seguro, a Nm 24,17b, en la profecía de Balaam que alude a la realeza de la tribu y que vuelve a aparecer en el NT y en Qumram, con sabor mesiánico.

Judá está pintado en la serie de Auckland con los atributos propios de la realeza: corona, manto con un cuello de piel, cetro y el león a los pies. Sobre este último, algún autor hace notar la semejanza entre el rostro de Judá y el del león<sup>67</sup> que tiene una expresión en el rostro muy humana y que, como el patriarca, mira de frente al espectador. El cetro lleva una estrella que alude a la realeza de la tribu en Nm 24,17b y tiene sabor mesiánico.

Como Rubén, Judá está pintado mirando al espectador; se entrevén sus ojos abiertos e incluso parece intuirse una mueca de sonrisa. El escenario en el que está pintado es totalmente neutro, como si toda la carga del mensaje estuviera concentrada en el personaje, en la riqueza de sus vestiduras, en la corona y el cetro, y eso fuera suficiente para manifestar la importancia del patriarca en la historia de Israel.

Como ya se ha dicho, Judá falta en la serie de Puebla; el lienzo de Lima, por su parte, imita directamente la serie inglesa; y en la colección de México, Judá ha sido pintado siguiendo un modelo completamente diferente, pero destacando los mismos elementos que la serie de Inglaterra.

Es interesante notar que los Padres de la Iglesia (Ambrosio, Rufino...) interpretaron que la etimología de Judá, “alabanza” o “celebración”, podía sugerir una alusión a Cristo, así como el hecho de que se apunte el sueño (v.9), pueda sugerir la resurrección de Cristo. Así lo hace también Isidoro que dice “Judá significa Cristo que, en el sepulcro, como un león, sereno, dormido, venció a la muerte y al tercer día resucitó” (*Allegoriae* 124,38). Hipólito (*Sobre las bendiciones de Isaac y Jacob* PO 27, 70-72), por su parte, apunta que Judá y no Rubén, a pesar de ser el primogénito, recibió la bendición porque de ella nació David<sup>68</sup>.

#### 4.3.4 Las seis tribus pequeñas (*Zabulón, Isacar, Dan, Gad, Aser y Neftalí*), Gn 49, 13-21

Las palabras que Jacob dirige a estas seis tribus, y que se encuentran entre las tribus más elogiadas, tienen un estilo literario singular y distinto de los anterior y posterior: las sentencias son breves y cortas, y están formadas de dos hemistiquios.

El texto no respeta el orden de enumeración de las tribus que encontramos, por ejemplo, en Gn 46, 8-27 y Ex 1, 2. Además, las sentencias no son ni particularmente

<sup>66</sup> SUSAN GALASSI, EDWARD PAYNE y MARK A. ROGLAN (eds), *Zurbaran: Jacob and His Twelve Sons, Paintings from Auckland Castle*, TX: Lucia Marquand, Dallas 2017, 130.

<sup>67</sup> EDWARD PAYNE, “Introducing Zurbaran’s Jacob and his Twelve Sons”, 130.

<sup>68</sup> MARK SHERIDAN, *Génesis 12-50*, La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Antiguo Testamento 2, Ciudad Nueva, Madrid 2005, 433.

elogiosas ni duramente censuradoras, y, en algún caso, son muy breves. Por otra parte, se multiplican las metáforas de carácter animal, y la etimología de los nombres se hace especialmente compleja.

Las seis tribus aparecen identificadas por tres parejas temáticas: de Zabulón y Neftalí se hace notar la movilidad, quizás queriendo notar su dedicación al comercio; de Isacar y Aser la esclavitud; y, finalmente, de Dan y Gad la guerra.

Por otra parte, se ha de tener en cuenta que, una de las claves para interpretar estas palabras-testamento, es que todas son tribus del territorio del norte y que, por tanto, no es aventurado interpretarlas en las claves de la historia de Israel durante el periodo de los reyes independientes y, especialmente, durante la monarquía de los omritas en Israel.

### *Zabulón*

El orden de prelación de los patriarcas se altera cuando Zabulón se menciona antes de Isacar, algo que también se produce en Nm 13, 1–16. Las noticias sobre la tribu y sus miembros son bastante escasas, aunque el libro de los Jueces pondera la fiera de sus miembros: conquistaron el territorio cananeo que les correspondió en el reparto de las tierras entre las tribus y sometieron a sus habitantes a trabajos forzados (Jc 1, 30); lucharon junto a Barac frente a los ejércitos de Sísara (Jc 4, 10) y, como los de Neftalí, no tuvieron miedo de jugarse la vida (Jc 5, 18).

Las palabras de Jacob sugieren una conexión del territorio de la tribu con los territorios de la costa y que aquí se extiende hasta las fronteras del territorio de los fenicios. Esta condición marinera de Zabulón también se apunta en Dt 33, 18 donde los autores intuyen una referencia a los viajes marítimos de la tribu, comprometida con ese tipo de comercio por su contacto con los fenicios. Esa misma condición está muy desarrollada en el Tto. De los doce Patriarcas (*Tes. Zab.* 6.1-3).

Probablemente por eso, en las series de Auckland y Lima, Zabulón es un marinero, vestido con unas ropas austeras, aunque destaca el colorido de sus calzones que a algún autor le recuerdan los tejidos propios del Nuevo Mundo<sup>69</sup>. Lleva un ancla en la mano, sujeta lo que podría ser un remo y se ve el mar al fondo. La luz ilumina el lado derecho del personaje y permite ver buena parte de su cara que parece curtida por el sol, una mirada como cansada por el trabajo y unas manos en las que destacan unas venas muy pronunciadas.

En la serie poblana, Zabulón sólo es reconocible por los instrumentos marítimos que lleva en la mano, la brújula y el sextante. Por lo demás, viste una suerte de traje monástico, con ropas talares y una capucha más parecida a la de un fraile que a los turbantes de la serie de Inglaterra.

Zurbarán recuerda la referencia del texto bíblico al asentamiento de la tribu en la costa. No se aprecia, sin embargo, la original interpretación que hace Isidoro

---

<sup>69</sup> MARK SHERIDAN, 134.

(*Allegoriae* 40, c.106 B) cuando identifica a Zabulón con la Iglesia, en cuanto que la costa en la que habita la tribu se interpreta como lugar de refugio y puerto seguro<sup>70</sup>.

### *Isacar*

Las palabras con las que Jacob se dirige a Isacar se caracterizan por la complejidad del vocabulario y la sintaxis. La etimología del nombre es muy discutida; algunos consideran seguro que el nombre parece estar vinculado a la raíz [śkr], que sugiere el obrero contratado e incluso el esclavo<sup>71</sup>. Aunque este juego de palabras no está documentado textualmente, podría explicar la segunda parte del oráculo, también de difícil traducción, en el que se elogia a Isacar señalando que su territorio era tan atractivo que, para obtenerlo, se convirtió en esclavo en trabajos forzados: “<sup>15</sup>Cuando vio que el país era bueno y agradable para descansar, dobló su espalda para llevar carga, y sin protestar se hizo esclavo”. Sin embargo, algún autor<sup>72</sup> hace notar que el uso de la metáfora del asno para describir a Isacar tiene un tono positivo; el asno es un animal de carga fuerte y tenaz. Y, así, la sentencia puede querer elogiar la capacidad de esta tribu de mantener bajo control a los cananeos; además, se dice que está asentada en una zona próspera y parece aceptar el control por parte de alguien más fuerte, que los autores identifican con la monarquía omrida. La referencia de la segunda parte del verso, la traduce el profesor Varo así: “que está echado entre su par de alforjas”, interpretando éstas como metáforas de las montañas entre las que se asienta, los montes de Gelboé y los de la Galilea<sup>73</sup>.

Isacar es, junto con Neftalí, un patriarca representado por Zurbarán y su obrador sin lujo alguno; la túnica es de un solo color, sin costuras ni bordados y las sandalias apenas cubren unos pies cuyos dedos se han pintado con un realismo notable, igual que su pierna izquierda, bien musculosa. El patriarca parece un simple hombre de campo y en esto, reproduce la LXX<sup>74</sup> y la interpretación de Isidoro<sup>75</sup> y carga sobre sus hombros una especie de hatillo, y está acompañado por la cabeza de un burro cuyo cuerpo se intuye en el lado izquierdo de la pintura.

La serie poblana ha pintado sobre los hombros de este patriarca un fardo mucho más pesado y grande y, en conjunto, la figura muestra un dinamismo mayor.

Es posible que el conjunto esté reflejando la poca importancia que la tribu tuvo en el desarrollo de la historia del pueblo, y que incluso algunas de las ciudades de su territorio fueran entregadas a la tribu de Manasés (Jc 19, 17).

<sup>70</sup> SERGIO FELDMAN, “Exegese e Alegoria: A Concepção de Mundo Isidoriana Através Do Texto Bíblico”: *Dimensões* 117 (2005) 137.

<sup>71</sup> Tendría así sentido que su madre le impusiera tal nombre: “<sup>18</sup>Entonces Lía dijo: “Este niño se llamará Isacar, pues Dios me ha premiado porque le di mi esclava a mi marido” (Gn 30, 18).

<sup>72</sup> MACCHI, *Israël et ses tribus selon Genèse* 49, 152-155.

<sup>73</sup> FRANCISCO VARO, *Génesis*, Comprender la Palabra 2, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2017, 329.

<sup>74</sup> LXX; 49, “<sup>14</sup>Isacar, asno huesudo(c) reposando en medio de las heredades. <sup>15</sup>Y viendo el reposo que bello, y la tierra que pingüe, arrimó su hombro a trabajar, e hizose varón agrícola”.

<sup>75</sup> “Isacar, dedicado a los trabajos de la tierra como poseedor de Galilea y con los dones de buen provecho, reparte regalos a los reyes”, cfr. ISIDORO DE SEVILLA, *De ortu et obitu patrum = Vida y muerte de los santos*.

*Dan*

Las palabras dirigidas a Dan en el testamento de su padre parecen recoger dos sentencias independientes; la primera juega con la etimología del nombre y sugiere la idea de “juzgar”, quizás por esa razón, algunos autores creen que están conectando la tribu con el hecho de que de ella surgió Sansón, uno de los jueces mayores; otros, sin embargo, anotan la importancia que la ciudad de Dan fue adquiriendo a lo largo del tiempo. Quizás por eso, las diversas genealogías y listas que mencionan a Dan son extremadamente problemáticas y pueden reflejar cambios en las relaciones políticas y sociales entre varios grupos en diferentes ocasiones.

En la segunda sentencia, volvemos a encontrar una metáfora animal. Dan es comparado con una serpiente. Macchi<sup>76</sup> considera que, la desproporción de los dos animales que aparecen en la frase, la serpiente y el caballo, puede sugerir, precisamente, la fiereza de la tribu, capaz de domeñar a cualquier enemigo. La situación geográfica de Dan, en la encrucijada de los caminos que conectaban el Levante con la Mesopotamia, justificaría el uso de la metáfora porque los danitas, históricamente, se habrían visto en la necesidad de defender su territorio frente a la amenaza de numerosos pueblos interesados en controlar la zona.

Zurbarán ha pintado a Dan, como a Leví y Benjamín, dando la espalda, aunque podemos ver su perfil en el que se advierte una llamativa nariz que se alinea con la visera de su sofisticado turbante y su mano izquierda. El conjunto parece sugerir alguien que no está interesado en el espectador sino en un tercero a quien se dirige y que no se ve.

Lleva un manto de ricos bordados que recuerda mucho al de Judá, y que está puesto sobre una túnica que parece de seda. Como Judá, lleva los pies completamente cubiertos, aunque los zapatos son más modestos que los escaarpines de aquel. En la mano derecha, que no se ve, empuña un bastón o vara de mando en el que se enrosca una serpiente en actitud de picar y a la que hace referencia la segunda parte del oráculo: “<sup>17</sup> Dan será como una víbora que está junto al camino, que muerde los talones del caballo y hace caer al jinete” (Gn 49, 17).

El conjunto resulta bastante sombrío, y en la serie poblana es junto con José, la figura más próxima a la serie inglesa; quizás Zurbarán está interpretando al personaje desde la visión que del mismo encontramos en S. Isidoro que identifica a Dan con el Anticristo, quizás por la asociación serpiente-pecado<sup>77</sup>. Así aparece también en Hipólito:

49,17 Dan será serpiente. Prueba a los que anuncian la verdad. Lo que dice el profeta, “que muerde el talón del caballo”, significa que tienta a los que proclaman el camino de la verdad y de la salvación. Así tentó a los apóstoles, engañó a Judas y se apoderó de él. Se apoderó de él como de un caballo y consignó a la muerte al jinete que lo montaba (Hipólito, *Sobre las bendiciones de Isaac y Jacob*, 22)<sup>78</sup>.

<sup>76</sup> MACCHI, *Israël et ses tribus selon Genèse 49*, 161-163.

<sup>77</sup> *Allegoriae quaedam sacrae scripturae* 42, c 107 A; cfr. SERGIO FELDMAN, “Exegese e Alegoria: A Concepção de Mundo Isidoriana Através Do Texto Bíblico”: *Dimensões* 117 (2005) 141.

<sup>78</sup> MARK SHERIDAN, *Génesis 12-50*, La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época

*Gad*

La etimología de su nombre sugiere en este texto la idea de asaltar [gûd]; Gad es como una unidad de asalto. Sin embargo, en 30, 11, con motivo de su nacimiento, el nombre se asocia, más bien, a la alegría y la dicha.

Esta condición “guerrera” de Dan está también en Dt 33, 20 donde el uso de una metáfora animal compara a la tribu con una leona; quizás se quiere subrayar que, históricamente, al instalarse en la Transjordania, Gad tuvo que enfrentarse a los pueblos que allí residían para defender su territorio. La mención de Gad en la estela de Mesa confirmaría este extremo<sup>79</sup>.

En la pintura de Zurbarán, Gad mira al espectador de frente y su condición guerrera aparece representada, por un lado, cuando Zurbarán elige vestirlo como un soldado con bigote, turbante, una larga espada en el lado izquierdo, y una lanza sobre el hombro del mismo lado; y, por otra, al colocarle el peto que protege su pecho.

En la serie de Puebla, Gad es un guerrero armado con una pica y protegido por una coraza, y es una de las figuras más diferentes de la serie inglesa.

S. Isidoro lo identifica con Cristo en su segunda venida que juzgará al Anticristo<sup>80</sup>.

*Aser*

Las palabras dirigidas a Aser son, como las de Gad, unas de las más breves del conjunto.

La etimología del nombre no es concluyente; unos la interpretan como opulencia, felicidad...; otros, sin embargo, se atreven a intuir una referencia a la diosa Asherá. Por lo demás, el texto parece claro; se está elogiando la riqueza y prosperidad de la tribu, algo que queda acentuado por la referencia a la grasa, que, en el sacrificio del templo, es uno de los bienes más valorados. Esta prosperidad de la tribu, en el tiempo, podría situarse, como otras referencias a las tribus norteañas, durante el periodo en el que la corte de Samaría brilló con todo su esplendor.

Aser, una tribu que en relato bíblico no tiene demasiada importancia, merece, en la serie inglesa una detenida atención por parte de Zurbarán, quizás porque los Santos Padres lo relacionaron con la Eucaristía.

La composición de la pintura nos permite reconocer el lujo con el que está representado: botines, como Judá y Dan; pantalones de seda sobre los que viste una suerte de falda de lujoso diseño a la que se dan forma sus pliegues con una especie de joya dorada. El turbante es largo y bordado; hace sombra sobre sus ojos que, así, no se ven.

Lo más destacado, y lo que permite intuir la conexión del patriarca con la eucaristía, es el cesto de panes que lleva en la mano, la única “naturaleza muerta” de

---

patrística. Antiguo Testamento 2, Ciudad Nueva, Madrid 2005, 447.

<sup>79</sup> MACCHI, *Israël et ses tribus selon Genèse 49*, 167-168.

<sup>80</sup> FELDMAN, “Exegese e Alegoría”.

la serie, y que evoca la referencia del texto bíblico a la “abundancia de pan” de la que disfrutarán los miembros de la tribu.

En la serie poblana, Aser lleva un rastrillo en lugar de un cayado; se conserva la cesta de panes, pero la figura carece del empaque procesional que reconocemos en la pintura que salió del pincel de Zurbarán. Algo así ocurre también en la serie limeña, donde los ropajes son sencillos, el patriarca va descalzo y la composición, en general, carece, como la serie poblana, de la fuerza monumental que encontramos en la versión de Auckland.

Es interesante notar que una tribu que en relato bíblico no tiene demasiada importancia<sup>81</sup>, merece una detenida atención de Zurbarán quizás porque los Padres, también Isidoro, lo relacionaron con la Eucaristía:

La descripción del pan de Aser como succulento o sustancioso puede interpretarse como una referencia a Cristo, que es el pan del cielo y el sustento de los santos (Hipólito, Ambrosio). Según el punto de vista moral, Aser, que significa «bendecido», se refiere a quien, tras vencer en la tentación, como el pan del cielo" (Rufino)<sup>82</sup>.

### *Neftalí*

El texto bíblico a pesar de su brevedad plantea importantes problemas de traducción.

Unos creen reconocer una metáfora animal, la tribu es como una cierva, lo que hablaría de los desplazamientos y la movilidad de la tribu; para otros, sin embargo, se podría reconocer una metáfora vegetal, en referencia al terebinto<sup>83</sup>. En todo caso, estaría haciendo referencia a la feracidad del territorio en el que la tribu se asentó, y que llegaba hasta la Alta Galilea, limitando al oriente con el lago de Genesaret y con el curso alto del río Jordán (Jos 19, 32-39).

Quizás por esa razón, en todas las series aparece representado como un hombre de campo que carga con una pala al hombro, y su figura se enmarca en un paisaje en el que se intuye un lago, quizás por la referencia a Mt 4,15; viste pobre y toscamente (muestra incluso una parte de su torso desnudo), es el único patriarca que no va calzado.

En la serie de Puebla, es un varón hercúleo con una recia musculatura y barba, y en la limeña, al equivocarse la cartela de Dan, viste a éste exactamente igual que la serie inglesa.

S. Isidoro pondera no sólo la feracidad de la tierra del territorio de la tribu, sino que afirma de él que “estaba lleno de las palabras de la ley”<sup>84</sup>.

<sup>81</sup> Junto con Neftalí, componen los oráculos más breves.

<sup>82</sup> MARK SHERIDAN, *Génesis 12-50*, La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Antiguo Testamento 2, Ciudad Nueva, Madrid 2005, 450.

<sup>83</sup> MACCHI, *Israël et ses tribus selon Genèse 49*, 179.

<sup>84</sup> SAN ISIDORO DE SEVILLA, *De ortu et obitu patrum = Vida y muerte de los santos*, trad. César Chaparro

#### 4.3.5 José

José es el patriarca que mayor atención recibe en el testamento bíblico, no sólo por el número de versos que Jacob le dedica (vv. 22-26), sino por lo que en ellos se destaca: la feracidad de la tierra; la pericia como guerrero y la bendición explícita de Dios que se invoca de distintas maneras.

En realidad, las palabras dirigidas a José, cuya etimología no se indica, han de entenderse referidas a Benjamín y Manasés, sus hijos y patriarcas de dos de las tribus asentadas en el territorio del norte. Así, las palabras dedicadas a José son las que mejor están conectadas con los capítulos precedentes y las que, ciertamente, pueden considerarse “bendiciones”.

Se puede advertir una mínima estructura en las palabras de Jacob: primero, se hacen notar los atributos de las dos tribus que, dependiendo del traductor, se muestran con elementos de la naturaleza, “<sup>22</sup> una planta junto al agua, que produce mucho fruto y sus ramas trepan sobre el muro” (*Dios habla hoy*); o animales, n potro salvaje, un potro junto a la fuente, asnos salvajes junto al muro (*Biblia de nuestro pueblo; Biblia de la CEE*); después viene la referencia a la historia de la tribu que, en realidad, en este momento, resulta extraña porque no consta en el texto actual de la Biblia ningún ataque a José por parte de arqueros (v. 23); a continuación se hace referencia a la protección divina, en la que Dios es descrito como “pastor”, “piedra-roca”, e invocado con tres títulos: “campeón de Jacob”; “Dios de tu padre” y “todopoderoso” (vv. 24 y 25) y, por último, se introducen una bendiciones en las que se pide para José prosperidad relacionada con las tareas y fecundidad en el ámbito de la familia. De este modo, Dios se revela para José (o para sus hijos) como protector y benefactor.

El oráculo comienza describiendo a José como el perseguido, participando en la guerra con el enemigo y concluye con una referencia a José como un [nāzîr] que algunos interpretan no se refiere a la condición de Sansón o Samuel, sino, más bien, a la corona como símbolo del poder real (2 Sam 1,10; 2 Re 11, 12)<sup>85</sup>; en todo caso, por encima de sus hermanos.

El texto de Gn 49 tienen en la referencia a este patriarca una gran similitud con el testamento de Moisés en Dt 33, 13-17, y cierra con una suerte de letanías de bendición que hacen recordar el tono litúrgico que ya marcó el v. 18 y en las que las palabras relacionadas con la raíz “bendición” aparecen hasta siete veces y que garantiza la supremacía sobre las otras tribus. La bendición la propicia el Dios de Israel que es identificado con títulos de fuerte sabor veterotestamentario: “Dios poderoso; pastor y protector; Dios de tu padre”.

Zurbarán ha captado la importancia del personaje que es, sin duda, el que aparece representado con mayor lujo, y la otras series, también la que se encuentra en manos privadas, siguen fielmente mucho la de Auckland: el turbante de seda; el manto en el que se adivina una especie de cola; una estola con un rico broche; una túnica corta en la que se advierten detalles de piel y que se cierra con un rico cordón rematado en

Gómez, Auteurs Latins du Moyen Âge, Société d'Éditions “Les Belles Lettres”, Paris 1985, 132.

<sup>85</sup> DR NAHUM M. SARNA, *Genesis*, The JPS Torah Commentary, Jewish Publication Society, Philadelphia 2001, 345.

una borla, que hace juego con la orla de la pieza; las calzas también están ricamente bordadas en el dobladillo, y las sandalias tienen unas lujosas lazadas también de seda. En definitiva, todo es mucho mejor que en cualquiera de los otros cuadros.

Es interesante que, en la mano derecha de la serie pintada por Zurbarán (y copiada en Lima), José lleva una especie de documento o mensaje, que quizás hacen referencia a su condición de gobernador de Egipto, y que falta en la serie poblana; y en la izquierda un bastón de mando afilado que se distingue del de Judá porque no lleva, como aquel, ningún distintivo especial quizás porque el poder de esta tribu tuvo más que ver con la prosperidad económica del territorio que con su rol en el desarrollo de la monarquía y el mesianismo.

#### 4.3.6 Benjamín

La descripción de Benjamín como una tribu fiera y belicosa no se corresponde con el perfil de este patriarca en los capítulos anteriores, sino que apunta a la descripción de esta en el tiempo que va de la conquista hasta la monarquía de Saúl (Jc 3, 15-29; 5, 14; 19, 1-21, 25) y que se entiende si tenemos en cuenta que compartía frontera con el territorio de los filisteos y tenía que hacerles frente constantemente. Así, el primer juez de Israel, Ehud, era benjaminita y fue suscitado para hacer frente a la opresión de los moabitas; y en el ejército de Débora están presentes los benjaminitas (Jc 5, 14). Con todo, el relato bíblico supone la extinción de la dinastía de Saúl y Dt 33, 12, que introduce la referencia a Benjamín antes que la de José, no refiere este carácter belicoso de la tribu.

S. Isidoro de Sevilla apunta este carácter belicoso de la tribu:

Benjamín, el último entre sus hermanos por su nacimiento; el primero por su poder, cuyo nacimiento produjo la muerte de su madre; el mismo lobo hambriento y sanguinario que sobre el altar de su heredad derrama todas las mañanas la sangre de las víctimas y, al atardecer, divide la carne entre lo principios y sacerdotes<sup>86</sup>.

Además, lo identifica con San Pablo, por ser el último de los apóstoles; así, el lobo representa su pasado como perseguidor de la Iglesia<sup>87</sup>, lo que podría explicar ese rostro desafiante con el que lo ha caracterizado el pintor.

En la serie inglesa (y en la limeña que la sigue de cerca), Benjamín está dando la espalda al espectador, aunque gira la cabeza para mirar de manera desafiante y su rostro se intuye joven y bello. Esa mirada está en sintonía con el rostro del perro que sujeta con una cadena. Además, llaman la atención la bolsa que cuelga de su hombro izquierdo -quizás el morral que escondía la copa de José (Gn 44,12)-; y que desata el final de la historia y el reencuentro de la familia; y, el cayado que sujeta en la mano izquierda y que pasa por debajo del brazo.

<sup>86</sup> ISIDORO DE SEVILLA, *De ortu et obitu patrum = Vida y muerte de los santos*, 134.

<sup>87</sup> SHERIDAN, *Génesis 12-50*, 450.

En la serie poblana Benjamín sólo es reconocible por el perro; por lo demás, difiere totalmente del modelo de Auckland: es un muchacho muy joven y lleva en la mano derecha una horquilla de aventar que poco tiene que ver con la iconografía de la figura y con el relato bíblico.

## 5. Conclusiones

Nuestro estudio de las series de patriarcas atribuidas a Zurbarán y su obrador nos ha recordado el valor didáctico que las imágenes han tenido siempre en la transmisión del mensaje cristiano.

Como hizo notar Benedicto XVI

Toda la Iglesia manifiesta su consideración, estima y admiración por los artistas “enamorado de la belleza”, que se han dejado inspirar por los textos sagrados; ellos han contribuido a la decoración de nuestras iglesias, a la celebración de nuestra fe, al enriquecimiento de nuestra liturgia y, al mismo tiempo, muchos de ellos han ayudado a reflejar de modo perceptible en el tiempo y en el espacio las realidades invisibles y eternas (VD 112).

Así, hemos podido reconocer cómo las series de patriarcas contribuyeron a la consolidación de la identidad eclesial de las nuevas comunidades fundadas en América.

Si bien la representación pictórica pierde conexión con el contexto histórico en el que es el texto se fragua, por ejemplo, el tratamiento de las “tribus malditas”; sin embargo, Zurbarán supo conectar perfectamente con las distintas sensibilidades de las sociedades del Nuevo Mundo.

Los nuevos burgueses, la aristocracia criolla y las Órdenes religiosas que compraron las series para sus palacios y salones, mostraron su compromiso por mantener los valores de la metrópoli; los modos y maneras de la sociedad peninsular española, y los privilegios de los conquistadores.

Los miembros de la Iglesia que trataban de legitimar la conversión de los nativos, podían reclamar, no sólo su condición humana, sino su conexión con los patriarcas antediluvianos.

Por otra parte, el uso del formato serie, el único marco en el que cada una de las tablas cobraba sentido, remitía a la raíz veterotestamentaria de la fe católica, y, a la vez la lectura tipológica, reinterpretaba las figuras a la luz de la figura de Cristo.

Así, Judá iluminaba la condición mesiánica de Jesús; Leví ensalzaba el valor del ministerio de los sacerdotes; y Aser aludía a la confesión de la presencia real de Cristo en la Eucaristía

De la misma manera, ese formato monumental y procesional de la serie, servía, igual que el texto bíblico, fraguado como una suerte de monólogo ininterrumpido, a un interés litúrgico; ahora bien, en manos de los gobernantes de los Virreinos, se trataba de una liturgia del poder desplegada en las celebraciones públicas

con las que se inauguraban los gobiernos, y que diseñaban estrategias apologéticas enormemente persuasivas.

Judá, pintado con los atributos propios de la realeza, y José representado con un rico manto, estolas, broches y escarpines de seda, exaltaban la magnificencia del gobierno de los Virreinos que, de ninguna manera podía considerarse de menor categoría o influencia. Pero también el retrato de Dan, en todas las series vestido como un guerrero, y siempre sombrío y esquivo servía para advertir de los riesgos de oponerse a la autoridad legítima.

Por último, Zurbarán contribuyó una vez más a la formación bíblica del pueblo católico que no tenía otra forma de acceso a la Biblia y que, como ha dicho el Papa Francisco, precisamente utilizando esa nueva forma de comunicación que es Twitter, “La Biblia no es un libro bonito para guardar en una estantería; es Palabra de vida que hay que sembrar, don que Jesús resucitado nos pide que acojamos para tener vida en su Nombre”<sup>88</sup>.

---

<sup>88</sup> PAPA FRANCISCO, “La Biblia no es un libro bonito para guardar en una estantería”, Mensaje de texto, Twitter, 07 de 19d. C., [https://twitter.com/pontifex\\_es/status/1145655791145369600?lang=es](https://twitter.com/pontifex_es/status/1145655791145369600?lang=es).

# *NOTAS SOBRE LA IDEA DE FILOSOFÍA EN KIERKEGAARD*

## *NOTES ON KIERKEGAARD'S PHILOSOPHY*

*Ángel Viñas Vera*

*Resumen:* Este artículo analiza la idea de filosofía en Kierkegaard. Para ello toma como punto de partida su obra tanto pseudónima como edificante. Para abordar este objeto reviso, en primer lugar, la filosofía que este autor no hace y de la que se aleja. En un segundo momento, muestro la idea de filosofía que se expresa en su autoría. En ambos puntos se muestra que su filosofía no es irracionalista ni fideísta, sino que está anclada en el existente que quiere encontrar una verdad en la que vivir. Esto supone un rechazo a la idea de la filosofía como sistema entendida sub specie aeternitatis. La filosofía que él hizo de múltiples formas y en estilos diversos es una aventura existencial y ética donde la vida personal y colectiva está en juego.

*Abstract:* This article analyses the idea of philosophy in Kierkegaard. To do so, it takes his pseudonymous and edifying work as a starting point. To approach this object, I first review the philosophy that this author does not do and from which he distances himself. Secondly, I show the philosophical idea expressed in his authorship. Both points show that his philosophy is neither irrationalist nor fideistic but anchored in the existent who wants to find a truth in which to live. This implies a rejection of the idea of philosophy as a system understood sub specie aeternitatis. His philosophy in multiple forms and diverse styles is an existential and ethical adventure where personal and collective life is at stake.

*Palabras clave:* filosofía, libertad, angustia, sistema, amor.

*Key words:* philosophy, freedom, anxiety, system, love.

Fecha de recepción: 5 de octubre de 2023

Fecha de aceptación y versión final: 30 de diciembre de 2023

Salut n'est pas l'être

-Lévinas

### **1. Introducción**

El objeto de este artículo es acercarnos a la idea de filosofía de Kierkegaard. A él se le ha considerado el padre del existencialismo, un luterano radical, un angustiado, un enfermo psicológico herido por la educación rígida de sus padres, un eterno enamorado del amor, entre otras acepciones. ¿Cómo entender su magna obra? ¿No es más bien una obra de teología? ¿No es su filosofía tan peculiar que sería algo así como una anti-filoso-

ña, un rechazo a toda filosofía sistemática? ¿No son efluvios más o menos psicológicos que no llegan a ser un discurso racional que pretenda alcanzar verdad sobre el bien, el hombre, el mundo, Dios? ¿Cómo seguir hablando de Dios a estas alturas de la historia del pensamiento, como no deja de hacer Kierkegaard? ¿Debe tenerse en cuenta su obra en el diálogo filosófico actual?

Podría proceder dando una definición de la filosofía desde el principio para ver si Kierkegaard se ajusta o no a esa descripción. Hay muchas que se han dado en la historia del pensamiento. Podría también acogerme a algún método para poder llegar a esa definición o comprensión, como por ejemplo el escolástico, el hermenéutico, el fenomenológico, etc. También podría tomarse en este artículo como punto de partida alguno de los filósofos más relevantes o, incluso para, desde ahí, comparar sus producciones. En cualquier caso, aunque nos aportaría mucha información sobre el objeto de estudio, haría algo que no tiene mucha coherencia con el autor danés. Puede que con la filosofía haya que hacer como con la vida: vivirla intensamente y pensarla con mucha radicalidad. La filosofía sería, entonces, una pasión lo más intensa posible por dilucidar la verdad que está en juego, acompañándola con una enorme prudencia sobre lo que creemos o pretendemos saber.

El camino para adentrarnos en la pregunta sobre qué es la filosofía para Kierkegaard, por ello, va a ser algo más lento. Voy a ir dejando que el autor vaya abriendo las puertas de sus escritos e iré indicando qué hace él en ellos. Desde ahí podremos comprender qué entiende por filosofía. Con esta manera de proceder hay una toma de postura que, espero, pueda aclararse con el transcurrir de esta investigación: a la filosofía se la conoce filosofando. No se nace con ella. La actitud natural, siendo absolutamente decisiva como Husserl ha indicado, no parece ser la actitud filosófica más radical. Es curioso que el ser humano deba hacer este movimiento tan singular. No se trata de ir hacia atrás, como queriendo ir a un estadio previo realmente filosófico. Tampoco se puede postergar la gravedad del presente a un futuro que todo lo aclare. El ser humano debe volver a sí, tomar conciencia de quién es y cómo se vive para, desde ahí, reconocer las verdades (y las mentiras) que le habitan, las alegrías que busca, los miedos de los que huye, lo sagrado en su vida.

Es por ello por lo que una de las cosas que se descubre en el caminar filosófico es lo que no es digno de ese nombre. Mucha vida debe pasar, o al menos eso barruntamos en la producción y vida de Kierkegaard, para poder aprender esto. Ese momento en el que se descubre que no a todo se le puede llamar filosofía puede producirse, incluso, cuando se lleva años enseñando filosofía o escribiendo sobre la misma. La filosofía, la más radical que pueda llegar a hacer un ser humano concreto, la que intenta hacer el pensador danés, es la que hacen los hombres sin tradición a imagen de su admirado Sócrates. O mejor dicho, los que no se refugian en la tradición para no ir a las cosas mismas. Querer alcanzar la alegría, la verdad de la verdad y el bien perfecto es una empresa titánica. O más bien habría que decir que es la empresa humana por excelencia. Como indicaba el lector de Kierkegaard que fue Shestov, “la filosofía es lo más importante, lo más necesario, lo más significativo”<sup>1</sup>. Es la que merece la pena, la que habría que perseguir siempre y en todo momento. Realizarla sin darle honor y gloria a las palabras

---

<sup>1</sup> L. SHESTOV, *Potestas Clavium. El poder de las llaves*, Hermida, Madrid 2019, 246.

que fueron dichas no es un acto de soberbia. Es cierto que se puede vivir sin filosofía. Kierkegaard es muy respetuoso con el secreto que anida en cada ser humano. Pero vivir filosóficamente, según el pensador danés, es querer estar absolutamente tensionado por la alegría, el bien y la verdad.

El orden que vamos a seguir, pues, va a ser el siguiente. En primer lugar, mostraré qué no es la filosofía para Kierkegaard, es decir, cuál es la filosofía que él no hace. Esto será lo que ayude a mostrar la idea de filosofía que él tiene. El objeto de análisis es difícil porque Kierkegaard tenía un alto concepto de la tarea filosófica, de la vida filosófica. En el segundo punto analizaré cuál es la manera de entender la filosofía de Kierkegaard. La mejor manera de saberlo es acercarnos sucintamente a su obra en su conjunto, es decir tener en cuenta aunque sólo sea tangencialmente todos sus escritos, fundamentalmente todos los editados y lanzados al mundo por él. Al hacer esto puede verse la enorme relevancia que ha tenido en su planteamiento la figura de Sócrates.

La situación precaria de la filosofía en España, y en otros países exigen repensar la tarea filosófica. No tanto ni fundamentalmente para defender una disciplina, unos puestos de trabajo, una profesión, que todo esto es lícito pero insuficiente. La filosofía es necesaria porque está en juego la dignidad humana, es decir, la libertad radical de cada individuo que no puede ser sometido a ninguna colectivización o sistematización. Lo grave del deterioro de la filosofía en el espacio público indica, por un lado, lo perverso de lo público. Pero también es culpa de los que nos hemos dedicado a hacer filosofía. ¿Qué parte de responsabilidad hay en los que enseñamos filosofía en su escasa relevancia personal, social, pública? Esperar de los poderes públicos la salvaguarda de la filosofía es no considerar a Sócrates el inicio de esta aventura, aquel que puso en juego toda su libertad en la búsqueda de la verdad y que fue condenado a muerte por los políticos de turno.

## 2. Sobre la negación de la filosofía

Kierkegaard no es un literato, aunque escriba a veces literatura. Para él, la filosofía no es literatura ni la literatura es filosofía. Su amor por el arte y la literatura de su época así como por los grandes clásicos, le hacen ser un buen conocedor y amante de las mismas<sup>2</sup>. Le interesa no toda la literatura sino, sobre todo, la que expresa un estilo de vida, una manera de entender la existencia. La literatura con la que dialoga y desde la que hace filosofía, cuando la realiza, es aquella que incluye de alguna manera una concepción del hombre, del tiempo, del vivir, de la libertad. ¿Por qué? Porque lo que a Kierkegaard le interesa sobre todo es eso. No es alguien que se entretiene solo en la forma o en los artificios literarios. Aunque él conozca el arte del lenguaje y sea capaz de usarlo cuando lo considere necesario, no es esa la finalidad de su obra. Él no es un sofista antiguo o moderno que busca ganarse la vida o hacerse rico diciendo lo que debe

---

<sup>2</sup> Cf. S. KIERKEGAARD, *De los papeles de alguien que todavía vive. Sobre el concepto de ironía*, Trotta, Madrid 2000. El primer libro, de la época de juventud del pensador danés, analiza y critica la obra de H. C. Andersen y las carencias que en ella encuentra. En especial, él critica a Andersen que su obra no tiene una concepción de la vida, sino que queda enredada en un artificio literario muy alejado de la realidad.

decirse para producir en el espectador un sentimiento<sup>3</sup>. Él escribe teniendo en cuenta a su querido lector pero sin utilizarlo para su propio beneficio. Lo que a él le interesa en primer lugar no es lo que se lee o se escribe, sino lo que se hace con lo que se lee o se escribe. Lo decisivo es lo que comienza antes y después de ese acto de leer o escribir. De ahí que le interese la literatura que refleje y exprese una manera de vivir. Por eso es muy crítico con una manera de hacer filosofía donde queda muy poco margen de libertad al lector. Algunos escriben de tal manera que ya no hace falta más escritores, sino lectores: “En cuanto este haya salido, las posteriores generaciones no tendrán siquiera necesidad de aprender a escribir, pues no habrá ya nada más que escribir, sino solo que leer: el Sistema”<sup>4</sup>. ¿Por qué? Porque como ya han escrito el Sistema, sólo hacen falta lectores que aprendan del que ha llegado a la verdad absoluta, incluso hasta la verdad que estaba en Dios antes de la creación del mundo, como afirmaba Hegel<sup>5</sup>.

Kierkegaard intenta expresar su pensamiento de la forma más rigurosa posible. Él no hace fácil lo difícil ni difícil lo fácil. Lo que tiene que decirse debe ser dicho con rigor, expresarlo adecuadamente y respetando aquello de lo que se habla. No se debe, como a veces se hace con lo religioso o lo filosófico, para hacer más popular algo, convertir la dificultad del objeto a analizar en relatos de fácil acceso. Tampoco se debe hacer difícil aquello que todo el mundo hace cada día: vivir. Algunos hablan del misterio de vivir de tal manera que parece un conocimiento reservado sólo a unos pocos: “¿Acaso no es precisamente lo simple lo más difícil de comprender para el sabio? El hombre simple comprende lo simple directamente, pero cuando es el sabio el que tiene que comprenderlo aparece una dificultad infinita. [...] *El simple sabe lo esencial*, mientras que el sabio poco a poco *sabe* que lo sabe, o *sabe* que no lo sabe, pero que aquellos que ambos saben es lo mismo”<sup>6</sup>. El rigor de la filosofía, que no tienen por qué tener otras obras literarias, viene impuesto por analizar con minuciosidad la realidad, por querer analizarla con verdad.

La obra kierkegaardiana expresa un respeto inmenso por lo que vive el ser humano y cómo lo vive. Esta obra analiza diversas y múltiples formas que la vida humana puede expresar. La imposibilidad de hacer un sistema de la existencia muestra no la imposibilidad de la filosofía, sino la imperiosa necesidad de la misma para poder mostrar la verdad que hay en el vivir del hombre. El rigor del filósofo es una manera de res-

---

<sup>3</sup> Cf. S. KIERKEGAARD, *Migajas filosóficas. El concepto de angustia. Prólogos*, Trotta, Madrid 2016. En especial véase en el libro *Prólogos* las páginas 291-303. Este libro está compuesto de prólogos liberados porque no prologan a ningún libro y podemos encontrar una reflexión irónica sobre el escribir, editar y leer filosofía.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 292

<sup>5</sup> “Este pensar objetivo es, pues, el contenido de la ciencia pura. Por consiguiente, ésta es tan escasamente formal y prescinde tan escasamente de la materia propia de un conocimiento realmente efectivo y verdadero que su contenido es, más bien, lo único verdadero absoluto o, si se quisiera servir uno aún de la palabra materia, es la materia de verdad, una materia empero que no es algo exterior a la forma, ya que esta materia es más bien el pensamiento puro. Y con ello la forma absoluta misma. Según esto, la lógica ha de ser captada como el sistema de la razón pura, como el reino del pensamiento puro. Este reino es la verdad misma, tal como es sin velos en y para sí misma; cabe por ello expresarse así: que este contenido es la exposición de Dios tal como él es dentro de su esencia eterna, antes de la creación de la naturaleza y de un espíritu finito”, G. W. F. HEGEL, *Ciencia de la lógica*, Abada editores, Madrid 2011, 199.

<sup>6</sup> S. KIERKEGAARD, *Post-Scriptum no científico y definitivo a «Migajas filosóficas»*, Sígueme, Salamanca 2010, 162-163. La cursiva es del autor.

petar y amar lo real: la vida tal como se da. No quiere proyectar nada sobre la realidad. Tampoco pretende, en principio, valorarla. De ahí que sea decisiva la paciente mirada apasionada sobre ella. Sólo así podrá la filosofía mostrar caminos posibles por los que transitar para aquellos que, con lo que saben, quieren hacer el bien y remediar de alguna manera el mal en el que han incurrido por no haber pensado suficientemente bien la vida. La enorme dificultad de la tarea a realizar no le lleva a abandonar la filosofía abonándose a otros saberes o abandonar la razón y lanzarse a lo irracional como fuente de vida. Kierkegaard no es un irracionalista ni un antifilosófico. Los riesgos de tomar esos caminos los hemos sufrido en el siglo XX y lo que llevamos de siglo XXI.

El literato y la literatura no se relacionan mutuamente como se relaciona el filósofo con su obra. Es cierto que Kierkegaard utilizó pseudónimos en muchas de sus producciones y podría pensarse que es por afán sólo de secreto. Este recurso es muy utilizado en la literatura tanto poética como novelística y teatral de muchas épocas. Pero Kierkegaard no guarda total secreto sobre su identidad. Él no quiere esconderse tras su obra. Él hará pública en el *Post-Scriptum*<sup>7</sup> la autoría de sus obras. Su obra está como inacabada, abierta. Toda su obra es por ello comunicación indirecta, como nos dice Legarreta Bilbao en su tesis doctoral:

El objetivo del presente análisis es mostrar que prácticamente toda la autoría de Kierkegaard, sea pseudónima o firmada por él, es comunicación indirecta<sup>8</sup>. En primer lugar, su obra está abierta al mismo Kierkegaard. Al escribir dialoga consigo mismo. Él no es sólo autor sino lector de su misma obra. De ahí que su método de escritura pueda parecer algo caótico. No es así. Su manera de volver una y otra vez a los mismos temas, con pseudónimos o discursos, con exégesis o prefacios no son más que formas abiertas para poder dialogar con lo que le supera. De ahí que sea tan importante entender su obra desde su obra misma. Nosotros no analizamos los escritos del autor danés desde su biografía, su psicología o su carácter. Ha llegado el momento de leerla, como se viene haciendo de unos años atrás, desde claves filosóficas y desde la propia obra escrita: “Parece que ha llegado el tiempo de entregarse a la continuación de los estudios rigurosos kierkegaardianos explorando el texto kierkegaardiano para encontrar ahí las condiciones de un pensamiento en auténtico diálogo con los otros grandes textos de la tradición filosófica o teológica, en lugar de dejarse fascinar por los reflejos accidentales de la persona física de Kierkegaard percibida en los espejos del vestíbulo por su mayordomo o su peluquero<sup>9</sup>.”

Pero además, y en segundo lugar, su obra está abierta a su querido lector. Kierkegaard utiliza el lenguaje de la calle, su querida lengua danesa porque está dialogando

<sup>7</sup> *Ibid.*, 251ss.

<sup>8</sup> N. LEGARRETA BILBAO, *Método y objeto en la autoría de Kierkegaard o el arte de pescar con señuelos de pluma*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2015, 10.

<sup>9</sup> É. PONS, *Kierkegaard aux Etats-Unis. Histoire d'une réception*, L'Harmattan, París 2014, 22. Traducción propia de la bibliografía secundaria, salvo que se indique lo contrario.

con la gente con la que convive. Personas con las que paseaba y con las que discutió tantas veces. Él dialoga porque no sabe la verdad. Su escribir es un ejercicio real de pensar con otros, de pensar en voz alta en la búsqueda de una alegría que merezca ese nombre. La intención de escribir con pseudónimos se debe, también, a que su obra queda abierta a los lectores. Su obra está abierta al existente que quiera alimentarse de ella, rechazarla o apropiársela: “En esta perspectiva, leer es cosa seria, a pesar de que lo serio no esté allá donde se le busca habitualmente: lo serio no está unido a las dificultades que presenta la comprensión de un contenido, sino a la dificultad de apropiarse de ese contenido, de hacerlo suyo”<sup>10</sup>. Y estos movimientos de apropiación ya no son literatura. La obra de Kierkegaard no tiene su origen ni su finalidad en sí misma, sino en el querido lector que vive y sufre y se alegra y elige y siente y piensa; en el individuo que se ve alentado por el deseo de más verdad, de más bien.

Kierkegaard no hace un tratado científico sobre el ser del hombre. Él no realiza una ciencia de lo humano ni en su sentido psicológico ni biológico. Su aproximación al ser humano es cautelosa. No quiere acercarse a este como si fuera un objeto de estudio desapasionado. Su filosofía está transida de un interés radical: el interés por el vivir del individuo concreto, de su bien, de su dicha, de su salvación. Por eso, es cierto lo que indica Porcel: “Kierkegaard se aleja así de la filosofía de la conciencia, la que se despliega desde el racionalismo cartesiano hasta el pensamiento conceptual hegeliano, con su prejuicio teorista sobre el ser humano. El filósofo danés parte, en cambio, del “yo”, de su interioridad y singularidad únicas, de sus condiciones y circunstancias particulares, para así tratar de vivir, esto es, de configurar su existencia en el mundo desde la interioridad del yo”<sup>11</sup>. No es posible encontrar un tratado objetivo en el sentido de des-interesado, aséptico y alejado de lo que estudia. Pero, por otro lado, su preocupación por la dicha del otro no le lleva a darle recetas más o menos objetivas de en qué consiste la vida, la verdad o la alegría. Kierkegaard dice repetidas veces en todos sus discursos edificantes que él no tiene autoridad. Esto no es sólo un dato que se deriva de que él no es pastor. Es también su actitud frente al lector. Una actitud que, tanto por la naturaleza misma de la verdad que se busca como por la necesidad de la apropiación libre por parte del lector, le impide convertirse en un escritor de verdades universales para todo hombre. La fascinación que podría producir leerle, y que algunos pueden considerar que es lo esencial en este romántico heterodoxo, no debería ser más que un primer paso antes de llegar a lo realmente problemático que Kierkegaard quiere decir de forma indirecta a su querido lector: ¿vives?

Su manera de hacer filosofía no olvida ni que él mismo es un ser humano ni que lo que está analizando le afecta de manera infinita. No hace filosofía al margen de su ser persona, individuo concreto. No es posible para Kierkegaard hacer un sistema de la existencia humana porque habría que estar en el lugar de Dios, y esto le parece imposible. Sólo Dios podría hacer un sistema de la existencia y no nosotros: “No puede darse un sistema de la existencia. Entonces, ¿es que no lo hay? De ningún modo.

<sup>10</sup> H. POLITIS, *Lire, écrire, publier: l'économie kierkegaardienne du livre*, Bulletin de la Société française de philosophie, 105º, año 1, enero-marzo 2011, 27.

<sup>11</sup> M. PORCEL MORENO, “El Existir ante dios. Una aproximación al concepto de existencia en el pensamiento de Søren Kierkegaard”: *Proyección. Teología Y Mundo Actual* 252 (2014) 61-62. Recuperado a partir de <https://revistas.uoyola.es/ptma/article/view/5523>

Tal cosa no se contiene en lo que he dicho. La existencia misma es un sistema. Sólo que para Dios. No puede serlo para ningún espíritu existente”<sup>12</sup>. Kierkegaard critica la filosofía que hiciera esto por considerarla, de alguna manera, panteísta. Para él, sin embargo, el hombre no es dios en cualquiera de las formas que pudiera pensarse esta idea. Es necesario quebrar la posibilidad de absolutizarlo todo igualando lo real bajo la tiranía del sistema. La existencia, si se la respeta en su singularidad y complejidad, no se deja encajar en ningún pensamiento. Ninguno de nosotros somos pensamientos que caminan, sino existentes.

El problema de hacer un sistema de la existencia, según Kierkegaard, es que el existente no cabe en él. En aquel, el ser humano tiene que salir de sí para, desinteresadamente, encontrar un punto absoluto de inicio y una conclusión definitiva a la que se llegue después de razonar lógicamente. Este camino ha sido y es recorrido en la historia del pensamiento. Pero el movimiento filosófico que hace Kierkegaard comienza con un movimiento de libertad que rompe toda posibilidad de atar el individuo al sistema. Así como lo ético es lo que no cabe en el sistema, el individuo en el momento en que empieza a existir rompe con el panteísmo que intenta igualarlo todo. El ser humano es radical libertad. No queda reducido a ser un objeto de pensamiento ni a un ser que tiene conceptos. Descubrir esto es esencial para comenzar a vivir filosóficamente, a hacer filosofía<sup>13</sup>.

La filosofía no comienza, según la escuela que arrancó en el Sabio de la antigüedad, así es nombrado Sócrates en muchas obras kierkegaardianas, y el pensador danés intenta continuar, por la relación del hombre con el ser. La admiración que produce y producía el ser, su orden y su consistencia no parece ser el origen de esta filosofía. Esta experiencia, siendo importante, no es la decisiva. En esta tradición de los hombres sin tradición el ser es antes sufrido que pensado<sup>14</sup>. O sufrido por no haberse pensado suficientemente. Lo decisivo es cuando al hombre le duele la realidad. La filosofía comienza cuando el ser humano se descubre con la imperiosa y urgente tarea de no sucumbir al poder que todo lo iguala y le exime de responsabilidad. No diremos que esta filosofía comienza con la vergüenza, como diría Lévinas, pero sí diremos que no comienza de manera inocente. Lo que hace al ser humano vivirse como filósofo no es ser un experto en el ámbito del ser sino, por el contrario, intentar vivir sin su tiranía que lo iguala todo. El filósofo sufre sabiendo que no es tan libre ni tan bueno como se había imaginado. Esta filosofía tiene como tarea la de ayudar a ser un individuo absolutamente atraído por el Bien que merece ser querido por encima de todo y del todo.

Esto no es óbice para poder pensar en verdad y la verdad. Kierkegaard no cae en el relativismo o el subjetivismo donde todo queda diluido en opiniones más o menos vagas. La radicalidad de este planteamiento es que la existencia concreta y singular es algo a la vez indudable e irremplazable así como profundamente débil en lo que se refie-

---

<sup>12</sup> KIERKEGAARD, o.c., *Post-Scriptum no científico...*, 125.

<sup>13</sup> Cf. J. DE GRAMONT, “De la revelation au secret. Pour une lecture de *Crainte et tremblement*”: *Cahiers Philosophiques* 56 (1993) 7-29.

<sup>14</sup> Cf. H. MALDINEY, *Phénoménologie, psychiatrie, esthétique*, Dirección de Jérôme de Gramont y Philippe Grosos, Presses Universitaires de Rennes, Rennes 2014. Sobre todo los análisis de J. De Gramont “L’unique événement toujours recommencé”, 39-52 y de E. Housset “L’anthropologie au risque de la phénoménologie dans *Penser l’homme et la folie*”, 53-73.

re a su naturaleza concreta. El ser humano singular es el principio desde el que filosofar y es, tan débil y tan fuerte a la vez, el punto de partida inolvidable e insuperable.

La posibilidad de hacer un sistema de la existencia sería, además de lo indicado, una contradicción en sí misma, ya que sólo cabría hacer un sistema: el sistema. Un sistema que sólo una vez concluido se podría saber si es el sistema. Mientras tanto, no podría afirmarse su carácter indudable. Un filósofo que haga el sistema de lo real puede ser un filósofo que no quiere tener la paciencia de vivirse como existente y quiere saltar sobre sí mismo para encontrar por la vía del pensamiento un punto firme donde la duda no lo alcance. La duda, para Kierkegaard, tanto la que enfatizó la filosofía antigua como la moderna, no se supera sólo ni fundamentalmente con más conocimiento, con un sistema más perfecto o con un raciocinio más elevado. La duda no es el problema radical para Kierkegaard. Siempre la duda acompaña al existente que piensa porque tanto la historia —que siempre será una aproximación dudosa y limitada a lo real— como la psicología —que será como mucho una interpretación de lo que somos olvidando el hecho de que somos— nunca eliminan la duda radical de saber si estamos en la verdad. El problema de la filosofía moderna [*cogito ergo sum*] así como la duda griega que busca el estado de paz [*ataraxia*] es que puedan pretender llegar a lo indudable con más raciocinio. La clave no está en encontrar un hecho bruto que elimine la duda. La clave, ya apuntada por el Sabio de la antigüedad, no está en saber algo nuevo sino en cómo se vive en esa verdad que es verdad. La apropiación, que es un movimiento de libertad mediante el cual hago mía, se hace mía, la verdad que descubro y sobre la que cimento mis decisiones y actuaciones, acaba con el poder de la duda. O mejor dicho, va acabando con el verdadero enemigo que no es la duda sino la desesperación propia y ajena.

Podríamos decir, pues, que la filosofía de la existencia de Kierkegaard no comienza con la duda sino con la desesperación, que es algo radicalmente más decisivo para el existente que filosofa: “Mucho más, es porque Kierkegaard parte de la desesperación y no de la duda por lo que él llegará no al pensamiento sino a la existencia”<sup>15</sup>. De ahí que lo que busque sea una verdad por la que vivir y morir cada día. No se trata de una verdad hecha a la manera de cada uno, una verdad subjetiva que le deje satisfecho. Esta búsqueda existencial supone un individuo que ha recibido una luz tremenda en la constatación dolorosa y culpable de que él ha llamado verdades a cosas que no lo eran; que su deseo de verdad no era tan auténtico como para que la pudiera encontrar; que la verdad que buscaba era seguridad, prestigio, fama..., cuando la verdad, así como el bien perfecto, sólo es alcanzable de alguna manera si le acompaña un modo de existir que se vive abierto a ella. Porque la verdad a la que se aspira es más respetada, y se sabe más de ella como nos sugería Sócrates, en el reconocimiento humilde de que no estamos en ella.

Esta verdad, que no es idéntica sin más a la verdad histórica o psicológica o científica, se la puede alcanzar si al existente le pasan cosas, o mejor dicho, acontecimientos históricos y estos, a su vez, le pasan por dentro; acontecimientos que le abran más y más y le vayan depurando cada vez más el mirar, el sentir, el pensar, el actuar. La verdad que busca el filósofo se descubre más viviéndola que pensándola porque la verdad radical del ser humano es su existir, su vivir. Por mucho sistema que hagamos,

---

<sup>15</sup> J. WAHL, *Études Kierkegaardiennes*, Editions Fernand Aubier, Paris 1938, 72.

al final siempre quedará el existente que vive. De ahí que intentar vivir y poner la dicha en un pensamiento sobre lo real, en cualquiera de sus formas, es mutilar al ser humano y acabar con su realidad más específica.

Kierkegaard no desprecia la investigación científica y/o histórica, pero no la considera esencial para el trabajo que él realiza, para la dicha que él busca. Es cierto que no todos tienen por qué entrar por el camino que él ha abierto. Kierkegaard no pretende que su manera de filosofar sea convertida en escuela. Su filosofía no es una defensa de su idea o de su religión o de la teología y ni siquiera de la filosofía que considera verdadera. Sería para él un contrasentido hacer una apologética del cristianismo, de su propio pensamiento como lo es del hegelianismo o de la ciencia natural.

El tipo de verdad que él busca no puede ser demostrada totalmente por la razón teórica. Esto no significa que Kierkegaard deba ser vinculado al irracionalismo como algunos intérpretes han considerado<sup>16</sup>. Una cosa es que Kierkegaard no identifique vivir con razón o pensar y otra que la razón sea desechada. Su obra en conjunto es una crítica de la razón y de sus posibilidades. Sobre todo, cuando se coloca a la razón en la tensión máxima de querer pensar lo impensable, lo que no se deja apresar: el individuo, la libertad, el bien, el amor, Dios. La razón es llevada por la pasión del mismo entendimiento hasta más allá de sí misma. No afirmamos que va en contra de sí misma, como si estuviera Kierkegaard fundamentando un irracionalismo de corte filosófico o teológico. Leer *Temor y temblor* como ejemplo de eso lo considero un error de consecuencias nefastas. La tarea de esta filosofía no es someterse a una razón que define, delimita, conceptualiza y deduce la realidad. Kierkegaard quiere abrir la razón hasta los límites de pensar lo que no se deja definir objetivamente. La vida humana que quiere pensarse con radicalidad no puede ser explicada como un único movimiento que se auto-despliega, porque vivir y pensar no es lo mismo. Considerar esto como algo que nos llevara a rechazar la razón lo considero, repito, un craso error<sup>17</sup>. No hay ninguna idea perfecta, clara y distinta de lo que es vivir sin que haya una inadecuación radical entre esta idea y el vivirse. Querer encerrar la verdad radical del existir en una idea es empezar el edificio de manera errónea. Considerar que vivir es algo irracional que no se deja pensar, es una consecuencia que Kierkegaard no sacará. Él ni igualará ni esconderá el vivir en las oscuras sombras de una pasión ciega irracional o un poder universal o una voluntad omnímoda.

Su filosofía no es fundamentalmente hermenéutica porque, además de lo dicho, su visión del actuar humano es clave para poder romper todo círculo que nos sitúe en una interpretación infinita. Como hemos indicado antes, la duda siempre aparece en el camino del pensar que quiere alcanzar verdad. La aproximación al hecho histórico siempre será *una* aproximación. ¿No queda entonces el hombre atado como horizonte de

---

<sup>16</sup> M. SUANCES Y A. VILLAR, *El irracionalismo. Volumen II: De Nietzsche a los pensadores del absurdo*, Editorial Síntesis, Madrid 2000.

<sup>17</sup> “Ver en Kierkegaard el modelo mismo de la actitud fideísta e irracionalista, es negarse a posicionarse en el lugar donde quiere reflexionar el pensador danés”, J. COLETTE, *Kierkegaard. La difficulté d'être chrétien*, Les éditions du Cerf, Paris 1964, 54.

posibilidad y de comprensión sin poder salir del mismo? ¿No debe agradecer el individuo el que así sea porque eso le ayuda a comprenderse y comprender a sus semejantes?<sup>18</sup>

La filosofía de Kierkegaard no busca hacer una teoría general sobre lo que es el ser humano con independencia de dónde viva, cómo viva y la cultura en la que se encuentra. Él fue un hombre situado que amaba su lengua y su cultura y sufría con los acontecimientos de su pueblo. Así nos lo indica, por ejemplo, en uno de los *Discursos Edificantes* que leyó en la Iglesia de Nuestra Señora en Copenhague: “Mientras me giro para mirar en la otra dirección [la de la congregación], me gustaría permitirme la libertad (en agradecimiento por la simpatía y la buena voluntad que me han sido mostradas) de presentar como tal y de brindar estos escritos a las personas cuya lengua, con devoción filial y casi femenina atracción, tengo el honor de emplear; también con el consuelo de que no será en su descrédito que los haya escrito”<sup>19</sup>. No fue un hombre a-histórico y alejado de las luchas y sufrimientos de su pueblo. Pero una cosa es reconocer su ser situado y encajado en una situación vital, en una cultura y modo de comprenderse, y otra cosa es que su filosofía pudiera ser entendida dentro de lo que hoy llamamos hermenéutica<sup>20</sup>.

La clave de esta difícil adscripción está en la enorme importancia que nuestro autor da a la decisión y la acción humanas. La importancia de la dimensión ética del ser humano es decisiva para él. De ahí que el ser humano que quiera vivirse como existente elija con pasión y poniendo la vida en ello. No se trata de entender la elección como algo siempre provisional, hasta cierto punto, por ahora, hasta un límite, mientras sepa lo que sé. La teoría de la acción en Kierkegaard hace que su filosofía no encaje dentro de los límites de una filosofía que sólo quiera comprender el mundo y en la que el existente quiera comprenderse como una parte del mundo. De ahí que afirme que no se trata sólo ni radicalmente de repetir el *conócete a ti mismo*, sino de ir más allá, al *elígete a ti mismo*<sup>21</sup>. Este movimiento de libertad, siendo relativo en su concreción, en lo que elige, no debe serlo en el cómo se elige. O se elige como si nos fuera la vida, con un para siempre, como le aconseja el magistrado al autor de los papeles de A en *O lo uno o lo otro*, o no se

---

<sup>18</sup> Se hace necesario citar que habría una visión de la hermenéutica más cercana a la filosofía que hace Kierkegaard. Es aquella que coloca en un lugar importante la pregunta por cómo se lee y cómo se escribe. Entender su tarea de escritor “sin autoridad”, la relevancia de la apropiación, así como la repetición abren la posibilidad a una nueva manera de entender la hermenéutica. Así nos lo indica J. De Gramont: “Como si todo libro debiera escribirse dos veces; la primera con la tinta; la segunda invisiblemente por los otros lectores, así como en nuestra existencia. Lo que Kierkegaard llama *repetición* podría bien encontrar aquí su primer campo de aplicación” 78. Más adelante nos habla de un aspecto de la autoridad: “Lo que da autoridad a las palabras, es lo que las palabras no pueden decir”, 79. Las dos citas son de “L'autorité en défaut”: *Nordiques* 10 (2006) 71-89.

<sup>19</sup> *Dos discursos para la comunión en viernes*, del que no tenemos edición en castellano del original danés *Tø Taler ved Aftergangen om Fredagen*. Esta traducción es de Nekane Legarreta Bilbao para el *Seminario Internacional: La verdad, el amor y el tiempo. Repensar a Kierkegaard a 200 años de su nacimiento* que celebró en la Universidad Pontificia Comillas en 2013.

<sup>20</sup> Para un análisis de lo político en Kierkegaard es esencial acudir a una obra que está próxima a editarse completa por primera vez en castellano que es *En literair Anmeldelse*. En esta obra, además de hacer una nueva reflexión sobre la novela contemporánea, dedica las últimas páginas a analizar el presente y las revoluciones. Es de esta parte de la que hay una traducción en Trotta cuyo título es *La época presente*. Ha sido una práctica muy habitual en muchos países no editar los libros completos de Kierkegaard sino desgajar partes de su contenido total. Por ejemplo, podemos verlo también con el famoso “Diario del seductor” que no es más que una parte del libro *O lo uno o lo otro*.

<sup>21</sup> S. KIERKEGAARD, *O lo uno o lo otro. Un fragmento de vida II*, Trotta, Madrid 2007, 231ss.

alcanza nada que merezca la pena. Imposible caminar sin la ayuda de la hermenéutica. Imposible entender al existente sólo desde este horizonte.

### 3. Sobre el ideal filosófico

La filosofía que hace Kierkegaard se muestra en discursos, panfletos, ensayos no conclusivos, recensiones, prefacios, artículos de prensa, notas, comentarios a obras de arte, reflexiones sobre su vida, análisis de textos clásicos, exhortaciones, denuncias... Su filosofía no tiene un solo ropaje o forma en la que se entrega, porque la vida del individuo no se deja atrapar en una sola tonalidad. La forma en la que él escribe muestra el carácter no-conclusivo de las obras tanto pseudónimas como las firmadas por él.

Es una filosofía que habla a existentes. Permítasenos citar un texto algo más extenso que recoge y nos ayuda a ver este segundo punto: “¿Quién va a escribir o terminar un sistema así? Claro que un hombre, al menos si no empezamos otra vez con todas esas palabras asombrosas de que el hombre se vuelve la especulación o se vuelve el sujeto-objeto. Un hombre, pues; y claro está que uno que vive, o sea, un hombre que existe. [...] Hay, pues, para el existente dos caminos en general: o bien puede hacer lo que sea para olvidar que está existiendo, con lo que logra hacerse cómico (la cómica contradicción de querer ser lo que no es, por ejemplo, que un hombre quiera ser un pájaro, no es más cómica que no querer ser lo que se es, como, *in casu*, existente; igual que al hablar resulta cómico que uno olvide cómo se llama, lo que no significa tanto que olvidó su nombre cuanto que olvidó lo característico de su ser); porque la existencia tiene la notable propiedad de que el existente existe tanto si quiere como si no. O puede dirigir toda su atención sobre el hecho de que existe. Es desde aquí desde donde cabe formular, ante todo, la primera objeción contra la moderna especulación que no es que tenga un supuesto falso, sino que tiene un supuesto cómico, a que da lugar que, en una suerte de distracción histórico-universal, ha olvidado qué es ser un hombre; no qué es ser un hombre en general, que esto es algo en que entrarían hasta los especulantes a fin de cuentas; sino qué es que tú y yo y él seamos hombres, cada uno para sí”<sup>22</sup>. Esta es una filosofía en diálogo continuo y constante con otros, consigo mismo y ante el deseo de más bien, más verdad, más y mejor amor y alegría. Es un diálogo continuo desde lo concreto, desde el presentimiento, mostrado en muchas de sus obras, que en la vida de un individuo concreto ordinario habita la verdad más asombrosa; de que a la verdad no le gusta esconderse en ropajes alambicados, sino que, al revés, está en la vida ordinaria.

La dificultad de esta filosofía nace de la constatación de que lo más propio, el vivir en el que nos vivimos, es muchas veces dejado de lado y no somos contemporáneos de nosotros mismos, como apuntaba el texto citado. Esta filosofía querría hacer un camino que supondría dejar de decir tantas supuestas verdades asumidas, para poder descubrir y abrirse a una vida más plena. Filosofar es hablar a existentes, como lo hizo Sócrates. Y hablar es una cosa muy seria. La filosofía de Kierkegaard tiene al

---

<sup>22</sup> KIERKEGAARD, *o.c.*, *Post-Scriptum no científico...*, 127-128.

Sabio de la antigüedad como compañero de camino continuo. Es, posiblemente, el único filósofo de la vida que reconoce el pensador danés. Nunca deja de dialogar con él en toda su obra.

Siempre Sócrates le es ocasión para aprender más y más. Un Sócrates que enseña más por aquello que reconoce como ignorancia que por lo que afirma. Una filosofía que se abre para aquel individuo que quiere llegar a ser lo que debería ser el hombre, abriéndose con enorme finura a los acontecimientos de la vida sin dejarse enmarañar en ningún panteísmo que quiera acabar con la ardua tarea de tener que conocer y elegirse a sí mismo. Una filosofía que nunca podrá llegar a ser un edificio donde vivir, sino un camino que transitar donde la clave está en el modo en que uno avanza en el camino, no sólo en los resultados que se consiguen.

El bien que se quiere alcanzar, la dicha perfecta, parece que es accesible para un existente particular apasionado y tensionado al máximo y abierto libremente a los acontecimientos que la vida le van dando que vivir y pensar. La verdad no tiene tanto la forma de un saber, sino de un vivir. No es tanto saber la verdad sino ser en la verdad, apropiarse de ella, hacerla nuestra. Por este camino se sabe más lo que es la verdad que por el camino de la búsqueda racionalista del ideal<sup>23</sup>. Del ideal sabemos más en la tarea ardua de su realización y apropiación que por la intuición o el entendimiento. De ahí que se deba dedicar tiempo e importancia a una teoría de la acción<sup>24</sup> y de los acontecimientos<sup>25</sup>.

Kierkegaard pretende hacer algo que ha venido en llamar una ciencia existencial<sup>26</sup>. Con esta expresión se muestran varias intuiciones. En primer lugar, se nos remite al punto de partida fundamental del pensamiento kierkegaardiano: el existente no es sólo el origen del pensar, sino a partir del cual se comienza en cada momento. Nos indica también el método a seguir siempre: no se trata de partir de él y después poder olvidarlo elaborando pensamientos y deducciones. El existente hace de ancla continua y constante que impide volar a pensamientos elevados y lejanos. También impide hundirse en la imposibilidad de alcanzar una verdad que dé vida. Asimismo esta expresión nos indica la radicalidad de lo que se persigue. Ya lo hemos apuntado. Se trata de afinar al máximo lo que decimos cuando hablamos de verdad, alegría, bien, hombre...<sup>27</sup> Y es

<sup>23</sup> “La especulación no piensa *a fondo* lo que ella dice.”, V. DELECROIX, *Post-scriptum aux Miettes philosophiques. Texte et commentaire*, Éditions Ellipses, Paris 2005, 124. Asimismo: “La paciencia, sin la cual no se puede concebir el estilo de la comunicación indirecta, se impone para prevenir la impaciencia absoluta de la especulación, la cual, de hecho, no es incompatible con el largo trabajo del concepto”, J. COLETTE, *Kierkegaard et la non-philosophie*, Éditions Gallimard, Paris 1994, 129.

<sup>24</sup> “Según la especulación; donde hay más saber, menos hay de paradoja; luego menos hay de decisión.”, DELECROIX, *o.c. Post-scriptum ...*, 121.

<sup>25</sup> Baste mencionar a algunos autores que están abordando la cuestión del acontecimiento como J. L. Chrétien, C. Romano, J.L. Marion, H. Maldiney y M. García-Baró, por citar a algunos. La filosofía que se está realizando ahí es muy fecunda para renovar la propia filosofía y para el diálogo con la teología.

<sup>26</sup> “Kierkegaard estaba persuadido de que el Occidente filosófico tendría más necesidad de ‘ciencias existenciales’ que de ontología”, COLETTE, *o.c. Kierkegaard...*, 96. Aquí se remite al texto de Kierkegaard donde se menciona la expresión: “Existential-Videnskab”, ciencia de la existencia que se encuentra los papeles perdidos de Kierkegaard, tomo XXVII de las obras completas danesas página 271, es decir, S. KIERKEGAARD, *Søren Kierkegaards Skrifter*, Gads Forlag, Copenhague 1997-2013.

<sup>27</sup> “Kierkegaard es un *pensador*, un autor para el que la *reflexión* juega un rol crucial.” Y continúa en la misma

por ello que se hace enormemente decisiva la manera, el cómo nos acercamos a ellos. La filosofía llamada segunda es primera en este planteamiento. Las maneras de entender la relación del ser humano con la verdad y las formas de vivirse ante ella, son decisivas en esta filosofía. La obra kierkegaardiana es un análisis de las múltiples posibilidades de vivirse en la verdad y las preguntas que ahí se van suscitando. En tercer lugar es ciencia porque ésta es la ciencia que considera realmente necesaria. Como ya he indicado, la filosofía especulativa, para Kierkegaard, no piensa con suficiente radicalidad, como si la dialéctica más rigurosa posible fuera la que el pensador danés intentara hacer. Sus análisis puede que nos acerquen más a la verdad que otros supuestamente más generales, elevados y omnicomprendivos. Es una filosofía que pretende alcanzar lo que no se debe dejar de buscar: la verdad, el bien y la alegría. No le valen las verdades hasta cierto punto, ni esperar al final de la historia para poder conocer la verdad, ni ajustarse al mundo para poder llegar a ser alguien y disfrutar de las alegrías que este ofrece. Posiblemente porque el objetivo es el más elevado, el que debe ser siempre pensado, puede que se necesiten muchas vidas para poder alcanzarlo.

El individuo, en el planteamiento kierkegaardiano, nunca se convierte en un libro ni en un párrafo. De ahí que la actitud socrática de la docta ignorancia acompañe los caminos filosóficos por los que Kierkegaard se va introduciendo. Es un itinerario arduo y penoso porque a donde se trata de ir es a uno mismo, donde muchas veces uno no está; y al cielo, la dicha perfecta, donde uno descubre un día que ni está ni ha estado nunca. Posiblemente estos dos descubrimientos son los que pongan en pie al filósofo, los que hagan de parteras de esta nueva manera de vivirse ante el mundo, ante sí mismo y ante el dios. El camino de Kierkegaard se parece más al camino platónico del ascenso al Bien que al camino descendiente de quien puede enseñar, iluminar, aconsejar a otros. De ahí que Sócrates sea el interlocutor fundamental<sup>28</sup>.

Es esta una filosofía con un presupuesto singular frente a las filosofías que quieren hacerse sin presupuestos de ningún tipo. Es una filosofía que asume que hay algo que no se puede saltar sin pagar un precio enorme por ello: al existente que filosofa. Es una filosofía que no se hace sin el vivir de quien reflexiona y de los que reflexionan. Cada individuo no es una letra de una palabra completa que podría ser la esencia humana sino que cada individuo es una palabra completa y única, individual. Y que en esa individualidad es donde radica lo singular del ser humano, lo que nunca puede ser saltado si se quiere hacer la filosofía que Kierkegaard pretende. Es una filosofía, pues, interesada por el vivir del que escribe y del que lo lee o lo escucha. De ahí su insistencia continua en dirigirse a su querido lector, a sus alegrías y sufrimientos, a sus búsquedas y deseos.

De esta idea nace que el deseo, la pasión, la interioridad apasionada, la subjetividad, sean los caminos por donde transitar en orden a alcanzar el bien perfecto. No porque Kierkegaard sepa claramente lo que es el bien perfecto, sino porque no se puede renunciar a afirmar con humildad que éste siempre lo será para un existente concreto, para el ser humano que lo desea. Querer ponerse en el lugar del dios y hacer una filoso-

---

página: "Hay un lugar para un discurso racional sobre la existencia y sobre todo *a partir* de la existencia", V. DELECROIX, *Singulière philosophie*, Éditions du Félin, Paris 2006, 45.

<sup>28</sup> "En este punto de vista, hay que guardarse de confundir a Sócrates y Platón. Sócrates se afirma como pensador existente, porque él abandona el camino de la especulación acentuando la existencia.", J. COLETTE, *Histoire et absolu. Essai sur Kierkegaard*, UCL Presses Universitaires de Louvain, Lovaina 2014, 51.

fía *sub specie aeternitatis* es algo posible como divertido ejercicio del pensamiento, pero el ser humano ahí no puede vivirse.

El camino de la alegría, en esta filosofía, no es el de dejar de ser hombres y mujeres, sino que éstos lleguen a ser lo que son. En el vivir pueden aprender lecciones que se desconocían, reconocer cosas que estaban en el ser humano y no habían descubierto. El ser humano puede sufrir revelaciones de lo impensable e inesperable que se convertirán en inolvidables. La revelación, y no tanto la mediación hegeliana, es decisiva en este pensamiento tanto en su sentido estrictamente filosófico como en su sentido teológico. Es por ello por lo que esta filosofía es una filosofía en devenir, en camino: el ser humano está en ciernes, en camino, porque el ser humano es libertad. Es una filosofía de la libertad porque el ser humano es libertad radical, abierta, enmarañada desde el principio, habitada por un ansia, que no angustia, que la pone en pie y la hace caminar. Pensar la libertad, el individuo particular, el instante, el amor, la paciencia, el tiempo, la fe no es posible radicalmente sin que le acompañe la vivencia de la libertad, del vivirse con otros, del amar, del ser paciente, de creer. Y esto sin caer en el error de pensar que el pensamiento y la vida son lo mismo. El análisis de tantos personajes y tantas vidas como aparecen en la obra kierkegaardiana es una crítica de la razón, de una razón que va siendo depurada por el vivir apasionado y cada vez más bondadoso. Porque el bueno, el totalmente bueno, el que sufre por la verdad que ha hecho suya, es el que podría razonar más adecuadamente sobre el bien, el amor, la alegría, el cielo.

Esta es una filosofía de la existencia y de la libertad. Una filosofía que no considera posible encontrar un sistema omnicomprendivo de la realidad, sobre todo, para el existente que está enormemente interesado por sacar su vida y la vida de sus semejantes adelante. Es más, es una filosofía que considera que se llega más lejos en la aproximación a la verdad si no andamos solos y con la sola razón, sino por el camino lento y paciente de querer acompañar la vida que se va viviendo renunciando a que todo esté dicho desde el principio. Una filosofía que no va de la mano de la teología natural o de la apologética al uso. Una filosofía que no casa fácilmente con un discurso apriorístico sino que le da una importancia decisiva a lo que la vida y sus acontecimientos van enseñando. Una filosofía que se hace fundamentalmente viviendo con intensidad y pasión lo que se nos va dando<sup>29</sup>, lo que se va sufriendo y celebrando con otros. Por utilizar una expresión del especialista kierkegaardiano V. Delecroix: “Filosofar es una aventura ética en la que la subjetividad se juega su propia consistencia (por no decir su salvación)”. Es una aventura porque es un riesgo, un camino una decisión sostenida en el tiempo. Es ética porque la filosofía segunda, es decir, querer vivir de verdades y para el bien es una decisión indemostrable científicamente ni con la mera razón teórica. Es ética, también, porque las virtudes éticas tienen una primacía sobre las teoréticas, porque el conocimiento moral es clave para el teórico, porque el hacer el bien ayuda a conocer la verdad existencial. Una filosofía que no se hace de espaldas a nadie y, por ello, no se hace de espaldas al mismo que la hace. Una filosofía que no renuncia a pensar lo universal y lo general, el ser humano o el bien o el amor, pero en la que el camino y el proceso para llegar a saber algo de ello es decisivo y determinante.

---

<sup>29</sup> DELECROIX, *o.c.*, *Singulière...*, 78.

La filosofía de Kierkegaard es la que invita y exige vivir con más bondad y hondura dada la desesperación que produce el descubrir que se van haciendo verdades propias lo que no había sido suficientemente pensado. Una filosofía que invita a pensar nuestros valores, proyectos, decisiones, acciones, porque puede que no hayamos caído en la cuenta de la alegría, el sufrimiento, la angustia, la libertad o esclavitud que estaban suponiendo en quien las realizaba y en los compañeros de camino.

La realidad tan singular del existente abre la puerta a preguntarse sobre la verdad del mundo, la vida del mundo y si esta es la alegría o la dicha perfecta que el hombre busca. En aquel se puede ver cómo el deseo de bien y de cielo no es tan natural como algunos filósofos o teólogos han podido subrayar. Kierkegaard muestra que el deseo del hombre se parece más a un ansia indeterminada que a un deseo natural de Dios o de Infinito. Y, por lo tanto, serán necesarios acontecimientos decisivos como enamorarse, elegir, tener amigos, casarse, desesperar, sentirse culpable, angustiarse, ser paciente, tener hijos, esperar, amar, morir, para que ese deseo sea radicalmente transformado. Porque el hombre natural no parece ser ni el único ni el más elevado posible, si es que se puede hablar así. Puede que en el devenir de la vida se descubra más del deseo de Bien por el desajuste que vivimos al no poder llamar cielo ni alegría perfecta a ninguna de las experiencias que vamos viviendo en el mundo, aun siendo enormemente importantes. Estas experiencias, cuando advienen al hombre y resuenan por dentro, le abren más y más el ansia, lo transforman como si fuera un nuevo nacimiento; le hacen ser otra persona, de tal manera que al final sabe más y mejor lo que no puede llamar alegría y cielo. Y eso puede que sea mucho, o tal vez puede que muy poco.



***ANÁLISIS SOCIO-TEOLÓGICO  
DEL MOMENTO ACTUAL  
(RAZONES PARA EL PESIMISMO Y  
BROTOS DE ESPERANZA)***

***A SOCIO-THEOLOGICAL ANALYSIS OF OUR TIMES  
(REASONS FOR PESSIMISM AND  
GLIMMERS OF HOPE)***

*José Ignacio González Faus*

*Resumen:* El artículo intenta hacer una lectura de los "signos de los tiempos" desde la constatación siguiente: el no haber aprendido la lección ni del Holocausto (como sostuvo Primo Levi) ni de la pandemia (como sostienen los mejores sociólogos modernos), nos ha llevado a una situación llena de amenazas muy serias y muy probables ante la cual existen dos posturas: inconsciencia por un lado y pesimismo consciente por el otro. Desde aquí se intenta recoger algunas semillas de esperanza que van desde la puesta en evidencia de la maldad del capitalismo hasta la recuperación de pequeñas lecciones de otras culturas.

*Abstract:* The article attempts to make a reading of the "signs of the times" from the following observation: not having learned the lesson from either the Holocaust (as Primo Levi maintained) or the pandemic (as the best modern sociologists maintain), has led us to a situation full of very serious and very probable threats to which there are two positions: unconsciousness on the one hand and conscious pessimism on the other. From here, we try to collect some seeds of hope that range from exposing the evil of capitalism to recovering small lessons from other cultures.

*Palabras clave:* Capitalismo-comunismo, libertad-felicidad, pesimismo-esperanza, política mundial, ONU, Evangelio

*Key words:* Capitalism-communism; freedom-happiness; pessimism-hope; world policy, ONU, Gospel

Fecha de recepción: 5 de diciembre de 2023

Fecha de aceptación y versión final: 29 de febrero de 2024

## **1. "Pronóstico reservado"**

Pues sí: todo parece negativo en nuestro entorno. Pero nunca en la historia es todo negativo; y las épocas de más crisis pueden ser también a veces las de mayores promesas, como han comentado ya muchos autores. Lo importante para un buen diagnóstico es *examinar todos los factores que intervienen en una situación*, y no solo los más ruidosos o más salientes.

Hay un primer detalle que no conviene olvidar y creo que ha sido poco comentado: durante la pasada y larga crisis de la covid 19, se oyeron muchas voces que anhelaban volver a “nuestra normalidad habitual”. Frente a ellas, surgió la pregunta de algunos analistas que me parecen más inteligentes y más honestos (ejemplos como Adela Cortina y Josep Ramoneda): ¿queremos volver a nuestra normalidad o a nuestra “anormalidad” habitual?

Si, como creo, tenían razón estos segundos, deberíamos de sacar una primera conclusión: *la pandemia fue una lección y un aviso que no quisimos aprender ni escuchar. Y hoy quizá estamos pagando las consecuencias de aquella conducta*<sup>1</sup>. Los pronósticos son a la vez muy serios y bastante probables. He aquí algunos síntomas.

- Por un lado, estamos cerrando el año más cálido de los que conoce nuestra historia, y las llamadas catástrofes naturales están siendo cada vez mayores. Este doble síntoma irá creciendo.
- Por otro lado, las guerras se eternizan y es probable que estalle pronto alguna nueva confrontación, que hace cada vez más posible el estallido de una guerra nuclear no querida, pero imparable.
- Además, y por increíble que parezca, el pueblo que había sido víctima del mayor holocausto de nuestra historia, está provocando hoy el hasta ahora mayor holocausto de este siglo. Y eso ante una tibieza y una ceguera de gobernantes muy similar a la de los gobiernos occidentales ante el fenómeno Hitler. Ya es sabido que el mayor daño que nos puede hacer quien nos maltrata, no es el mal físico que nos haga, sino sacar lo peor de nosotros mismos.
- También es muy previsible que, a pesar de nuestros esfuerzos por detenerlo, el fenómeno migratorio siga creciendo, provocado no por supuestos “efectos llamada” sino por la simple necesidad de vivir. Y el caos o las violencias que puede provocar ese fenómeno creciente e imparable son inimaginables.
- Finalmente tienen muchos la impresión, de que fenómenos como la inteligencia artificial y las telefonías móviles van a acabar dominando al ser humano. Es momento de evocar una advertencia muy repetida por R. Guardini y de la que tampoco hicimos demasiado caso: el hombre ha alcanzado un gran poder sobre la naturaleza; pero debemos preguntarnos si tiene todavía *poder sobre su propio poder*. La técnica convertida en tecnocracia y en lo que otras veces llamé “imperativo tecnológico”<sup>2</sup> acaba dominándonos a nosotros.

---

<sup>1</sup> Y no es único caso: recordemos que Primo Levi acabó suicidándose tras ver que nadie hacía caso de su testimonio sobre el Holocausto y la necesidad de que nunca se repitiera: pero nosotros preferimos volver a “nuestra normalidad”.

<sup>2</sup> En la obra de Cristianismo y Justicia *¿Mundialización o conquista?*, Sal Terrae, Santander 2001, 202-204.

Cabe pues aplicar a nuestro mundo lo que el cantautor Raimon cantaba sobre el hombre: “qui sap el mon on anirà”. Pero todos esos pronósticos amenazadores, que tenemos derecho a considerar como muy probables tienen *una misma causa común* que puede alumbrar esperanza: son simplemente el fruto último del sistema capitalista y pueden anunciar su final. Esta es la segunda parte que debemos analizar.

## 2. Crisis definitiva del capitalismo

Da igual que lo llamemos capitalismo, sociedad de mercado, neoliberalismo económico, o que le busquemos otro nombre. Se trata de una de tantas mentalidades y formas de conducta que a corto plazo parecían bienhechoras y a largo plazo resultan desastrosas. Como ocurre a niveles individuales con la droga, podemos decir que nuestro sistema económico es una especie de “heroína social”. Y hoy estamos asistiendo a su verdadero retrato. Veámoslo.

Se trata de un sistema *injusto*: porque produce mucho para pocos y poco para muchos, poniendo al Capital por encima del trabajo. Y además, hace de la fabricación de armas y de la industria armamentística una de sus mayores fuentes de ingresos, a las que no cabe renunciar ni aunque ese comercio limite los gastos sociales de muchos países pobres.

Se trata además de un sistema *inhumano*: porque plantea las relaciones humanas desde el individualismo y no desde la comunidad; desde la competitividad y no desde la colaboración. Y acaba mirando a los demás como posibles enemigos -incluso cuando son momentáneamente aliados- a los que hay que buscar cuándo llega la ocasión de “hacerles una OPA”.

Y se trata también de un sistema *irracional*: porque la meta del “máximo beneficio” acaba impidiendo que el planeta pueda regenerarse y nos ha llevado a ese cáncer de la tierra que llamamos problema ecológico.

Francisco lo ha definido exactamente como “un sistema que mata” y que crea una cultura y una sociedad “del descarte”. Lo que Imanol Zubero ha caracterizado muy bien como “necronomía”<sup>3</sup>. Y es significativo que ningún papa haya recibido tantos ataques tan públicos y tan duros como el actual que, parece, por otro lado, el más “progresista”. Pero, si vale lo de la “heroína social” ante evocado, hay que comprender que esos ataques vienen de “drogadictos sociales” y tienen tanta explicación y tan poca fuerza como las razones de un heroinómano.

Porque a las tres “ies” citadas (injusto, inhumano e irracional) se añade una cuarta que es la que ha llevado a la crisis actual: el sistema es *irreformable*. Su poder es tan enorme como su ceguera. Los mismos esfuerzos de países “importantes” para evitar que la ONU sea una autoridad mundial (tan necesaria hoy en un mundo tan interconectado) y se limite a ser una especie de ONG, que utilizan cuando les conviene y de la que prescinden cuando les molesta, pueden ser otro ejemplo de eso. Así hoy Naciones Unidas tiene un gran secretario, pero tan excelente como impotente. Y si

---

<sup>3</sup> En la charla de inauguración del curso 23-24 de Cristianismo y Justicia (7 octubre 2023) titulada: *El capitalismo es un sistema objetivamente incompatible con la vida*.

miramos a ayer: ¿para qué sirvió, y quién recuerda hoy aquella declaración preparada el 1 de mayo 1974 sobre la necesidad de un nuevo orden económico internacional “basado en la equidad, la igualdad... que permita corregir las desigualdades y reparar las injusticias actuales”?<sup>4</sup>

Aquí conviene recoger las alusiones anteriores a la pasada pandemia, que fue incapaz de provocar la más mínima reforma de nuestra supuesta “normalidad”. Y recordar también el significado histórico que ha tenido el comunismo: mientras existió como amenaza muy seria, consiguió algunas reformas<sup>5</sup>, las cuales van desmontándose poco a poco desde que desapareció esa “amenaza” comunista: como si el lobo ya no necesitara vestirse de abuelita “para comerse mejor” a la Caperucita humana.

### 2.1 Digresión comunista

Esta alusión al comunismo merece una reflexión más larga por las lecciones históricas y antropológicas derivadas de ese sistema fracasado. Veámoslas.

a.- Por un lado, el comunismo confirma una ley histórica muy frecuente: casi todas las reacciones contra situaciones que debían desaparecer, tuvieron razón en el hecho de su reacción, pero fallaron en la manera de reaccionar<sup>6</sup>. No basta tener razón en reaccionar si no reaccionamos bien: “elemental, querido Watson”.

El ejemplo mejor para nosotros puede ser el siguiente: el comunismo tenía toda la razón en su reacción anticapitalista, pero poca en el modo como se concretó esa reacción: el único comunismo válido (y superior) es el que brota de la libertad y, por tanto, del amor. No el que brota de la dictadura y de la falta de libertad.

b.- Por otro lado, la historia del comunismo nos sitúa ante el que parece ser el gran dilema de nuestra humana constitución: la *incompatibilidad entre felicidad y libertad*. Fuera de sistemas económicos, tanto Dostoievski, como Nietzsche, como Sartre, denunciaron esta antinomia que (según el último de los tres citados) convierte al ser humano en “una pasión inútil”.

Pues bien, la novela *Nosotros*, del ruso Yevgueni Zamiatin, escrita en 1920 y que intenta proyectar hacia siglos futuros las consecuencias del naciente comunismo, gira toda ella en torno a esta supuesta tesis: los comunistas de esos tiempos futuros serán felices y darán las gracias al sistema (o al “Gran Benefactor” que da lo mismo sea un Stalin o un Partido único) porque les quitó la libertad, ese delirio de los antiguos “salvajes”, para hacerlos felices. Aunque la novela me resultó aburrida tiene algunos chispazos de una lucidez asombrosa y bien formulada en esta dirección<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Para explicar ese “olvido” basta con saber que la declaración tuvo 120 votos a favor, 6 en contra y 10 abstenciones. Pero votaron en contra Estados Unidos, Alemania (occidental), Gran Bretaña, Bélgica, Dinamarca y Luxemburgo. Se abstuvieron: Austria, Canadá, España, Francia, Holanda, Irlanda, Israel, Italia, Japón y Noruega. Es decir: todo el mundo rico se opuso a esa resolución... Y perdón si me repito pero, en este tema, pasa lo que antaño se decía de los “niños malos” en los colegios: no se enteran “porque no quieren enterarse”

<sup>5</sup> que curiosamente dieron lugar a lo que se ha llamado “la edad de oro del capitalismo”, entre 1950 y 1975.

<sup>6</sup> y, aunque moleste a algunas, me permito llamar la atención sobre esto a las militantes feministas, precisamente porque considero al feminismo como uno de los actuales “signos de los tiempos” (Juan XXIII).

<sup>7</sup> Como por ejemplo: “¿por qué la danza es bella? Porque es un movimiento *no libre* [subrayado en el original],

Pero lo que ahora conviene destacar es que *¡esa misma tesis vale también para el mundo occidental que se llama libre!* Es conocido hasta qué punto está presente en la cultura de hoy el tema de la felicidad. El sistema nos obliga a reconocer que somos felices: porque si no, será señal de que somos idiotas y nadie está dispuesto a reconocerse así. Pero el sistema occidental (más hábil que el comunista) nos quita la libertad *sin decir que nos la quita, sino haciéndonos creer que somos libres.*

Ese es precisamente el significado de nuestro consumismo tan desaforado como exaltado. Soy libre porque puedo consumir (“consumo luego existo”<sup>8</sup>), y más libre soy cuanto más cosas inútiles consume. Y soy feliz consumiendo: como proclaman todas las voces cada vez más presentes y más insistentes de la llamada “publicidad”. La publicidad desmonta y desbarata en dos minutos todas las sugerencias éticas que hayan podido aparecer en la parte anterior de cualquier programa de los medios de comunicación. Y a la vez, es necesaria para la existencia de esos medios...

Y ese fenómeno se eleva hasta potencias que no llego a imaginar, cuando (como está ya sucediendo) deja de ser una publicidad genérica para convertirse en publicidad *particular*, dirigida a ti en concreto, porque las empresas conocen muy bien todos los gustos y datos y manías tuyas, gracias a la información que compran al mundo digital<sup>9</sup>.

Esta antinomia humana (entre felicidad y libertad), tan presente como hemos visto en los dos sistemas socioeconómicos enfrentados hoy, no podemos perderla de vista a la hora de afrontar nuestro futuro: los seres humanos nos encontramos todos frente a esta doble opción que marcará nuestra forma de actuar: *¿hay que renunciar a ser libres para poder ser supuestamente felices, o hay que renunciar a ser felices para poder conseguir la auténtica libertad?* Eludir el dilema ya es engañarse. Y las posturas que vayamos tomando ante ese dilema condicionarán nuestro modo de comportarnos ante las amenazas descritas al inicio.

### 3. ¿Posibles “antibióticos sociales”?

Pero al comienzo hablábamos también de pequeños brotes de esperanza, que cabrían en aquel conocido refrán: “donde menos se espera salta la liebre”. En la novela del ruso antes citada comienzan a aparecer grietas en aquel sistema tan invulnerable, a partir de pálidas sospechas de que “los antiguos salvajes” (las gentes anteriores a aquel sistema perfecto) no fueran tan totalmente salvajes. Claro que allí esas ocurrencias son tratadas como enfermedad; pero cuando el virus llega algo deja.

Pues bien: también hoy despuntan entre nosotros pálidas pero firmes sospechas de que, a lo mejor, nuestros antiguos salvajes no lo eran tanto. Y hasta (usando un lenguaje actual), podríamos decir que esos gérmenes de esperanza han nacido como “daños colaterales” de la globalización.

---

porque el significado profundo de la danza consiste en esa subordinación estética absoluta, en esa no-libertad ideal” (p, 44). O el detalle de llamar a aquella sociedad “el Estado Unido”...

<sup>8</sup> Eso podía leerse antaño en la entrada de unos grandes almacenes de Barcelona.

<sup>9</sup> Cf. el ya clásico el libro de SHOSHANA ZUBOFF, *El capitalismo de la vigilancia*, Paidós, Barcelona 2020.

Dirán algunos con razón que lo único que hoy está verdaderamente “globalizado” son el dólar y la coca cola. Pero, aun así, como desperdicios caídos durante el camino, son hoy más conocidos algunos datos de la sabiduría antigua que merecen un mayor estudio y un comentario: porque puede pasar con ellos lo que sucedió con la penicilina, cuando Fleming descubrió sin querer que había un moho que eliminaba muchas bacterias.

Nos queda pues, ahora, evocar algunos (no todos porque yo no los conozco) de esos posibles antibióticos de nuestro sistema.

### 3.1 El “*buen vivir*” contra el *vivir bien*

Más o menos desde que Evo Morales llegó a la presidencia de Bolivia, ha empezado a ser citada y repetida una expresión típica de las culturas quechua y aimara: “el buen vivir” (*Sumaq kawsay* en quechua), que hoy se contraponen al dicho clásico de nuestro sistema consumista: “vivir bien” o vivir mejor. De la expresión quechua hay testimonios ya en el s. XVI<sup>10</sup> y si no me equivoco pasó a la nueva Constitución boliviana.

Comparando el uso de las dos expresiones, la nuestra es totalmente individualista, mientras que la sudamericana es claramente comunitaria. El buen vivir nos humaniza; el vivir bien nos deshumaniza. Hoy comenzamos a darnos cuenta de eso.

Aquí cabe integrar también muchas de las últimas reflexiones de L. Boff sobre la total interrelación de todo: la tierra no es como un montón de piedras dispersas y sin relación, sino que se parece más a un cuerpo en el sentido paulino: donde todo lo particular afecta a la totalidad.

Y desde ahí podemos recuperar, y formular para hoy, un consejo olvidado de Jesús: no andéis obsesionados por qué vais a consumir ni de qué lujos os vais a revestir; mirad las aves del cielo y los animales del campo que no piden a la naturaleza más que lo que necesitan para vivir (cf. Mt 6,25).

### 3.2 “*Ubuntu*”

De las lenguas bantúes del sur de África procede esa palabra. El Ubuntu consiste en conectar bien con los demás, porque solo a través de ellos encontraremos el consuelo, la alegría y la sensación de pertenencia que necesitamos. Así es más o menos como lo define una sobrina del obispo sudafricano Desmond Tutu, premio Nobel de la paz<sup>11</sup>. Y este llegó a afirmar que ese era el mejor regalo que África ha hecho al mundo. Podemos quizá traducirlo, aunque imperfectamente, como: reciprocidad.

Cuando la pasada pandemia afirmaron muchos que nuestra reacción había sido totalmente contraria a ese Ubuntu: desde la conducta de las farmacéuticas, la lucha por adquirir vacunas antes que nadie, aunque fuera pagándolas a un precio mayor, la dificultad de adquisición de vacunas para los países más pobres... Luego nuestro siste-

<sup>10</sup> En la obra de Guamán Poma de Ayala.

<sup>11</sup> En el libro *Ubuntu: lecciones de sabiduría africana para vivir mejor*.

ma cantó himnos a la técnica que había conseguido esas vacunas, pero guardándose de decir que el uso capitalista de esas vacunas había contribuido a que la covid supusiera casi cuatro millones de muertos y más de 180 millones de infectados en todo el planeta. Otra vez parece que la tecnocracia esterilizó a la técnica.

Y aunque no estaría de más evocar aquellas palabras de Jesús (“a Mí me lo hicisteis”), podemos quedarnos aquí con otra enseñanza suya: cuando des un banquete, no invites a los ricos que te pueden pagar con otro banquete; porque eso ¿qué gracia tiene? Invita a los que no pueden comer porque eso te volverá más humano (cf. Lc 14, 12-14). Es llamativo cómo empalma la antropología de Jesús con estas antropologías de culturas supuestamente “atrasadas” de Sudamérica y África.

### 3.3 Iluminación frente a ceguera

He hablado en muchos otros momentos de la posibilidad de considerar a Buda como un nuevo Juan Bautista: una especie de “precursor” de esa buena noticia que Jesús llamaba “reinado de Dios” como plena realización de lo humano: reinado de la filiación divina (que es fuente de libertad) y de la fraternidad (que es fuente de igualdad).

Evoquemos muy rápidamente el famoso sermón de Gautama sobre las cuatro “nobles verdades”: los seres humanos sufren (y mucho). Una causa muy importante de ese sufrimiento está en ellos mismos, en el descontrol de su deseo y el desborde de su pasión. Buda propone una serie prácticas calificadas todas con el adjetivo de “correctas” (aspiraciones, modo de mirar, de hablar, de comportarse etc.) y que todas apuntan a la liberación del propio ego. No necesariamente matando el yo, sino curando esa hipertrofia de nuestro yo que llamamos “ego”.

Esa experiencia de iluminación es profundamente pacificadora; pues la luz y la paz suelen ir unidas y es la ceguera la que nos quita la paz. Esa luz y esa paz llevan entonces a “la compasión” (*karunā*) que es otra categoría fundamental del budismo. Y de ahí brota una crítica muy dura del budismo al sistema capitalista<sup>12</sup>.

Buda mismo avisaba ya de que ese es un camino muy difícil. Quizá por eso, como he explicado otras veces, el primer impacto del budismo en nuestro mundo occidental se fue “descafeinando” poco a poco, hasta convertirse en una especie de “yoga para ejecutivos”. Algo similar a lo que ha ocurrido en buena parte del mundo occidental con el Evangelio.

Y otra vez, evoquemos para cerrar este apartado unas palabras de Jesús que riman perfectamente con lo que acabamos de decir: “quien quiera salvar su ego lo perderá... y ¿de qué te aprovecha ganar todo el mundo si te pierdes a ti mismo?” (cf. Mt 16, 25-26). Para no citar toda la enseñanza paulina de la justificación por la fe como liberación de nuestro ego<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Más información en dos cuadernos de “Cristianismo y Justicia”: *El silencio y el grito* (208), y el 180: *Unidad de Dios pluralidad de místicas* (pp. 9ss.)

<sup>13</sup> Me permito remitir para eso a mi breve comentario *Carta a los humanos* (Santander 2020) que quiere ser una paráfrasis del texto paulino.

### 3.4 *La teología de la liberación*

Se podrá decir sobre ella lo que se quiera: señalar más sus aportaciones o sus defectos, según escuelas y actitudes. Pero lo innegable es que, desde que apareció esa corriente, hay una importante porción de seres humanos para los que (en clara oposición a nuestros medios de comunicación) las noticias más importantes, las que merecerían primera página y letras más grandes en todos los diarios, no son ni alguna fantochada de Trump, ni una declaración de Erdogan sobre Suecia, ni si hay elecciones en tal o cual país. Esas noticias de primera página son más bien cuántos murieron de hambre el día anterior, cuántos niños siguen trabajando como esclavos, cuántas personas han muerto violentamente en Palestina o en Israel, o en Ucrania o en Rusia o en Siria, o que España es el país con más niños pobres de toda la Unión Europea... Es decir: esas otras noticias que apenas ocuparán un pequeño recuadro en una página par del diario.

En este sentido hay una nueva porción de gente cuya mentalidad es muy distinta, y aun opuesta, a todo lo visto en nuestra parte anterior. Y se va conociendo la propuesta de Ignacio Ellacuría sobre “una civilización de la pobreza” como única solución posible para nuestro mundo<sup>14</sup>.

### 3.5 *“Personalismo” frente a individualismo*

Para no hablar solo de aportaciones no “occidentales”, debemos citar también la que considero más válida de nuestro mundo: me refiero al llamado “personalismo” de E. Mounier.

Dicho muy sumariamente: en la definición de persona entran tanto los otros como yo y esta es la verdadera condición humana: la persona “está orientada a la inversa del individuo” pues “la comunión está inserta en el corazón mismo de la persona”<sup>15</sup>.

Y volviendo otra vez al Evangelio: “amarás a los otros como a ti mismo” es el “nuevo” mandamiento de Jesús, que sustituye a todas las otras normas de conducta<sup>16</sup>. Y lo que interesa destacar es que ese personalismo, como antropología, lleva a conductas y actitudes políticas siempre de carácter “socialista”. La crítica de Mounier al capitalismo es sencilla y radical: se trata de una sublimación del individualismo que lleva a la primacía de la producción sobre el ser humano, a la primacía del dinero sobre el trabajo y a la primacía del provecho sobre cualquier otro móvil de la actividad económica<sup>17</sup>.

Breve balance.- Estas semillas de esperanza comentadas, a pesar de sus orígenes bien diversos, coinciden claramente en dos puntos: una crítica al individualismo de nuestra mentalidad occidental<sup>18</sup> y una crítica al capitalismo como sistema estructurador

---

<sup>14</sup> Como ya será conocido, preferí traducir la expresión de Ellacuría para nuestra Europa como “una civilización de la sobriedad compartida”.

<sup>15</sup> *Manifiesto al servicio del personalismo*. En *Obras*, I, Laia, Barcelona 1974, 606 y 615.

<sup>16</sup> Ahí parece ver Pablo, la novedad de ese mandamiento: cf. Rom 13, 9-10.

<sup>17</sup> *Revolución personalista y comunitaria*. En *Obras*, 310.311.

<sup>18</sup> De manera más académica desarrollé esa crítica en el epílogo al libro de Josep M<sup>a</sup> Rambla *Moverse por el amor*, y que se titulaba: “¿Hacia una redención de la modernidad?”

de ese falso individualismo. Considero que este es un detalle fundamental, a contraponer con todo lo dicho en la parte anterior.

Queda no obstante un último rasgo a comentar, que parece ser la última consecuencia de nuestro sistema: nuestro particularismo ha acabado por destruir hasta la última referencia de universalidad que teníamos los humanos: me refiero a la verdad. Veámoslo.

### 3.6 Postverdad y fundamentalismo frente a verdad parcial

Tanto el cristianismo como los humanismos más clásicos han reconocido siempre (por caminos diversos y de formas diversas) que tenemos un acceso solo parcial a la verdad. Solo parcial pero real.

Esta parcialidad de todas las verdades llevaba necesariamente al encuentro con el otro (persona, cultura o sistema) y a la necesidad de incorporar la porción de verdad de lo distinto. Según el cristianismo, el Espíritu Santo “*nos va llevando* a la verdad integral” (Jn 16,13): lo cual indica que no la poseemos nunca.

Hace poco apareció la palabra postverdad, presentada además como el último grito y la última conquista de nuestra cultura occidental. Desde el más elemental sentido común cabría mirar esa desaparición de la verdad como una especie de SIDA (un síndrome de inmunodeficiencia cognitiva). Pero no se vio así: porque esa postverdad no apuntaba a una desaparición de la verdad sino a una perversión de ella: como ya no hay verdad universal, verdad es *lo que yo quiero que sea verdad*.

La convivencia y la civilización se vuelven así imposibles: la humanidad se ve llamada a una “lucha de todos contra todos” que no persigue más que el triunfo propio. Aunque sea una cita larga déjese evocar estas lúcidas y espléndidas palabras de Javier Vitoria:

Una vez desaparecida la verdad, el resto que queda no es la mentira sino una verdad ‘a la carta’ según los gustos de cada uno. La verdad se ha convertido en una de las mercancías que tenemos a nuestro alcance: actuamos convencidos de que podemos adquirir la verdad que más nos convenga, la más cómoda, la que menos desestabilice nuestros prejuicios... La verdad del discurso solo depende de que tengamos suficiente poder para comprarla y, después, para hacerla valer, para imponerla... Donde termina mi tribu, donde terminan los ‘míos’, termina también mi moral. Los de fuera no son capaces de conmoverme ni lo más mínimo. No me siento vinculado moralmente a aquellos que considero ‘los otros’<sup>19</sup>.

Naturalmente, la reacción ante esa particularización de la verdad, es otra particularización por el lado opuesto, pero igualmente individualista: la verdad no ha muerto; existe y se encuentra toda allí donde estoy yo: sin posibilidad de matices, de pre-

---

<sup>19</sup> *Hacia una teología de la verdad en tiempos del “adiós a la verdad” y de “incertidumbre ante el futuro*. En la obra de varios autores: *La verdad*, Ed. Tirant-Humanidades, Valencia 2023, 109 y 110.

guntas, ni de confrontación alguna. Es eso que hoy se conoce como fundamentalismos, que no se dan solo en el campo religioso y que son solo otra negativa a reconocer la parcialidad de nuestras verdades: la verdad la poseen los de mi grupo, solo nosotros y totalmente. El independentismo es cosa muy legítima; pero algunos independentistas catalanes son de un fundamentalismo digno de secta norteamericana, y no perciben el daño que hacen a la causa que quieren defender. También la antropología antes evocada del comunismo, como muchos de los llamados hoy “negacionismos” (de la pandemia o del cambio climático...) son buen ejemplo de ello.

#### 4. A modo de conclusión

Los fenómenos vitales no son susceptibles de diagnósticos estáticos o instantáneos, expresables en una fórmula o gráfico, como los fenómenos físicos o químicos. La vida avanza, retrocede, comienza, se detiene, da saltos, busca variantes... Pero, a la larga, es posible extraer de toda esa ebullición una línea bastante aproximada. Y así se escribe la historia.

Lo presentado en estas páginas es solo una primera aproximación a un fenómeno en el que nosotros mismos estamos envueltos y lo miramos (lo vivimos) más desde dentro que desde fuera. Otros podrán aportar ejemplos o intuiciones que completen lo aquí dicho. Y deben hacerlo.

Pero, a grandes líneas, sí que da la sensación de que hoy estamos moviéndonos entre dos actitudes iniciales que ya han sido señaladas por los sociólogos: *la inconsciencia y el pesimismo consciente*. Una inconsciencia tranquila, que muchos han plasmado en la frase afortunada de que “seguimos bailando tranquilos sobre la cubierta de Titanic”, y una conciencia más lúcida de fracaso y de derrota, pero que no difiere de la anterior en lo negativo de su balance.

Estas páginas han intentado buscar un camino alternativo entre esas dos actitudes. Nunca está todo perdido y siempre es posible hacer algo, aunque hoy no sepamos exactamente a dónde podemos llegar, porque eso depende de nuestra libertad. Los mismos discursos llamados apocalípticos que cierran la vida de Jesús (en contraste innegable con el optimismo de su primera predicación) coinciden hoy los exegetas en que no pretenden ser profecías sino advertencia: son cosas que pueden pasar, pero no ocurrirán necesariamente. Y, aun así, se subraya en ellos que todo aquello “no es el final” (Mt 24,6).

Soluciones fáciles tampoco cabe esperarlas. He soñado muchas veces (a lo Luther King) lo posible que sería cambiar el mundo y el sistema si todas las personas cristianas, verdaderamente religiosas o sinceramente éticas, nos decidimos a una huelga radical de consumo, que hiciera quebrar a tantas empresas inútiles y rentables, creadoras de falsas necesidades. Pero eso vale para un sueño o, a lo más, quizá para conseguir algún pequeño avance.

En todo caso, quizá sí que existe un punto universalizable que no llevaría a soluciones sino al *cambio de actitudes iniciales*. Últimamente he citado muchas veces una frase (creo que de Josep Ramoneda) que me parece un excelente resumen de la situación que aquí hemos analizado: “dejamos el cielo para bajarlo a la tierra y nos hemos

quedado sin cielo y sin tierra”. Pues bien: si recuperamos el cielo quizá podremos hacer que la tierra, aunque no sea un cielo, tampoco sea un infierno, sino *un camino* hacia el cielo. Los caminos son siempre parcialidades. Así recuperaríamos lo antes dicho sobre nuestro acceso *solo parcial* a la verdad. Aprenderíamos la lección de la pandemia y no pretenderíamos volver a nuestra anormal “normalidad”.

## 5. Apéndice. Una palabra expresa para cristianos

Estas páginas pretenden ser también un artículo de teología. Porque sobre Dios, podemos hablar más de su actuación que de su ser: pues sobre esto último diremos siempre mucha más mentira que verdad, como enseñó (ya en plena edad media) el cuarto concilio de Letrán. Pero ese otro modo de hablar de Dios implica lo que los evangelios califican como una lectura de “los signos de los tiempos”. Algo de eso he intentado hacer.

En este sentido, me atrevo a proponer *que los cristianos evitemos la palabra “Dios”*: pues ha sido una palabra tan abusada, tan maltratada y tan desfigurada, que es casi imposible que nuestros interlocutores entiendan por ella lo mismo que queremos decir nosotros.

Propongo entonces que intentemos hablar de algo así como: “el Misterio Infinito (materno y paterno) que nos envuelve”. Tampoco deberíamos hablar tranquilamente de “la voluntad de Dios” o el saber de Dios: pues, aunque creemos posible una relación de amor y de conocimiento con ese Misterio Infinito, eso no significa que Dios “tenga” una voluntad y una inteligencia como tenemos los humanos. Pues Dios es simplicísimo: lo que llamamos su amor, es exactamente lo mismo que su saber y que su poder. Y si olvidamos esto convertimos a Dios (como le ocurre a tanta gente) en un mero interlocutor particular. Y todo lo que es particular no es infinito: el infinito es más bien como un océano de totalidad que nos envuelve...

En una palabra: si en situaciones de cristiandad, se puso el lenguaje mucho más en lo que podemos llamar la inmanencia de Dios, en sociedades laicas hay que poner el acento en la trascendencia de Dios, hasta llegar a comprender que el intento de dirigirse a Él sería una insensatez o una blasfemia, si no fuera porque ese Inaccesible se ha manifestado como amor y cercanía. Sin olvidar ese otro lado, y alternando los lenguajes según convenga a cada situación y a cada persona particular.

Y atención a un último detalle para cristianos: la Iglesia debe dictarse ella misma sus metas más importantes, sin permitir que se las dicten los medios de comunicación: pues estos dictan muchas veces, con grandes alharacas, metas reales pero que funcionan como cortinas de humo y que solo aspiran a lo que buscaba el marqués de Lampedusa en el Gatopardo: “que cambie todo aquello que hace falta para que no cambie nada” (o para que no les obligue a ellos a cambiar algo)<sup>20</sup>. En este contexto quizá convenga destacar que “tolerancia cero” no es lo mismo que venganza. Para Jesús esa tolerancia

---

<sup>20</sup> Para decirlo claramente: ni el horror de la pederastia ni el presbiterado (¡no sacerdocio!) de la mujer son tareas de las que la Iglesia pueda desentenderse. Por supuesto. Pero tampoco son las más importantes, ni las más urgentes de las que el Evangelio impone hoy a la Iglesia, ni aunque sean las únicas que le exigen los Medios de Comunicación, porque estas no les afectan a ellos...

cero era compatible con el que “Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva”. Y temo que algunas críticas que se han hecho a Bergoglio últimamente, se parezcan demasiado a las críticas de los fariseos a Jesús. Recordemos que el fariseísmo es la gran tentación y el gran peligro de todos los moralistas.

# *EL CLERICALISMO Y LAS HERIDAS DE LOS SACERDOTES*

## *CLERICALISM AND THE WOUNDS OF PRIESTS*

*Manuel García Hernández*

*Resumen:* El fenómeno del clericalismo viene siendo considerado por el Papa Francisco uno de los grandes males de la Iglesia actual. En el presente artículo nos proponemos indagar en las raíces profundas que suelen esconderse bajo esta actitud de superioridad, en base a una mal entendida "elección divina". El origen de este talante, a menudo narcisista, se encontraría en un sentimiento temprano de inseguridad e inadecuación del sacerdote, que ha sido reconocido también por distintos autores. El camino de redención pasa por un sincero proceso psico-espiritual de autoconocimiento, no siempre fácil.

*Abstract:* The phenomenon of clericalism has been considered by Pope Francis one of the great evils of the Church today. In this article we propose to investigate the deep roots that are usually hidden under this attitude of superiority, based on a misunderstood "divine choice". The origin of this mood, often narcissistic, would be found in an early feeling of insecurity and inadequacy of the priest, which has also been pointed out by different authors. The path of redemption goes through a sincere psycho-spiritual process of self-knowledge, not always easy.

*Palabras clave:* clericalismo, sacerdote, místico, profeta, institución eclesiástica, elección divina, inseguridad ontológica, narcisismo, autoconocimiento.

*Key words:* clericalism, priest, mystic, prophet, ecclesiastical institution, divine election, ontological insecurity, narcissism, self-knowledge.

Fecha de recepción: 12 de noviembre de 2023

Fecha de aceptación y versión final: 30 de enero de 2024

*Si acogemos las heridas como algo inevitable,  
Dios puede aparecer en forma de oportunidad,  
si nos resistimos, pasarán factura con intereses*

Lola Arrieta

### **1. Introducción**

Desde las últimas décadas del siglo pasado, venimos asistiendo a un acercamiento progresivo en las relaciones entre Psicología y Religión. Los celos de otros

tiempos, que generaban sospechas por ambas partes, parecen -afortunadamente- ir aminorándose, en favor de un sincero diálogo. La Psicología, por lo general, está cada vez más dispuesta a admitir que la dimensión religiosa y espiritual de la persona puede llegar a ser beneficiosa para la salud y el equilibrio del psiquismo humano. También la Religión -nos referimos aquí a la cristiana-, comprometida en la transformación espiritual de creyentes y comunidades, reconoce que el proceso de conversión evangélica pasa necesariamente por iluminar los condicionamientos humanos y biográficos, que son objeto de la Psicología.

Así las cosas, y a medida que se profundiza en la interioridad de la persona, parece cada vez más claro que algunas desviaciones y oscuridades que están presentes en la vida adulta encuentran su origen en heridas iniciales de la vida, las cuales dejan una impronta de fragilidad y vulnerabilidad, a menudo soterrada bajo capa de falsa seguridad. No llegar a reconocer ni aceptar de adultos dichas heridas -que nos afectan a todos-, pasará siempre la dolorosa factura -entre otras- del autoengaño, como mecanismo de defensa y represión. Estos hechos no excluyen a aquellas personas que hacen una opción por la vida religiosa, en sus diversas manifestaciones y carismas. Pastoralistas, espirituales y psicólogos se muestran cada vez más interesados por conocer interdisciplinariamente las raíces, a menudo inconscientes, que subyacen bajo las quiebras y oscuridades de algunos ministros de la Iglesia, que provocan daño, incluso escándalo, en la comunidad cristiana y en la sociedad.

El término *clericalismo* es cada vez más empleado para designar ciertas formas de ser y actuar excesivamente autorreferenciales, autoritarias y -por tanto- nada saludables, que se enraízan en dimensiones oscuras del inconsciente personal y colectivo de líderes religiosos. C. G. Jung llamó a esa oscuridad arquetípica *sombra*<sup>1</sup>. Cuando esta dimensión oscura del psiquismo no es reconocida, se intensifica y se hace tóxica, salta por los aires y ocasiona escándalo, dando la razón al dicho atribuido a san Jerónimo: *corruptio optimi pessima* (“la corrupción de lo mejor acaba siendo lo peor”). Esto es lo que llega a ocurrir con el clericalismo en sus facetas más oscuras y enfermizas.

El Papa Francisco, en continuidad con el magisterio de los anteriores pontificados, pero con mayor reiteración y arrojo, viene denunciando la gravedad que representa para la Iglesia el talante clerical. He aquí algunas de sus expresiones contundentes: “Es necesario vencer esta tendencia al clericalismo, también en las casas de formación y en los seminarios”<sup>2</sup>, “Cuando falta la profecía, el clericalismo ocupa su lugar, el rígido esquema de la legalidad que cierra la puerta en la cara del hombre”<sup>3</sup>, “El clericalismo es, a mi juicio, el peor mal que puede tener hoy la Iglesia”<sup>4</sup>, “Es exactamente lo contrario de lo que hizo Jesús. El clericalismo condena, separa, frustra, desprecia al pueblo

---

<sup>1</sup> Jung dijo acertadamente: “Cada uno de nosotros proyecta una sombra tanto más oscura y compacta cuanto menos encarnada se halle en nuestra vida consciente. Esta sombra constituye, a todos los efectos, un impedimento inconsciente que malogra nuestras mejores intenciones”, C. ZWEIG y J. ABRAMS (ed.), *Encuentros con la sombra. El poder del lado oscuro de la naturaleza humana*, Kairós, Barcelona 1994, 32.

<sup>2</sup> CELAM, 2013, en *aletia.org* (consulta: 21 de agosto de 2023).

<sup>3</sup> Homilía del 16 de diciembre, 2013, en *obispadoalcala.org* (consulta: 13 de julio de 2023).

<sup>4</sup> Entrevista para el diario *El País*, enero, 2017, en *elpais.com* (consulta: 21 de agosto de 2023).

de Dios”<sup>5</sup>, “El clericalismo es una perversión de la Iglesia. Es el que crea la rigidez. Y debajo de todo tipo de rigidez, hay podredumbre. Siempre”<sup>6</sup>, “El ministro que se hace clerical, con actitud clerical, se ha equivocado de camino; peor aún son los laicos clericalizados. Cuidémonos de esta perversión del clericalismo”<sup>7</sup>. Más recientemente, el Papa dirigiéndose a los sacerdotes de Roma asocia clericalismo con “mundanidad espiritual”, “intransigencia doctrinal” y “esteticismo litúrgico”<sup>8</sup>. Sin embargo, a pesar de las insistentes advertencias de Francisco, da la impresión de que en ciertos sectores eclesiales nada minoritarios, se hacen “oídos sordos” a su llamamiento, de modo que la actitud clerical aparece bastante visibilizada en el momento actual, sobre todo entre aspirantes al sacerdocio y en ciertos ministros ordenados, a menudo jóvenes. Este talante viene percibiéndose desde hace décadas; Martín Velasco señala que, ya desde mediados de los años 70 del siglo pasado, está ocurriendo “un cambio en la orientación pastoral que tiene uno de sus puntos firmes en el restablecimiento de la clericalización de la Iglesia”<sup>9</sup>.

En el presente artículo, trataremos de analizar la raíces psicológicas y espirituales en las que parece asentarse este tipo fenómeno dañino, proponiendo al final posibles salidas que ayuden a sanar en su origen las actitudes clericales del líder religioso. Nos referiremos aquí a los sacerdotes, aunque también pueden quedar incluidos otros ministros de la Iglesia y personas consagradas (religiosos y religiosas) que, bien por forma de ser o por el cargo que ocupan, pueden desarrollar este tipo de talante. El clericalismo no excluye tampoco a algunos laicos, cuando se autoconstituyen, o son constituidos por el sacerdote, en una “elite laical” (que no encaja para nada en el “camino sinodal” ni en la “opción por los laicos”), gestada a menudo en sacristías, y que tanto los de dentro como los de fuera detectan con bastante atino<sup>10</sup>.

Para un mejor encuadre del tema, a modo de preámbulo, parece oportuno comenzar con un acercamiento a los tres tipos de identidades más características que coexisten en la mayoría de las tradiciones religiosas, refiriéndonos aquí a la religión cristiana.

---

<sup>5</sup> Encuentro con los jesuitas de Mozambique y Madagascar. 5 sept 2019, en *iglesiaenaragon.com* (consulta: 20 de agosto de 2023).

<sup>6</sup> Entrevista para la TV italiana, 2 de febrero, 2022, en *misionerosafrica.com* (consulta: 21 de agosto de 2023).

<sup>7</sup> Homilía en san Pedro, 29 de junio, 2022, en *vatican.va* (consulta: 10 de agosto de 2023).

<sup>8</sup> Carta del Papa Francisco a los sacerdotes de Roma, 7 de agosto, 2023, en *vaticannews.va* (consulta: 21 de agosto de 2023).

<sup>9</sup> J. MARTÍN VELASCO, *El malestar religioso de nuestra cultura*, Paulinas, Madrid 1993, 115.

<sup>10</sup> Francisco también advierte de la clericalización de los laicos: “El clericalismo es un mal ‘cómplice’, porque a los sacerdotes les agrada la tentación de clericalizar a los laicos; pero muchos laicos, de rodillas, piden ser clericalizados, porque es más cómodo, ¡es más cómodo! ¡Y este es un pecado de ambas partes! Debemos vencer esta tentación”, Discurso en la Asociación “Corallo”, 22 de marzo, 2014, en *obsipadoalcala.org* (consulta: 9 de agosto de 2023).

## 2. Místicos, profetas y sacerdotes

En un interesante artículo, titulado “Místicos y Profetas: Dos identidades religiosas”<sup>11</sup>, el teólogo y psicoanalista Carlos Domínguez propone la Mística y la Profecía como dos dimensiones paradigmáticas de la fenomenología religiosa. Ambas están muy vinculadas entre sí, y a su vez forman parte de toda una constelación variopinta de identidades religiosas que se religan en el universo de lo sagrado. Las delimitaciones entre ellas no pueden ser siempre nítidas, pues en la práctica aparecen estrechamente implicadas e interactúan en más o menos grado en un mismo sujeto o colectivo religioso. Sin embargo, resulta clarificador intentar perfilar los rasgos más característicos del místico y del profeta -como hace el mencionado autor- por la importancia que adquieren estas identidades en las tradiciones religiosas más significativas. En este sentido, creemos que también cabría incluir la figura del sacerdote.

Mística sería aquella persona que descubre y experimenta lo invisible que se esconde siempre detrás de lo visible. Dicho de otra manera, el fenómeno místico supone la experiencia humana de profunda unión con el Absoluto, que resulta ser inefable; solo se logra, en todo caso, balbucir, ya que el lenguaje habitual se queda muy corto a la hora de trasmitirla. En la expresión referida al Reino de Dios, acuñada por la Teología cristiana, el místico experimenta el “ya” de la plenitud en el “todavía no” de la temporalidad; la irrupción del *kairós* atemporal en el *cronos* histórico. En contraste, al profeta le urge el “todavía no” del Reino y su realización histórica, que no han llegado aún a su plenitud. En este sentido, el profeta se hace portavoz de un mensaje que debe proclamar en favor de una transformación religiosa y social más justa y humanizadora. Si el místico siente la presencia del Absoluto en la unión íntima con Él, el profeta es interpelado -llamado y enviado- por ese mismo Absoluto a proclamar con valentía una palabra de salvación que le es anunciada, y que comporta necesariamente la denuncia de todo aquello que es contrario a la justicia como portadora de verdadera paz. Es decir, la misión del profeta aúna un doble movimiento -destrutivo y constructivo a la vez-, que el sujeto articula en cada situación: “arrancar” y “plantar”, “arrasar” y “reedificar” (cf. Jer 1,10).

Mística y profecía han de implicarse mutuamente en cada individuo, a fin de mantener el equilibrio psico-espiritual que tanto el místico como el profeta necesitan para una sana integración personal; de no ser así, ambas dimensiones corren el grave peligro de desviarse hacia derroteros insanos que pervierten el respectivo carisma. La manera en que esta integración se realiza y el papel predominante que alcanzan en cada persona ambas identidades será diferente, pues cada ser humano es único e irrepetible. Pero un místico sano integrará siempre una vertiente profética, lo mismo que un verdadero profeta estará siempre referido a una experiencia fundante de naturaleza mística.

El psicoanálisis ha proporcionado una explicación satisfactoria al origen de estos dos modos diferentes de religación con el Misterio trascendente, refiriéndolo a las experiencias tempranas del sujeto con las figuras parentales<sup>12</sup>. Los conocimientos cada

<sup>11</sup> C. DOMÍNGUEZ MORANO, “Místicos y Profetas: dos identidades religiosas”: *Proyección* 203 (2001) 307-328.

<sup>12</sup> Carlos Domínguez ha realizado un detenido estudio psicoanalítico de este tema no solo en el artículo antes citado, sino de una manera más detalla en: C. DOMÍNGUEZ MORANO, *Mística y psicoanálisis. El lugar del Otro en los místicos de Occidente*, Trotta, Madrid 2020, 135-186. Las ideas que aquí se exponen están tomadas fundamentalmente de esta segunda obra.

vez más avanzados de la Psicología convergen en señalar el papel determinante que la relación temprana con los progenitores tiene en la construcción de la imagen de Dios y en la manera de posicionarse el sujeto, ya desde pequeño, respecto al hecho religioso. La dimensión unitiva, mística, encuentra sus orígenes en la estrecha vinculación amorosa del niño con la madre; hasta tal punto esto parece ser así, que de no darse esa temprana relación, difícilmente la persona tendrá acceso a la experiencia unitiva. Sin embargo, el psicoanálisis no deja de recordar el grave peligro que acecha al místico de quedar atrapado exclusivamente en la dimensión femenina-materna, dada la tendencia narcisista y la falta de compromiso con la realidad que este extremo conlleva. En tal caso, aparecería la figura pervertida del “alumbrado” o “visionario”, que permanece secuestrado en la unión fusional con la totalidad, sin apertura a la alteridad. Se hace imprescindible en el místico, desde el punto de vista psicoanalítico, la integración de la figura paterna, que despierta la dimensión profética del sujeto, al abrirlo a un horizonte de encuentro y compromiso. Ese riesgo no suele correr el profeta, que al estar más anclado en la representación masculina-paterna, se abre de un modo más espontáneo al compromiso con la realidad histórica. Sin embargo, tampoco el profeta queda libre de desviaciones, pues en el caso de una vinculación paterna enfermiza, por ejemplo: fuerte rigorismo e intolerancia, desarrollo de graves y exagerados sentimientos de culpa, el profeta se subvertirá en “fanático”. Este extremo suele manifestarse en un talante iracundo, inquisitorial o “talibánico”, que pervierte la verdadera dimensión profética y cierra las puertas a la necesaria experiencia unitiva.

Entre los ejemplos de integración de estas dos identidades en el Antiguo Testamento, la figura de Moisés resulta ser paradigmática, pues ha tenido gran influencia en la historia de la espiritualidad cristiana. Moisés es el enviado de Dios –portador de una palabra dada por el propio Yahvé- para liberar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto y conducirlo, a través del desierto, hasta la Tierra prometida. Esta dimensión profética del “amigo de Dios” (Ex 33,11) aparece asentada y fortalecida en tres experiencias místicas fundamentales -*teofánicas*-, gracias a las cuales Moisés logró liderar la dura travesía del éxodo. La primera: una mística de la luz, que acontece en la experiencia luminosa de la zarza ardiente (Ex 3,1-7); la segunda: una “noche oscura”, en la densa y estrepitosa nube del Sinaí (Ex 19,16-25); la tercera: una integración de ambas en la opción de caminar detrás de Dios, (Ex 33,18-23)<sup>13</sup>.

Pasando ahora a la figura del sacerdote, su identidad viene dada por la propia etimología del término (*sacra-dare*: “el que ofrece lo sagrado”). Esta dimensión de oficiar u ofrecer a Dios, generalmente mediante actos sacrificiales en favor del pueblo, está estrechamente vinculada con la realización de rituales que el sacerdote debe repetir, en el contexto de tiempos sagrados y con textos canonizados, a fin de asegurar la correcta transmisión de la revelación originaria. El sacerdocio va de la mano de la institucionalización religiosa, con la que está estrechamente vinculado. Para Javier Melloni, corres-

<sup>13</sup> GREGORIO DE NISA, *Camino de Perfección de las Virtudes (Vida de Moisés)*, Lumen, Argentina 1997. Esta obra del nisenio (siglo IV) inspiró la *Teología Mística* del Pseudo-Dionisio (siglo VI). La *mística apofática* -o de la oscuridad en el acceso a Dios- del Pseudo-Dionisio, que toma como ejemplo alegórico la subida de Moisés hasta la cumbre del Sinaí, ha sido decisiva en la mística occidental del Medievo, llegando hasta el siglo XVI con san Juan de la Cruz, cuya obra *Subida del Monte Carmelo* y el dibujo del *Monte de Perfección* tienen un trasfondo del ascenso de Moisés al Sinaí, a través de la obra del Pseudo-Dionisio.

ponde, desde el punto de vista fenomenológico, a una etapa del proceso histórico de maduración de la religión, que describe en los siguientes términos:

Es el tiempo de la creación de las jerarquías, que son las encargadas y responsables de la transmisión y de la correcta interpretación de las escrituras, esto es, de las palabras y gestos primordiales. Las demás tradiciones se ven como oponentes de la propia visión del mundo. Se establece una neta separación entre lo sagrado y lo profano, lo cual queda también reflejado en la distinción entre un grupo minoritario -el clero- que hace de intérprete e intermediario de la tradición, y una mayoría -los laicos- que lo acata y lo recibe. En esta etapa se consolida la identidad del grupo, que tiende a ser exclusivista para asegurar la verdad del propio camino<sup>14</sup>.

El sacerdote se presenta, pues, como el hombre de la institución religiosa, que custodia el legado transmitido a través de doctrinas y dogmas, a diferencia del místico y del profeta, cuyos respectivos carismas están fundamentados sobre todo en la experiencia personal. Sin embargo, no sería justo obviar el profundo significado que alcanza el ministerio sacerdotal, sanamente vivido, en la tradición cristiana. Desde los planteamientos que se despliegan en la carta a los Hebreos, Jesucristo aparece como “sumo sacerdote” (Heb 5,10), gracias a la ofrenda de su vida en solidaridad con el género humano, superando y derogando para siempre los sacrificios expiatorios de la Antigua Alianza. Esta entrega, que alcanza su visibilidad sacramental en la Eucaristía, hace del sacerdocio cristiano una noble participación en el sacerdocio de Cristo que da sentido a toda la existencia, experimentada como sagrada. Desde esta perspectiva, solo un sincero y discernido proceso de transformación interior hará posible la verdadera ofrenda del sacerdote en favor de los demás.

Por otra parte, al existir una fácil conexión entre las diversas identidades religiosas, el sacerdote puede encarnar también una dimensión vivencial que lo aproxime al místico o al profeta, lo que -sin duda- contribuirá a enriquecer y revitalizar su ministerio. Afortunadamente, la historia está llena de esos ejemplos que se siguen prolongando en el tiempo hasta hoy. Pero también es cierto que el sacerdote puede quedar atrapado exclusivamente en lo institucional y vivir el culto de un modo rutinario, sin ver más allá de esos límites. En estos casos, acabaría convertido en *funcionario eclesialístico*, al hacerse refractario a toda transformación saludable que provenga tanto de la vivencia auténtica del sacerdocio, como de la mística o de la profecía. Esta situación es la más propicia para que el clericalismo encuentre el terreno abonado en su desarrollo. De esta manera, los sacerdotes clericales quedarían emparentados con los falsos místicos y profetas por el *narcisismo* común que subyace en ellos, aunque sus manifestaciones sean diferentes en cada caso<sup>15</sup>. La atmósfera clerical puede envolver también a determinados laicos que

<sup>14</sup> J. MELLONI, *Hacia un tiempo de síntesis*, Fragmenta, Barcelona 2011, 243-244.

<sup>15</sup> La complejidad de la realidad, que no se atiene a delimitaciones, muestra un curioso ejemplo en el caso del profeta Elías y el sacrificio de los sacerdotes de Baal (1Re 18,20-40). Esta escena puede ser vista, desde categorías actuales, como un abuso de *poder narcisista profético-sacerdotal* por parte del Elías, donde Yahvé es vivenciado por el profeta como un Baal más poderoso, que vence a los otros ídolos. Ver sobre el ciclo del profeta Elías, F. VARONE, *El dios sádico. ¿Ama Dios el sufrimiento?*, Sal Terrae, Santander 1999, 31-52.

llegan a potenciarla, cuando necesitan la seguridad de un clero que no tiene dudas en su sentir y actuar y les proporciona todo tipo de certezas doctrinales y morales. También la historia atestigua estos hechos desgraciados, que alcanzan hoy un repunte significativo.

En otro orden de cosas, no debemos olvidar que la historia de las religiones, y en concreto las abrahámicas, nos recuerda el recelo, la sospecha, incluso el rechazo frontal, que tanto místicos como profetas han generado en la institución sacerdotal a la que pertenecieron. Por caminos bien diferentes, mística y profetismo van mucho más allá de lo que la institución propone, relativizando mediaciones y ensanchando la visión religiosa, lo que para el grupo sacerdotal y su doctrina resulta a menudo inadmisibles. Utilizando la conocida imagen del *dedo* y la *luna*, místicos y profetas miran a la luna (Dios, Absoluto) a través del dedo que la señala (institución), mientras que el sacerdote corre mayor riesgo de quedarse atrapado en el dedo, identificándolo con la luna. El caso del Jesús, Profeta y Místico por excelencia, resulta ser paradigmático y ejemplar para las religiones de todos los tiempos. El nazareno se inicia con Juan Bautista, profeta que anuncia la llegada del Reino de Dios y la urgencia de una sincera conversión. Jesús no comienza en el Templo, lugar de los sacrificios expiatorios, del que toma distancia sin rechazarlo. La experiencia mística fundante (*teofánica*) de Jesús en su bautismo, que se repetirá en la Transfiguración y en las vivencias de fruición y gozo, relatadas especialmente por el evangelista Lucas (cf. Lc 10,21-24), lo afirman en su misión profética de anunciar el *Reino de Dios y su justicia*. Rechazado por la institución religiosa judía desde el principio, la clase sacerdotal en pleno no cesará hasta llevarlo a la muerte.<sup>16</sup> Es la institución religiosa la que condena a muerte a Jesús en nombre del mismo Dios, dándole muerte fuera de los muros de la Ciudad Santa, como señal de quedar expulsado de su propia religión. Ante una muerte así, el velo del Templo se rasga en dos, como expresión de que el Vino Nuevo acaba por reventar los odres viejos de una religión clericalizada que no puede contenerlo.

### 3. ¿Qué es el clericalismo?

Martín Velasco, en los años 90 del pasado siglo, en su ya mencionada obra, se acerca a la idea de clericalismo desde el término “clérigo” que, para este fenomenólogo de la religión, no se identifica necesariamente con “ministro ordenado” ni con “persona consagrada”. El clericalismo, para Martín Velasco, tiene que ver con “una determinada forma de encarnación sociocultural de estas dos instituciones de la Iglesia, que comporta una forma psicológica determinada de vivir tanto el ministerio como la vida religiosa”<sup>17</sup>. Esa “forma psicológica” toma cuerpo en “una especie de funcionariado”<sup>18</sup>. El mismo autor especifica: “Del clérigo se ha podido decir con razón que vive del oficio, del

<sup>16</sup> No deja de impresionar el texto de Marcos 3,1-6. A poco de empezar Jesús su actividad pública, un sábado, en la sinagoga, el nazareno cura a un hombre con la mano paralizada. Por haber curado en sábado, fariseos y herodianos, que lo observaban, “se confabularon para acabar con él” (Mc 3,6).

<sup>17</sup> J. MARTÍN VELASCO, *o.c.*, 102.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 102

empleo, hasta el punto de identificarse con él y sacrificarle su propia vida personal<sup>19</sup>. Y continúa exponiendo que el clericalismo o “clericalización” constituye:

uno de los mayores obstáculos para la realización la Iglesia como Pueblo de Dios, de acuerdo con los criterios evangélicos, y para su descubrimiento de la forma de presencia que le permita responder a las necesidades de nuestro tiempo; parece evidente, que la respuesta a la actual situación de malestar religioso exige avanzar en la desclericalización en la Iglesia. En esa labor de desclericalización, se orientaron la teología y la praxis de la Iglesia que culminaron en el Vaticano II, aunque sin utilizar el término *desclericalización*<sup>20</sup>.

Nos encontramos ante una realidad compleja que se repite a lo largo de la historia, pues en la mayoría de las grandes culturas antiguas existía una casta sacerdotal, elegida, separada del resto y poderosa. Así las cosas, la institución sacerdotal queda enfrentada siempre a la grave e irresistible tentación del poder religioso que llamamos hoy *clericalismo*; es decir, ceder al peligro de *apropiación y secuestro del Absoluto*, con las consecuencias negativas que ello trae consigo para todos. Se le arrebató entonces a lo divino la plenitud que le es propia, que es portadora de apertura, reconocimiento y entrega humilde y compasiva. Arrebatada y poseída de este modo, se convierte en excluyente y totalizadora, se defiende incluso con dosis de crispación y autoritarismo, y se intenta imponer, ocasionando cerrazón y dureza. De esta manera, la fe auténtica se reduce a seguridades que, una vez asimiladas por la casta sacerdotal, generan prepotencia y actitudes legalistas de cumplimiento, que acaban padeciendo los fieles. Caer en esta trampa supone la progresiva pérdida de credibilidad de la institución religiosa, al pretender controlar y cosificar la plenitud del Misterio que se le ha entregado.

De acuerdo con Martín Velasco, el fenómeno del clericalismo se ha desarrollado en la Iglesia dentro de un modelo histórico de autocomprensión entendido como *sociedad perfecta*. Es decir, una sociedad muy estructurada y jerarquizada en dos clases de miembros bien diferenciados: los pastores o clérigos, que enseñan y mantienen el poder de santificar, y los laicos, por debajo de ellos, que son objeto de la misión docente, pastoral y santificadora por parte de los pastores. Además de esto, el estatuto clerical comporta otro rasgo de la *Iglesia sociedad perfecta* que se visibiliza en medio de las sociedades en que dicho modelo se acoge: los ministros son los portadores y administradores de lo sagrado, lo que les legitima con un poder sobrenatural que solo ellos poseen, situando a la Iglesia por encima del resto de las funciones de la sociedad.

Este modelo, que fue el fundamento en Occidente del *estado de cristiandad*, se vio seriamente cuestionado por dos acontecimientos. Uno de ellos fue el Concilio Vaticano II, que supuso una transformación importante en la conciencia de la Iglesia y una superación del modelo *sociedad perfecta*, dominante hasta ese momento. La apuesta del Concilio por una *Iglesia Pueblo de Dios*, en la que los laicos debían recuperar su voz y su lugar, propició el debilitamiento de no pocos aspectos en los que se apoyaba hasta

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, 111

<sup>20</sup> *Ibid.*, 115.

ese momento el fenómeno del clericalismo de los ministros. Un segundo factor tuvo que ver con el proceso de *secularización* de las sociedades occidentales, que continúa empujando irremediamente a la Iglesia a resituarse de otra manera en la sociedad. La autonomía de las realidades temporales y la pluralidad de opciones de sentido que la secularización conlleva obligan a la Iglesia a desterrar la idea de ser el único sistema que dé respuestas de sentido a la existencia humana. En consecuencia, la Iglesia ha pasado de ser la instancia legitimadora de sentido de toda la sociedad a serlo solo del grupo de los creyentes.

Sin embargo, no podemos negar que estos “golpes de aire fresco” que renuevan evangélicamente a la Iglesia supusieron, en buena lógica, una desestabilización en no pocos ministros ordenados, al no saber encajar en su vida la situación sociológica y eclesial que fue apareciendo después del Concilio. Si añadimos a esto el notable debilitamiento de la dimensión religiosa en nuestra sociedad, ciertos sectores de la Iglesia han podido sentirse impulsados a la tarea de volver al fortalecimiento de la estructura eclesial. Estas pueden ser algunas de las causas -entre otras- del cambio de orientación eclesial que se viene dando, y que tiene uno de sus puntos fuertes en la actual *reclericalización* de los ministros. A pesar de todo, son muchos los presbíteros que consideran, a la luz de los signos de los tiempos, que la restauración del estilo y formas del talante clerical de los sacerdotes y aspirantes al sacerdocio no es la mejor manera hoy de situarse en la Iglesia y en la sociedad.

Por otra parte, los estudios de psicología, apoyados por distintas ciencias humanas, cada vez más apuntan a que las raíces profundas del clericalismo parecen localizarse, en bastantes casos, en las primeras etapas de la vida del aspirante al sacerdocio, encontrando posteriormente cabida y potenciación en la institución eclesiástica. A estas cuestiones y a su posible solución dedicaremos el resto de las páginas de este artículo.

#### 4. Rastreado la infancia del clérigo

Es probable que el presente epígrafe traiga a la mente de algunos la controvertida obra de E. Drewermann *Clérigos. Psicograma de un ideal*<sup>21</sup>. Desde el año 1989 que se publicó en lengua alemana, fueron sucediéndose toda clase de críticas ante un voluminoso tratado sobre la psicología de los clérigos que, en su conjunto, resulta demoledor<sup>22</sup>. En efecto, llevan razón los que argumentan que Drewermann hace un diagnóstico sobre el tema sin plantear ninguna otra alternativa a su tesis, pues está convencido de la validez de sus interpretaciones en todos los casos; también incurre en imprecisiones psicoanalíticas significativas. Por otra parte, el conjunto de la obra destila una especie de recelo permanente hacia la institución eclesiástica, fruto de experiencias personales negativas que no parece que el autor haya superado. Por estas razones, cabe pensar que falta en Drewermann la serenidad de ánimo necesaria para matizar sus argumentaciones, pues el texto da la impresión de estar escrito en

---

<sup>21</sup> E. DREWERMANN, *Clérigos. Psicograma de un ideal*, Trotta, Madrid 1995.

<sup>22</sup> Ver en este sentido: J. I. GONZÁLEZ FAUS, C. DOMÍNGUEZ MORANO Y A. TORRES QUEIRUGA, “Clérigos” en *debate*, PPC, Madrid 1996.

“blanco y negro”, faltándole “cromatismos intermedios”. A pesar de la extraordinaria divulgación que alcanzó *Clérigos* en su momento, creemos necesario recordar aquí brevemente las tesis fundamentales de esta obra.

Para Drewermann, en el clérigo se da una total identificación de la personalidad del sujeto con la institución eclesiástica. Dicho en términos psicoanalíticos, el *yo personal* ha sido totalmente suplantado por el *superyó institucional*. Ante esta importante y sospechosa despersonalización que favorece el rol de *funcionario eclesiástico*, Drewermann encuentra el origen de esta actitud incondicional en la *inseguridad ontológica* que el niño -futuro clérigo- padece ya en los primeros años de la vida. El autor continúa indagando en la búsqueda de la raíz profunda de esa temprana inestabilidad ontológica, y cree encontrar la respuesta en la incapacidad de la madre para poder ofrecer a su hijo la seguridad y el apoyo que el pequeño tanto necesita y busca, ya que ella se siente sobrepasada en su condición de esposa y madre. En esta situación, el niño experimenta que su venida a este mundo ha agravado aún más el estado de desvalimiento que ya padecía la madre, ocasionando en él un sentimiento de culpabilidad inconsciente que está en la base de la *inseguridad ontológica*. Se genera entonces un mecanismo inmolatorio de entrega incondicional a la madre, por medio del cual el hijo espera redimirla. Dicha inmolación suele tener un componente religioso -máxime si la madre es religiosa-, por lo que resulta fácil transferirlo posteriormente a la Santa Madre Iglesia. Aparece entonces, como mecanismo asociado, la idea de *elección divina*, mediante la cual es llamado y destinado por Dios a la noble tarea de redimir a los demás -incluida la propia familia-, según el ejemplo de Cristo.

El planteamiento que defendemos en este artículo, aceptando las críticas que justamente ha merecido *Clérigos*, es que la propuesta de Drewermann resulta ser muy esclarecedora a la hora de interpretar los orígenes del clericalismo. Por consiguiente, según nuestro parecer, sus formulaciones deberían seguir teniéndose muy en cuenta actualmente, dentro de la Iglesia, en relación con el tema que nos ocupa. No obstante, hay que reconocer que existen otros tipos diferentes de procesos psico-espirituales, más sencillos y saludables, que dan respuesta a la vocación sacerdotal, en los que las ideas de Drewermann no encontraría razones para sostenerse, pues el autor no contempla más posibilidades que las suyas para explicar la vocación al sacerdocio.

Martín Velasco, gran conocedor de la fenomenología del hecho religioso, en su libro ya citado sobre el malestar de la cultura y del clero, considera que la obra *Clérigos* y los problemas que plantea su autor deben ser atendidos con honradez, a pesar de la forma inmisericorde en que está escrita. He aquí un párrafo de Martín Velasco que concuerda mucho con la idea de *inseguridad ontológica* propuesta por Drewermann:

Todas estas reorientaciones, nuevo episodio del proceso restaurador que vive la Iglesia católica, están teniendo como consecuencia el acceso a los seminarios y noviciados de numerosos jóvenes predeterminados por su propia psicología a la identificación con el estatuto clerical, patológicamente necesitados de seguridades externas, dispuestos a todas las privaciones con tal de acallar su angustia radical, y deseosos de compensar sus

represiones con el ejercicio del poder sagrado en el que cifran lo esencial de su sacerdocio<sup>23</sup>.

El teólogo J. Serafín Béjar, en un artículo sobre “los curas jóvenes”, recoge una reflexión posterior de Martín Velasco sobre los nuevos clérigos en el panorama español, que incide en este mismo planteamiento<sup>24</sup>. Dice lo siguiente:

De la última ola del clero, Martín Velasco afirma que a sus miembros les caracteriza una afirmación muy decidida y hasta inflexible de la propia identidad. Se subraya la condición sacerdotal sobre la caracterización ministerial, dan importancia fundamental al ejercicio de las funciones culturales, se creen poseedores de poderes sobrenaturales, son depositarios de un saber que se identifica con las enseñanzas del Magisterio..., como si tuvieran una respuesta a todas las preguntas. La preocupación por la identidad se manifiesta en la utilización del atuendo eclesiástico. Son jóvenes prototipo del clérigo perfecto<sup>25</sup>.

Desde una perspectiva diferente, la *Psicología sistémica familiar* desarrollada por Bert Hellinger aporta una interesante información sobre el tema, que sería bueno no despreciar de entrada. Este autor, exsacerdote y psicoterapeuta alemán, ha trabajado y divulgado una terapia de los sistemas familiares con la que se puede estar o no de acuerdo, pues no ha sido suficientemente contrastada en la práctica. Pero, al margen de aceptar o no este tipo de trabajo sistémico, algunas de las ideas importantes de Hellinger sobre Dios, la religión y la familia -profundamente vinculadas entre sí- merecen ser tenidas en consideración. Para este autor, es fundamental que la tarea a desarrollar por cada ser humano esté en concordancia con la vida, asintiendo desde ahí a la vocación de cada cual, acogida desde lo más profundo del alma. Se trata de una apertura interior que corresponde a una verdadera actitud religiosa, sagrada, pues estaría en sintonía con la vida que es el don más grande que se nos ha entregado. Dicho asentimiento requiere siempre de un alto grado de autoconciencia y respeto. En el caso de una vocación religiosa, esta actitud comporta el detenimiento reverencial ante el Misterio de lo divino, que no se llega a comprender. Es más, sería necesario dar un paso atrás, respetando humildemente el límite que impone todo lo sagrado, para liberarlo de cualquier manipulación o reivindicación<sup>26</sup>. Ahora bien, no siempre se da esa actitud de acogida reverencial en las religiones, según este autor. Hellinger dice a este respecto lo siguiente:

---

<sup>23</sup> J. MARTÍN VELASCO, *o.c.*, 115.

<sup>24</sup> J. MARTÍN VELASCO, “Los avatares del clero español en los últimos decenios”: *Sal Terrae* 84/6 (1996) 445-458.

<sup>25</sup> J. S. BÉJAR, “¿Un perfil de cura joven? Crónica de unos estados de ánimo”: *Proyección* 47 (2000) 307.

<sup>26</sup> La propuesta religiosa de Hellinger concuerda bastante con la experiencia *teofánica* de Moisés ante la zarza ardiente. Recordemos las palabras de Yahvé a Moisés: “No te acerques, quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado.” (Ex 3,5). Quitarse las sandalias de los pies bien puede entenderse como la actitud humilde ante lo sagrado, que renuncia a cualquier intento de manipulación o dominio.

En consecuencia, la religión se degenera en el punto en que pretendemos descubrir el misterio y manejarlo en lugar de respetarlo. De esta manera ya nos viene trazado el camino de purificación para las religiones y para la realización religiosa: es el camino que abandona el yo para volver al alma<sup>27</sup>.

En ocasiones, ese “yo” cree estar hablando a los demás en nombre de Dios, transmitiendo de este modo la voluntad divina, pero en no pocos casos es solo el “yo” que se impone, y no la manifestación de Dios.<sup>28</sup> Hellinger, al igual que Drewermann, pero por caminos diferentes, encuentra el origen más profundo de esta firme postura del “yo”, muy seguro de hablar en nombre de Dios, en el vínculo con la familia. Lo refiere a un recóndito mecanismo inconsciente, que afecta a los descendientes del sistema familiar -especialmente a alguno en concreto-, por el cual un hijo en particular tiende a cargar sobre sí las culpas, problemas o errores de los padres -sobre todo de la madre-, hasta el extremo de querer entregarles la vida, sintiéndose -de este modo- más grande que ellos. Dicho impulso responde a un movimiento interior arcaico, de naturaleza mágica, que hace creer al pequeño que, solo liberando a sus progenitores de sus dificultades y cargándolas sobre sí, va a hacerse merecedor del amor incondicional que tanto necesita. Lo mueve una fuerza amorosa compulsiva mal entendida (“hay amores que matan”), que late en el sistema familiar. Este mecanismo expiatorio, conectado con impulsos de muerte, consigue “efectos nefastos”, según Hellinger, pues juega en contra del asentimiento a la vida, antes aludido, bloqueando su dinamismo. El movimiento inmulatorio hacia los padres lo transfiere el hijo -futuro sacerdote- a Dios y a la Iglesia, manifestándose en la vocación religiosa, no siempre bien entendida. Por tanto, sería importante desactivar en terapia ese movimiento negativo (si estuviera presente), tan desconocido para el sujeto, que brota en el fondo de una profunda carencia. Por otra parte, si se realiza tal dinamismo, el hijo se situaría sin saberlo por encima de los padres, creyéndose redentor y más poderoso que ellos, con la dosis de narcisismo encubierto que ese mecanismo conlleva. La existencia de estas dinámicas inconscientes, que es bueno reconocer, no necesariamente invalidan una vocación, que puede seguir teniendo elementos valiosos y auténticos.

Probablemente las firmes ideas de estos dos autores alemanes pueden brotar, por una parte, de una excesiva seguridad en ellos mismos, propia de caracteres fuertes. Por otra, tanto Drewermann como Hellinger fueron sacerdotes que abandonaron el ministerio, y en lo más profundo de ellos -sobre todo en el primero- pueden albergarse sentimientos permanentes de sospecha hacia la Iglesia católica. Como decíamos más atrás, no toda vocación sacerdotal tiene que obedecer a unos patrones tan complicados como los que proponen estos dos autores. No obstante, conviene, desde una sana autocrítica, no olvidar estos planteamientos en el discernimiento personal del sacerdote y en la formación de futuros candidatos en seminarios, noviciados y casas de formación. No hay que perder de vista que estilos religiosos muy devotos o comprometidos pueden estar ocultando mecanismos inconscientes de *narcisismo espiritual*, no siempre fáciles de detectar, que refuerzan el convencimiento de *elección divina* mal entendida, y que la ins-

---

<sup>27</sup> B. HELLINGER, *Religión, psicoterapia, cura de almas. Textos recopilados*, Herder, Barcelona 2002, 172.

<sup>28</sup> cf. *Ibid.*, 172.

titución eclesiástica no atina a descubrir, porque ella misma los padece. Este narcisismo encubierto, que puede ser grave, está estrechamente vinculado con el clericalismo. De esto hablamos a continuación.

## 5. Clericalismo y narcisismo

Los estudios que se vienen realizando sobre el origen del narcisismo y sus dinámicas ponen de manifiesto que todos padecemos algo de este rasgo, pues el ser humano tiende a la identificación egocéntrica con una imagen propia idealizada, alimentada por la vanidad. Por otra parte, este mecanismo viene potenciado por una sociedad como la nuestra que fomenta el individualismo narcisista, considerado por algunos una especie de “pandemia” que afecta gravemente a nuestra cultura. En este sentido, los expertos en el tema reconocen toda una gradación entre un narcisismo discreto y normal, que aparece esporádicamente en el sujeto, y niveles narcisistas de tono subido, que generan una grave y dañina distorsión de la personalidad. En este segundo caso, nos encontramos ante el *trastorno narcisista de la personalidad*, una patología que puede llegar a ser perversa, por medio de la cual la persona que la padece queda atrapada permanentemente en dinámicas egocéntricas graves que generan mucho daño. Estos niveles patológicos se reconocen, en grados extremos, en las actitudes de los llamados *psicópatas integrados*, individuos bien socializados y adaptados, con una máscara exitosa de integridad y empatía, pero que esconden una total desconexión emocional que les lleva a considerar a los demás como meros objetos de “usar y tirar”<sup>29</sup>.

En el origen y desarrollo del narcisismo patológico concurren dos condicionamientos imprescindibles que resultan ser paradójicos y chocantes a primera vista<sup>30</sup>. Por una parte, aparece en el sujeto, ya en los primeros años de la vida, un intenso sentimiento de inadecuación, de profunda falta de autoestima o de gran fragilidad emocional. En segundo lugar, el narcisismo grave necesita de un mecanismo que compense dicha menesterosidad básica, y que consiste en la creación de una imagen idealizada de grandeza, arrogancia o superioridad. Este segundo componente puede venir favorecido por los propios padres y familiares, cuando no ponen límites al niño y le conceden todo tipo de caprichos, lo que va gestando en ese “pequeño dictador” la irrealidad de un “yo ideal”, merecedor de toda clase de derechos y privilegios. Por este camino, el terreno se encuentra abonado para que el narcisista se crea merecedor de realizar una misión especial, grandiosa, reservada a unos pocos. Desde este planteamiento, en el tema que nos ocupa, aparecería la idea de que Dios mismo lo ha elegido y separado de los demás para la noble tarea del sacerdocio.

Aunque el narcisismo no excluye a ningún tipo de persona ni oficio, no debe extrañar que el trastorno narcisista de personalidad aparezca, con mayor propensión,

---

<sup>29</sup> I. PIÑUEL, *Mi jefe es un psicópata*, Esfera de los libros, Madrid 2021. Una de las dinámicas narcisistas más frecuentes en los *psicópatas integrados* es el maltrato “luz de gas” (*gaslighting*). Se trata de una práctica demoledora, consistente en desestabilizar a la víctima mediante el sometimiento y la confusión, hasta grados extremos, para después acusarla de ser ella la maltratadora. De este modo, la víctima -siempre una persona vulnerable- queda paralizada y doblemente victimizada.

<sup>30</sup> M. RODRÍGUEZ, *Más allá del narcisismo espiritual*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2021.

en ámbitos de estatus social alto. También se encuentra presente en el entorno espiritual, afectando a líderes espirituales y personas comprometidas con su transformación interior, en las que se da una amplia pluralidad de manifestaciones, a veces desconcertantes<sup>31</sup>. En efecto, el retorno de lo sagrado en nuestra sociedad y la oferta de espiritualidades diversas están propiciando la existencia de un cierto *mercado espiritual*, donde proliferan gurús y libros de autoayuda que prometen la iluminación de modo fácil y rápido, acompañada incluso de éxito económico y profesional. Sin embargo, en muchos casos, los resultados de este *consumismo espiritual* muestran que el narcisismo “mundano” se ha cambiado por otro “espiritual”, más narcisista que el primero si cabe (probablemente siga manteniendo lo mundano disfrazado), que afecta tanto a maestros como a sus incondicionales discípulos.

El *trastorno narcisista de personalidad* también se instala en ministros de la Iglesia, generando en algunos un talante clerical bastante agudizado. Como hemos venido exponiendo, clericalismo y narcisismo se gestan en la misma matriz; es decir, ambos comparten una imagen ególatra de superioridad y prepotencia bajo la cual se esconde siempre una personalidad insegura con alto grado de inadecuación. Esta realidad y sus graves consecuencias en la feligresía han sido puestas de manifiesto de modo alarmante por R. G. Ball y D. Puls (cristianos comprometidos pastoralmente, habiendo sido el primero pastor protestante durante 30 años), en una obra cuyo título en castellano es: *Devoremos. La plaga de los pastores narcisistas y qué podemos hacer ante esto*<sup>32</sup>. Parece ser que el porcentaje medio de *trastorno narcisista de personalidad* en la población civil se sitúa entre 0,5% y 2%, siendo bastante más frecuente en varones que en mujeres. Sin embargo, cuando se trata de clérigos con responsabilidad pastoral, el estudio de los mencionados autores, realizado entre pastores protestantes y católicos de Canadá, señala que dicho porcentaje se dispara al 30%-33%; es decir, aproximadamente uno de cada tres ministros eclesiásticos con cargo pastoral padecen *trastorno narcisista de personalidad*. La razón de esta subida desproporcionada en los clérigos (que sospechamos pueda estar exagerada), la interpretan Ball y Puls en que el oficio eclesiástico atrae a los narcisistas, ya que estos encuentran en las tareas pastorales y en el grupo de fieles el escenario exhibicionista que tanto necesitan, poniendo en grave peligro la estabilidad y desarrollo de la comunidad cristiana<sup>33</sup>.

Describen dichos autores algunas de las dinámicas más frecuentes en este tipo de clérigos, tales como usar a Dios para hablar de ellos mismos y necesitar de un auditorio de gente sumisa que los alabe y ellos se puedan exhibir. Lo contrario ocurre con las personas críticas, que pueden hacerles sombra; en estos casos, el clérigo narcisista las percibe como peligrosos rivales, ya que pueden desenmascararlo en cualquier momento, por lo que las apartan rápidamente, a menudo mediante sorprendentes ataques de ira. No sienten dolor por los demás, aunque disimulen muy bien, pues carecen de empatía.

<sup>31</sup> *Ibid.*, 110-127.

<sup>32</sup> R. G. BALL Y D. PULS, *Let Us Prey. The plague of narcissist pastors and what we can do about it*, Cascade Books, Oregon 2017.

<sup>33</sup> Jesús retrató de manera magistral e insuperable este afán de exhibicionismo narcisista en los escribas y fariseos, cuando los delató diciendo: “Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame *rabbi*” (Mt 23,1-7).

Para mantener su imagen de superioridad, necesitan estar permanentemente alerta y controlarlo todo, con el consiguiente desgaste emocional que esto les acarrea<sup>34</sup>. Para Ball y Puls, se trata de individuos en su mayoría mediocres y envidiosos, pero que están convencidos de ser geniales, que generan un alto grado de toxicidad y sufrimiento. Alejan también a los pastores sanos, pues a estos les resulta incómodo permanecer a su lado, lo que proporciona a los narcisistas mayores espacios para su actuación y desarrollo.

También el psiquiatra alemán Martin Flesch, desde su amplia experiencia terapéutica con sacerdotes y víctimas de abuso -sobre todo espiritual-, expone en una obra reciente (titulada en castellano: *Los afectados. Espacios de sufrimiento psíquico en la Iglesia católica*) que los trastornos del clericalismo narcisista son la causa de los graves sufrimientos que se dan en el abuso espiritual a los seglares. Para este terapeuta, la vocación sacerdotal y el apego al poder de los clérigos narcisistas son la excusa para escapar de los problemas de la propia personalidad. En una entrevista publicada en la revista alemana *Katholisch* -traducida en castellano-, Flesch afirma lo siguiente:

El narcisismo es la piedra angular para las estructuras de abuso y sólo un requisito previo para el clericalismo persistente. Es un fenómeno eclesial que las personas suben a los puestos de poder para escapar de su propio sentido de insuficiencia, de no significar nada o no ser nada como un ser humano “normal”. Los déficits psicológicos deben compensarse enriqueciendo la propia esfera de eficacia a través del poder y la influencia. Por eso, siempre llegamos a estructuras narcisistas a las que tenemos que hacer frente, si también queremos abordar de forma preventiva las estructuras de abuso... Lo que Drewermann diagnosticó hace más de 30 años sigue siendo actual y es verificable en la práctica<sup>35</sup>.

Lo que señala Flesch en la actualidad, ya lo comprobó sobradamente san Juan de la Cruz, en el siglo XVI, que muchos sacerdotes y directores espirituales no saben acompañar a las almas que están pasando por la “noche oscura”, ocasionándoles gran confusión y sufrimiento<sup>36</sup>.

En el escenario clerical, con más o menos narcisismo, varias tipologías de clérigos parecen destacarse con cierta nitidez. Dentro de lo que podríamos llamar “talante tradicional”, se encuentran aquellos que se inclinan a una religiosidad marcada por actos externos y devocionales, visibilizados, a menudo, con solemnidad y boato. Algunos de sus rasgos son: apego a ornamentos rancios, seguimiento escrupuloso y solemne de

---

<sup>34</sup> A propósito del control narcisista del sacerdote, el Papa Francisco hace referencia a: “un elitismo narcisista y autoritario, donde en lugar de evangelizar lo que se hace es analizar y clasificar a los demás, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia se gastan las energías en controlar”, *Evangelii gaudium*, 94.

<sup>35</sup> M. FLESCHE, “El narcisismo clerical es la piedra angular del abuso espiritual”, entrevista en *Schoenstatt.org*, 11, 11, 2022, *schoenstatt.org* (consulta: 11 de agosto de 2023).

<sup>36</sup> “Algunos padres espirituales, por no tener luz y experiencia en estos caminos, antes suelen impedir y dañar a semejantes almas que ayudarlas en el camino”, *Subida del Monte Carmelo*, Prólogo, 4. Esta fue una de las razones por las que el santo escribió este tratado. Y en el comentario al poema *Llama de amor viva* (B, 3,59), el místico carmelita compara a los padres espirituales con los fariseos, por su falta de talento, su manera de tiranizar y por no entrar ellos ni dejar entrar a los demás por la puerta estrecha.

la liturgia (“liturgismo”), recuperación de tradiciones devocionales que parecían estar ya superadas, culto exagerado a imágenes (especialmente marianas), a menudo ostentosamente engalanadas, que a veces genera en ellos una adicción a coleccionar obras de arte religioso.<sup>37</sup> Este tipo de clero comparte con el “alumbrado” o “visionario”, ya citado, la no superación de la dimensión femenina-materna. Una segunda variante, pero bien diferente a la anterior, viene caracterizada por el rigorismo y la austeridad, albergando en el clérigo una dosis inconsciente de agresividad y culpa, que se expresa en la vivencia de la celebración eucarística como acto sacrificial, con una ritualización escrupulosamente cumplida. Carlos Domínguez denomina a este segundo modelo “sacrificante”<sup>38</sup>; se trata de una tipología próxima al “fanático” de la desviación profética-paterna<sup>39</sup>.

Otros tipos, bien diferentes a los anteriores, se derivan del clérigo carismático, de “talante progresista”, que suele relativizar bastante las normas litúrgicas, creando otras más personales a su gusto<sup>40</sup>. Una variante de este modelo, correspondería al sacerdote jovial y alegre, que recuerda a un *showman* por su manera desenfadada y escenográfica, un tanto infantilizante, de interactuar con los demás y de celebrar. Una segunda derivación la encontramos en el sacerdote muy comprometido socialmente con la causa de los más necesitados. En esta opción -ciertamente ejemplar-, a veces se identifica sin más *conversión* con *compromiso*, quizás olvidado que se puede estar muy comprometido y poco convertido, en una especie de noble escapismo de uno mismo. Esta forma de ejercicio del ministerio sacerdotal, muy encarnada en la realidad social, necesita también de un sincero discernimiento, ya que puede esconder una dosis importante, aunque muy disimulada, de autorreferencia y autoritarismo soterrados.

Martin Flesch, en la entrevista ya citada, considera que la prevención contra el clericalismo debe abordarse seriamente durante la formación de los futuros sacerdotes, en seminarios, noviciados y casas de formación. Para lograr este objetivo, considera imprescindible un verdadero acompañamiento personal del aspirante que le ayude a descubrir sus auténticas motivaciones, en un sincero proceso de maduración de la personalidad y la autoconciencia. Por el contrario, si la formación tiene como objetivo fundamental hacer del sujeto un buen *funcionario eclesiástico*, el problema no tendrá solución, pues se potenciará el clericalismo, y de este modo nunca se logrará una personalidad reconciliada consigo misma. Flesch dice al respecto:

---

<sup>37</sup> San Juan de la Cruz advierte detenidamente y con rotundidad en el Tercer libro de *Subida del Monte Carmelo* de los muchos errores y vanidades que entrañan las desviaciones devocionales a las imágenes, que acaban siendo ídolos, pues las visten de tal manera que todo se queda en “ornato de muñecas” (35,4). Y prosigue en la misma línea de la vanidad con oratorios, lugares de devoción y ceremoniales (cc. 38-44).

<sup>38</sup> “(Los sacrificantes) construyen necesariamente un Dios que se les opone y frente al cual no cabe sino una relación de rebelión permanente o de perpetua sumisión”, C. DOMÍNGUEZ, *Mística y psicoanálisis, o.c.*, 201.

<sup>39</sup> En la filmografía de Ingmar Bergman aparece con frecuencia el tipo del clérigo “sacrificante”, que tiene como trasfondo la figura del padre de Bergman, pastor protestante, cuyo rigorismo marcó traumáticamente la vida del director sueco.

<sup>40</sup> Dice el Papa Francisco a propósito de la liturgia: “He aquí una posible lista de actitudes que, aunque opuestas, caracterizan a la presidencia de forma ciertamente inadecuada: rigidez austera o creatividad exagerada; misticismo espiritualizador o funcionalismo práctico; prisa precipitada o lentitud acentuada; descuido desaliñado o refinamiento excesivo; afabilidad sobreabundante o impasibilidad hierática. A pesar de la amplitud de este abanico, creo que la inadecuación de estos modelos tiene una raíz común: un exagerado personalismo en el estilo celebrativo que, en ocasiones, expresa una mal disimulada manía de protagonismo.”, *Desiderio Desideravi*, 54.

Muchos que poseen un grado de introspección descubren que han visto la vocación como una compensación por las deficiencias personales. Pero lo que todos parecen tener en común, si los acompañas el tiempo suficiente, es el miedo al enfrentarse con su propia sexualidad, las habilidades de relación y la libertad en el momento de la decisión por la vocación. Uno habla de una identidad dividida, porque muchos no saben realmente quiénes son en realidad. Sobre esta base, surge el potencial y el vacío inicialmente todavía difuso de los abusos que luego se pueden perpetrar<sup>41</sup>.

## 6. La difícil sanación. Un proceso doloroso de autoconocimiento

Los estudiosos del narcisismo grave coinciden en señalar la gran dificultad que supone el reconocimiento y superación de este trastorno por parte del individuo que lo padece. La razón de dicho obstáculo se debe a que estos sujetos suelen estar “encantados de conocerse”; es decir, son personas que les resulta satisfactorio permanecer en ese estado ciegamente egocentrado. En el caso de los clérigos con trastorno narcisista aparecen mecanismos de defensa específicos que refuerzan dicha actitud. Así, a la creencia de saberse elegidos por Dios, se les une una mal entendida actuación de la gracia del Orden sacerdotal, en base a la acción del *ex opere operato*, por la cual creen que el sacramento los ha capacitado automáticamente para ejercer el ministerio con todo tipo de seguridades. Desde esta mentalidad, es fácil caer en la tentación del poder religioso, nada ajeno al clericalismo narcisista. Por ejemplo, el clérigo puede llegar a vivir el ministerio como un espacio seguro y estable dentro de la sociedad y la Iglesia, cosa que quizás no le hubiera sido posible de otra manera en la vida civil; o puede quedar seducido por el “carrerismo eclesiástico”, si tiene cualidades personales y habilidades estratégicas para alcanzar cargos eclesiásticos de importancia, que el sujeto puede ir buscando como objetivo prioritario de su vida. Por tanto, cuando el ministerio se ha convertido en la ocasión para el ascenso y el mantenimiento de cotas de poder religioso, queda reforzada la identidad de *funcionario eclesiástico*, estrechamente ligada al clericalismo y al narcisismo asociado<sup>42</sup>.

---

<sup>41</sup> M. FLESCHE, *o.c.* En sintonía con Flesch, José San José se lamenta de que la formación en los seminarios haya descuidado, por parte de los formadores, el acompañamiento humano de los seminaristas, en sus dimensiones afectivas e interpersonales. J. SAN JOSÉ, “Nunca van a faltar crisis en la vida de los sacerdotes”, en G. DAUCOURT, *Sacerdotes rotos*, Sígueme, Salamanca 2023, 114. En esta misma obra, en la que se abordan con valentía cuestiones difíciles que aparecen en la vida de los sacerdotes, solo J. San José se refiere muy brevemente al clericalismo en los siguientes términos: “La profesión de un clericalismo militante de carácter autoritario puede estar en el origen de no pocos abusos (y no nos referimos específicamente a los abusos sexuales, sino más bien a los abusos espirituales, de poder y de conciencia)”, 100-101. Por otra parte, una encuesta a los sacerdotes, del 2022 en Estados Unidos, recogida por J. San José, en esta misma obra, arroja valores altos de bienestar y realización entre los sacerdotes (77%), más frecuente entre los de talante conservador que entre los progresistas, 88-89.

<sup>42</sup> Leopoldo Alas Clarín, retrató magistralmente lo aquí expuesto en la personalidad del canónigo Fermín de Pas de su novela *La Regenta*. Dicho personaje aparece condicionado psicológicamente, desde edad temprana, por una madre dominadora y ambiciosa, que ve en la carrera eclesiástica del hijo la mejor manera de salir de la pobreza familiar. En consecuencia, vive el sacerdocio como una forma de poder, siendo Ana Ozores (*la Regenta*), mujer vulnerable y religiosa, la víctima de dicho dominio. Resulta fácil reconocer en las estrategias del canónigo un ejemplo paradigmático de *abuso de poder espiritual*, en la línea de lo señalado por Martin Flesch. El marcado narcisismo clerical de Fermín va degradándolo a niveles que recuerdan al *psicópata integrado*, pues llega a decir: “yo vendo la Gracia, yo comercio como un judío con la religión”. *La Regenta* muestra, además, un atinado retrato

Se necesita una gran capacidad de introspección psicológica y un sincero discernimiento espiritual para descubrir que la vocación, en algunos casos, ha sido la tapadera para ocultar deficiencias personales, a veces inconfesables, que se han producido en la infancia del clérigo. Aceptar esta realidad -que no tiene por qué invalidar la opción ministerial-, requiere de una profunda humildad, nada fácil de conseguir. Pero, gracias a ella, se puede iniciar el camino que conduce a la auténtica libertad del sacerdote. Quizás solo a través de una crisis existencial importante, una verdadera “noche oscura”, el clérigo pueda comprender y aceptar que, como ocurre en tantos casos, los problemas y dificultades que aparecen en el presente encuentran su raíz profunda en heridas de la infancia no asumidas ni curadas, que se reabren a lo largo de la vida adulta, aunque los escenarios y los personajes sean bien diferentes a los iniciales. Para que esas heridas curen, es necesario tocar su raíz dolorosa; solo así, el proceso sanador culminará con la integración que transforma al sujeto en sabio y compasivo. “Sus heridas nos han curado” proclamaba ya Isaías (Is 53,5), expresión que después se dirá del mismo Cristo (1Pe 2,24). Henri Nouwen formula con acierto esta dimensión curativa de las heridas del ministro:

El servicio (del ministro) nunca será percibido como auténtico, si no procede de un corazón herido por el mismo sufrimiento del que habla. Nada puede escribirse sobre el ministerio sin una profunda comprensión de las formas en las que el ministro puede convertir sus propias heridas en fuente de curación<sup>43</sup>.

Este proceso psicoespiritual, o viaje interior hacia uno mismo, debe ser acompañado -al menos en los tramos más críticos- por un terapeuta y/o guía espiritual que conozca por experiencia los entresijos del alma, cuestión que no siempre resulta fácil. Se necesita acceder a la que fue en la infancia la verdadera relación con los padres -especialmente la madre-, libre de autoengaños e idealizaciones. Los padres, afortunadamente, en gran número de casos, han amado a sus hijos generosamente, lo mejor que han sabido, pero a menudo lo han hecho desde sus propias heridas, sobre todo si estas no han sido previamente reconocidas por ellos. Sin embargo, la experiencia en el acompañamiento de distintos tipos de personas nos enseña que no son nada infrecuentes la existencia de heridas muy tempranas derivadas de una desafortunada actuación parental. No solo porque el proceder de alguno de los padres haya sido especialmente traumatizante -que también ocurre-, sino por carencia amorosa, faltando -por las razones que fuere- la necesaria ternura y atención afectiva, tan importante en los primeros años de la vida. El papel decisivo de la madre en estas fases tempranas no siempre es atinado. En estos casos, su actuación puede oscilar entre extremos tales como: la frialdad amorosa (probablemente porque ella no fue suficientemente amada) y un amor posesivo y devorador que a todas luces resulta castrador. Esta segunda situación, la de los “amores que matan”, no es infrecuente en la relación del sacerdote con la madre, y tiende a proyectarse en un amor infantilizante y acrítico a la Iglesia. Por otro lado, la devoción

---

psicológico de una madre devoradora, que está en el origen de la “vocación” y del extravío de su hijo.

<sup>43</sup> H. J. M. NOUWEN, *El sanador herido*, PPC, Madrid 1996, 8.

exagerada a la Virgen María, tan habitual no solo en sacerdotes clericales, sino también entre muchos seglares devotos, y que se ve potenciada actualmente desde la religiosidad popular, encuentra con frecuencia en la “divinización de la madre devoradora” las raíces de esa distorsión religiosa. En consecuencia, la verdadera honra que siempre se debe a los padres, como bien enseña el Cuarto mandamiento, pasa por la aceptación amorosa de los progenitores tal y como fueron, sin idealizaciones o resentimientos. No llegar a este nivel de maduración personal, que supone “cortar cordones umbilicales” y ver lo que hubo con sano realismo, acarrea serios autoengaños proyectivos en la vida adulta, que suelen pasar una factura, a veces, demasiado alta.

Por otra parte, es un hecho hoy cada vez más cierto que “el ministro del siglo XXI será místico o no será”, parafraseando la conocida expresión de K. Rahner. Estamos ante uno de los signos de los tiempos más preclaros del momento presente. El frecuente uso de expresiones como: “mística de la cotidianidad”, “mística de ojos abiertos”, “mística desde abajo”, revelan que la dimensión espiritual y mística no es un privilegio de unos pocos elegidos, sino que es constitutiva de todo ser humano, sin cuyo cultivo la persona queda bastante incompleta, pudiendo vivirse en muchos contextos. La recuperación actualizada del mensaje de los místicos cristianos está suponiendo una riqueza inestimable para la vida de la Iglesia y de todos aquellos que se sienten interpelados a recorrer estos caminos de sabiduría. Desgraciadamente, y durante siglos, la mística cristiana permaneció bastante arrinconada, en favor de un cristianismo basado en el cumplimiento moralista, en el miedo y en la retribución legalista. Todo ello en el marco de una *teología neoescolástica decadente*, demasiado apologética, racionalista y clericalizada, de la que aparecen hoy algunos repuntes.

Siuviésemos que hacer un destilado del mensaje actualizado de los místicos, aún a riesgo de caer en una evidente simplificación, destacaríamos la importancia del *desapego* y del *silenciamiento interior*. No olvidemos que el apego es uno de los mecanismos más potentes de fortalecimiento del ego, incluido el ego religioso. Desapegarse, en el caso del sacerdote, no atañe solo al desasimiento material -que no invalida el uso de las cosas-, sino -lo que llega a ser más importante- el desapego de imágenes inmaduras de Dios, demasiado infantiles y antropomorfizadas, propias de proyecciones de deseos de omnipotencia narcisista, que pueden haber quedado enquistadas en el ministro clerical. El maestro Eckhart y san Juan de la Cruz son claros exponentes de la necesaria radicalidad del desapego religioso en el camino espiritual.<sup>44</sup> Este proceso no puede avanzar si no va acompañado del silenciamiento de la mente, que llega a transformarse, con la práctica, de una actitud del ejercitante a un estado interior permanente. Los Padres del Desierto, en el Oriente cristiano, y la obra *La nube del no saber*, en Occidente, son grandes referentes para el espiritual de hoy en la ejercitación de este tipo de contemplación silenciosa. La soledad no deseada, que tantas veces hace presencia en la vida del sacerdote<sup>45</sup>, es la expresión de un doloroso vacío interior que intenta ser llenado infructuosamente desde fuera. Sin embargo, cuando la soledad está habitada por la

---

<sup>44</sup> cf. M. GARCÍA HERNÁNDEZ, *Por las sendas de la noche. A zaga de san Juan de la Cruz*, San Pablo, Madrid 2022.

<sup>45</sup> “Este aislamiento termina por afectar negativamente al ejercicio pastoral: más pronto que tarde aparecerá el autoritarismo y el clericalismo”, J. SAN JOSÉ, *o.c.*, 111.

presencia amiga de uno mismo y de Dios, se convierte en “soledad sonora”, fuente de silenciamiento interior, creatividad y gozo.

Gracias a estos caminos espirituales, el sacerdote llega a descubrir vivencialmente su íntima unión con el Dios de la gratuidad -que no de la necesidad-, cayendo por tierra tantas construcciones religiosas que poco o nada tienen que ver con el Dios de Jesucristo y con el Evangelio. Esta mayor consciencia y espaciosidad interior que se va desplegando, fuente de libertad y asombro, conduce a un conocimiento certero de uno mismo, al modo en que Dios nos conoce (cf. 1Cor 13,12). San Juan de la Cruz lo expresó en estos términos, referidos al paso por la noche oscura, “Y este es el primero y principal provecho que causa esta seca y oscura noche de contemplación: el conocimiento de sí y de su miseria. Porque...la hacen conocer de sí la bajeza y miseria que en el tiempo de su prosperidad no echaba de ver”<sup>46</sup>.

---

<sup>46</sup> Libro Primero, *Noche oscura*, 12, 2.

# BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

## BIBLIA Y TEOLOGÍA

ALDAVE, Estela, *La viuda pobre del templo (Mc 12,41-44)*, San Pablo, Madrid 2023, 75 pp., 8,45 €

La colección de San Pablo "Mujeres bíblicas" sigue ofreciéndonos pequeños pero sustanciosos libros que se centran en personajes femeninos que, a pesar de su protagonismo en ciertos pasajes, no siempre se les ha otorgado la importancia que merecen. Es lo que sucede con la viuda pobre que, según el evangelio de Marcos, ofrece la más pequeña de las monedas en el tesoro del Templo de Jerusalén. En esta ocasión es Estela Aldave la responsable de acercarnos a un texto menos sencillo de lo que parece. En las páginas del libro nos presenta qué era el tesoro del templo, nos asoma a qué hacen los dos protagonistas de la escena, Jesús y la viuda, a cómo esta se enmarca en la más amplia estela de viudas bíblicas para, finalmente, adentrarnos en el sentido y hondura del pasaje. Como todos los libros de esta colección, se trata de una muy recomendable manera de profundizar en la Escritura.-  
IANIRE ANGULO ORDORIKA.

AMBROSIASER, *Comentario a la Epístola a los Romanos*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2023, 322 pp., 30 €

Autor anónimo de la segunda mitad del siglo IV, el Ambrosiaster participó plenamente en las controversias trinitarias de la época, lo que queda reflejado en sus comentarios a las cartas paulinas. Concretamente en esta dirigida a los romanos es relevante su reflexión teológica sobre el Espíritu Santo porque supone un avance que ayudaría para la formulación del símbolo niceno-constantinopolitano. Por lo demás, este comentario vas recorriendo detalladamente, versículo a versículo, el texto paulino. Agustín López Kindler, sacerdote que trabaja actualmente en la Universidad de Zúrich y es especialista en patrística, se ha encargado de la edición de esta epístola, como ya lo hiciera con las cartas a los corintios. El texto va acompañado, como en otros volúmenes de esta colección, de notas que ayudan a la recta lectura de las ideas

paulinas y las iluminan con otros textos bíblicos.- B. A. O.

BARTOLOMÉ, Juan José, *Dios y su pueblo necesitan mediadores. Un comentario exegético de Éxodo 32,1-34,35*, Editorial CCS, Madrid 2023, 144 pp., 24 €

El segundo libro del Pentateuco narra los orígenes de Israel y ofrece un relato paradigmático de la relación de Dios con su pueblo, siempre frágil y apasionada. Aunque se discuten muchos aspectos de la historicidad de estos textos, no cabe duda de que existe un fondo histórico de gran importancia para la historia de las religiones, la historia de la religión judía e incluso la historia del cristianismo. El libro narra no solo la salida milagrosa de Egipto, sino la marcha a través del desierto hasta el Sinaí y el acontecimiento del Sinaí, que incluye la proclamación del decálogo y del Código de la Alianza. Juan José Bartolomé, salesiano y profesor emérito de Sagrada Escritura, fija su atención en los tres capítulos (32-34) en que se narra la ruptura y la idolatría del pueblo, la mediación de Moisés y la renovación de la Alianza. Hay un mensaje de fondo que trasciende los hechos mismos acontecidos hace más de 3.000 años: por eso se subraya el papel mediador de Moisés y sobre todo la actitud de Dios, siempre compasivo y dispuesto al perdón.- B. A. O.

CASTRO PÉREZ, Francisco A., *La hora de la comunidad. Una Iglesia realmente sinodal*, San Pablo Editorial, Madrid 2023, 278 pp., 21,50 €

La sinodalidad puede ser una moda más, con sus seguidores entusiastas y sus detractores. Pero hay razones profundas para empeñarse en evitarlo. Es aquí donde se alinea el libro de Francisco A. Castro, sacerdote de las diócesis de Málaga que ha trabajado en la pastoral directa en diversas parroquias siendo al mismo tiempo profesor del Centro Superior de Estudios Teológicos San Pablo (Málaga). Este ensayo sí alimenta de esa doble línea de actividad de su autor. Y se estructura en tres partes, con un enfoque claramente inductivo. Por eso la primera

parte es una mirada atenta a la realidad eclesial, que se detiene sobre todo en los procesos sinodales de estos últimos años promovidos por el Papa Francisco. Se pasa de ahí a una reflexión sobre los criterios que podrían orientarnos, lo que exige combinar la misión, la comunión y la formación. Por último se busca que estos criterios iluminen algunos aspectos de la vida de la Iglesia en el camino de la misión, y fijando especialmente la atención en la parroquia como lugar privilegiado para hacer realidad la propuesta de sinodalidad, ajena a la lacra del clericalismo, comprometida en un caminar en comunidad.- B. A. O.

COLLET, Jan Niklas – FOrNET-PONSE, Thomas – PITTL, Sebastian – SOLS LUCIA, José (eds.), *La teología ante los nuevos movimientos sociales. En diálogo con Ignacio Ellacuría*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) – CELAM, Bogotá 2023, 308 pp., 18 €

El año 2009, 20 años después de su muerte a manos del ejército salvadoreño, nació el Grupo Internacional Ellacuría. Su finalidad era, no solo profundizar en su pensamiento, sino también aprovecharse de él para ayudarnos a comprender nuestra propia realidad. El Grupo, que ha ido creciendo con el paso del tiempo, ha celebrado cuatro coloquios internacionales. Los materiales presentados en el último, que tuvo lugar en Tubinga en 2022, se recogen en este volumen: son un total de 18 trabajos, a los que se añaden dos testimonios de personas que viven en El Salvador. Evidentemente el tema de los movimientos sociales no fue tratado de modo directo por Ellacuría, pero su filosofía y su teología de la historia ofrece materiales muy útiles para entender esta nueva manifestación tan típica de nuestro tiempo. Y así se estudia el concepto de pueblo (sin olvidar la aportación del Papa Francisco) y sus derivas populistas, que tanta incidencia están teniendo hoy; se aborda también la transformación ecosocial y la perspectiva feminista. La variedad temática y la diversa procedencia de los autores (España, Colombia, Austria, Alemania, Estados Unidos, México, Brasil, El Salvador) es una fuente de riqueza para esta actualización del pensamiento de Ignacio Ellacuría.- ILDEFONSO CAMACHO.

CUESTA GÓMEZ, Daniel, *La religiosidad popular. Lugar teológico para la nueva evangelización*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2023, 149 pp., 16 €

La nueva publicación del jesuita Daniel Cuesta sobre la religiosidad popular está inspirada en la idea del papa Francisco recogida en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, donde reconoce el valor de esta religiosidad como “un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización” (n. 126). En las páginas de este libro el autor profundiza en lo que significa un “lugar teológico”, tal y como lo ha entendido la teología desde el dominico Melchor Cano en el siglo XVI, y desentraña las razones de por qué la religiosidad popular puede ser actualmente considerada como tal. Ella contiene los tres vértices de la *auctoritas* que hace que pueda ser considerada lugar de revelación, porque la acción del Espíritu Santo es recibida por un rostro concreto de la Iglesia.- JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ ORTIZ.

DELICADO BAEZA, José, *El Corazón de Jesús de Nazaret*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2023, 272 pp., 16 €

D. José Delicado Baeza (1927-2014) fue arzobispo de Valladolid entre 1975 y 2002. Este libro vio la luz en 1978. Ahora el actual arzobispo de Valladolid, D. Luis J. Argüello, ha querido reeditarlo con ocasión del año jubilar del Corazón de Jesús (2023-2024) que se celebra en dicha archidiócesis. Valladolid es la ciudad donde el jesuita Bernardo de Hoyos recibió en 1733 aquella revelación del mismo Jesús que le mostraba su corazón herido, a partir de la cual dedicó su vida a extender por España la devoción al amor divino de Jesús encarnado en un corazón humano. D. José Delicado era consciente de que a la devoción al Corazón de Jesús se le acusaba de sentimental e individualista, privada y evasiva, incluso de un signo político conservador. Por eso quiso salir al paso de estas resistencias reuniendo bajos varios trabajos suyos relacionados con el tema. A través de ellos ha pretendido unir la expresión Corazón de Jesús con la expresión Jesús de Nazaret, dos formas de referirse a Jesús que aparecen muchas veces como incompatibles porque subrayan aspectos a primera vista muy distintos de

su persona y su obra. La integración de ambos aspectos es quizá el valor principal de este libro que sigue siendo hoy útil para una reflexión a fondo de lo que significa el amor de Dios expresado en Jesús de Nazaret.- B. A. O.

DOMÍNGUEZ MORANO, Carlos, *Tres mujeres judías repiensen a Dios. Edith Stein, Simone Weil y Etty Hillesum*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao 2024, 402 pp., 22,80 €

Este estudio está dedicado a estas tres mujeres judías, que sobrevivieron espiritualmente gracias a que tuvieron el valor de repensar la imagen de Dios que habían recibido, con el atributo de su omnipotencia al frente, atributo enormemente dañado tras los excesos del régimen nazi, especialmente para con el pueblo judío. Edith Stein percibe a Dios indisolublemente unido a la cruz; Simone Weil lo contempla desdichado ante las tropelías y calamidades de la humanidad; Etty Hillesum lo ve como indefenso ante la maldad de la que es capaz en determinados momentos la especie humana. Edith Stein llegó hasta este punto a causa de su búsqueda de la verdad; Simone Weil lo hizo a través del compromiso político; Etty Hillesum lo ve ofreciendo amor en medio de su indefensión. Tres testimonios de tres mujeres judías con capacidad para fecundar la teología con nuevas aportaciones menos masculinas que las del pasado.- ANTONIO NAVAS.

JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias sobre las Cartas a los Tesalonicenses*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2023, 332 pp., 30 €

Las dos cartas a los tesalonicenses fueron escritas en los años 50-51 para una comunidad que Pablo fundó, pero de la que tuvo que salir por la oposición que se levantó entre los judíos contra él. En estos escritos pretende corregir algunas ideas y precisar que la venida del Señor no estaba próxima, como algunos pretendían. Juan Crisóstomo, que era un profundo conocedor de los escritos paulinos y un admirador de Pablo, compuso estas homilias quizá ya cuando era obispo de Constantinopla, aunque algunos piensan que son de su etapa anterior en Antioquía de Siria. En total son once las homilias dedicadas a la primera carta, y cinco las dedicadas a la segunda. En los textos se refleja el sentido pastoral de su autor así como su bri-

llante retórica, todo ello al servicio de los problemas de la Iglesia en el tránsito del siglo IV al siglo V. Este volumen ha sido preparado por Marcelo Merino Rodríguez, que ya se encargó de las homilias del Crisóstomo comentando la Carta a los Colosenses. Él, que es director del Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra dirige además esta colección "Biblioteca de Patrística" que está poniendo al alcance del lector español toda la riqueza de la tradición patrística.- B. A. O.

MARÍN MENA, Tomás J., *Alteridad y amor. Estudio de ontología trinitaria*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2023, 371 pp., 20 €

¿Puede una cuestión tan propiamente cristiana como la intimidad del Dios trinitario iluminar la estructura profunda de toda la realidad? Eso es lo que pretende el libro de Tomás J. Marín Mena. Él mismo se pregunta si dicha tarea no será una osadía, una cuestión bizantina o un gesto de teología arrodillada. Yo, mejor que osadía, preferiría el término "audacia" para identificar su propuesta. Audacia en la elección del tema, uniendo dos disciplinas que resultan complejas dentro de sus propios mundos: la ontología en el mundo de la filosofía y la Trinidad dentro del mundo teológico. Audacia en la elección de los autores con los que dialoga, en un arco que va desde ontologías de la inmanencia hasta la alteridad y el amor, pasando por la apertura a la trascendencia de la filosofía judía del siglo XX. Audacia en el modo de confrontarlos: las obras de Hegel, Deleuze, Rosenzweig, Buber, Weil, Levinas, Heidegger, Zizioulas y Greshake serán sometidas ante nosotros a un análisis riguroso del que no escapa ni siquiera el autor del prólogo (X. Pikaza), con quien dialoga en un epílogo sin sumisión infantil, aunque con un respeto profundo al maestro. Audacia, por fin, en la propuesta realizada: unas conclusiones "provisionales", pero que incluyen a la vez principios y líneas existenciales que pueden iluminar desde la teología trinitaria la cuestión filosófica del don.- LUIS M. SALAZAR.

RUIZ SÁNCHEZ, Francisco José, *Para Teófilo. Lucas, el hombre que buscaba al Hijo de Dios*, Ediciones Palabra, Madrid 2023, 444 pp., 22,50 €

Quien busque un libro entretenido y didáctico para acercarse a la obra de Lucas y a ese misterioso personaje llamado Teófilo, lo tiene en esta obra. Tras la muerte del Rey Agripa, en el año 45 d.C. el magistrado Teófilo es enviado a Judea para investigar las extrañas circunstancias de su fallecimiento. Es allí donde entra en contacto con los discípulos de Jesús, hecho que deja una huella profunda en él. La vida de Lucas (Lukano), el médico querido, del que habla Pablo, su relación con Teófilo, la conversión a Dios, el encuentro con el Evangelio de Marcos, sus viajes, y todos los personajes que aparecen en el relato van confeccionado pedagógicamente el encuentro con Cristo y la narración del evangelio de Lucas. El autor ha compuesto un relato imaginado que ayuda a visualizar como fueron configurándose los Evangelios en los orígenes del cristianismo a través de hombres y mujeres que después de su encuentro con Cristo no dejaron de buscar al Hijo de Dios.- CARMEN ROMÁN.

SABORIDO SÁNCHEZ, Paloma (dir.), *Semana Santa y religiosidad popular. Su fuerza evangelizadora*, Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2023, 502 pp., 22 €

Esta obra recoge las veinte intervenciones del IV Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, organizado por la Agrupación de Cofradías de Málaga en el año 2021, con motivo de la celebración de su centenario. Así, a través de los trabajos que conforman esta publicación con acento malacitano, se ofrece por primera vez un análisis sobre la religiosidad popular desde diferentes perspectivas: teológica, bíblica, pastoral, antropológica, histórica, artística y social. Y se descubre cómo la religiosidad popular, especialmente a través de las Cofradías y Hermandades, no solo es objeto de evangelización, sino agente evangelizador y, por consiguiente, un instrumento privilegiado de la Iglesia para la transmisión de la fe.- JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ ORTIZ.

UNZURRUNZAGA HERNÁNDEZ, Ana, *Raquel, Lía, Bihá y Zilpá. Una fina red de lealtades y enfrentamientos (Gén 25,19 - 36,43)*, San Pablo, Madrid 2023, 59 pp., 8,45 €

Siguiendo la intención de la colección “Mujeres bíblicas”, la editorial San Pablo publica un

número dedicado a cuatro mujeres relevantes en el relato del Génesis y, en concreto, en la historia de Jacob. Se trata de Raquel, Lía, Bihá y Zilpá, que serán las madres de las doce futuras tribus de Israel. La opción de reunir a las cuatro tiene cierto elemento de novedad, pues lo habitual es ocuparse solo de las esposas de Jacob y no tanto de aquellas siervas de ambas mujeres, que también engendrarán hijos del patriarca. Ana Unzurrunzaga nos acerca al texto bíblico recurriendo a la voz imaginaria de estos personajes femeninos, dejando que sean ellas las que narren su propia historia. Como es habitual en esta colección, el libro concluye con pistas para el trabajo individual y grupal, rutinas de pensamiento y una bibliografía comentada. Todo ello convierte la obra en una herramienta útil para profundizar en el relato bíblico.- IANIRE ANGULO ORDORIKA.

## ÉTICA Y MORAL

ANDRÉS-GALLEGO, José, *La Doctrina Social de la Iglesia. Una misión que cumplir en todo tiempo en favor de una sociedad a medida del hombre y su dignidad*, Editorial Sekotia, Córdoba 2023, 314 pp., 25 €

Siempre que se habla de la Doctrina Social de la Iglesia hay que comenzar por delimitar el alcance temporal del término. Según la terminología más aceptada, su origen hay que situarlo en el final del siglo XIX, concretamente en la encíclica *Rerum novarum* de León XIII. Y así lo hace José Andrés-Gallego, que confiesa que se hizo historiador para buscar respuesta a la des-cristianización del mundo. esta opción terminológica no le exime, sin embargo de realizar un breve recorrido por los 19 primeros siglos de historia del cristianismo para mostrar lo que podíamos llamar precedentes de la Doctrina Social en sentido estricto. Las partes segunda y tercera de su libro las dedica a la etapa que va de Pío IX a Pío XI y presenta los principales documentos situándolos muy adecuadamente en el contexto histórico en que nacieron. En la cuarta parte engloba todo lo que ocurrió desde Juan XXIII y el Concilio Vaticano II, pero el tratamiento que hace de los documentos carece de la sistematicidad que encontramos en las partes anteriores: se limita abordar algunas cuestiones particulares, de indudable interés,

pero no suficientes para comprender el alcance y el valor de esta etapa más cercana a nosotros. Lo hace bajo una intuición que hubiera permitido sacar más partido a estos documentos recientes: que la Doctrina Social de la Iglesia va centrando cada vez más su atención en la dimensión antropológica, dónde probablemente radica la principal aportación del pensamiento cristiano.- ILDEFONSO CAMACHO.

DEGLI-ESPOSTI, Sara, *La ética de la inteligencia artificial*, Los Libros de la Catarata – Consejo Superior Investigaciones Científicas, Madrid 2023, 128 pp., 13 €

Lo queramos o no somos migrantes a entornos digitales, porque es en ese marco en el que se realizan la mayor parte de nuestras actividades. De esta convicción parte la autora, que es investigadora científica en Ética e Inteligencia Artificial en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En este libro ha tenido la habilidad de presentar una panorámica sencilla, breve y asequible sobre la problemática que este mundo plantea, con una clara preocupación por ahondar en su dimensión ética. Para eso parte de una presentación de lo que es la inteligencia artificial y su historia, que completa con una descripción de los robots como expresión material de ella. Entra entonces en los aspectos éticos, deteniéndose sobre todo en los riesgos que corremos de ser manipulados o engañados. Las iniciativas adoptadas en Europa para garantizar un uso ético de la inteligencia artificial son objeto del cuarto capítulo, que se prolonga en uno último con propuestas más concretas, tanto legales como técnicas; para que este instrumento tan potente esté al servicio de sociedades más humanas.- ILDEFONSO CAMACHO.

MARTÍNEZ, Julio L., *Teología moral en salida. Deshacer nudos y afrontar retos*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2023, 368 pp., 25 €

La teología moral tiene hoy ante sí verdaderos nudos gordianos. Con ese término poco académico quiere referirse Julio Martínez, que es profesor de Teología Moral en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, tanto a situaciones intraeclesiales que provocan indudables bloqueos, como a realidades de este complejo

mundo nuestro que a él le gusta llamar “postmodernidad tecnológica”. Lo que propone el autor es un “repensar el pensamiento” en un tiempo en el que asistimos a una continua tentación de enmascarar tecnológicamente las grandes cuestiones de la vida humana. No cabe duda de que las orientaciones del Papa Francisco sobre una Iglesia evangelizadora y en salida, así como sus aportaciones en la línea de una renovación de la moral, apoyan y justifican sobradamente el enfoque de este libro. En él se parte de aquellos contextos eclesiales donde se hace precisa una renovación de la moral, consiguiendo por fin que las intuiciones del Concilio Vaticano II se apliquen también en este ámbito, buscando una renovación que ha de hacerse en el nuevo marco de la sinodalidad de la Iglesia. Pero es necesario, además, abordar el tema de la epistemología y el método de la teología moral buscando una moral en salida. Esta moral ha de abrirse al diálogo con la antropología para incorporar nuevas categorías que resultan ya imprescindibles y que cuentan con un importante apoyo de la filosofía: la vulnerabilidad, el cuidado, el encuentro y el reconocimiento. Otra línea en que la moral tiene que adoptar una posición de salida es la de la confrontación con otras orientaciones haciéndose capaz de participar en el debate público, de modo que la Iglesia llegue a recuperar una voz pública constructiva en una cultura pluralista, un voz que ha de ser a la vez humilde y desacomplejada.- ILDEFONSO CAMACHO.

MONTOLIU, Lluís, *No todo vale. ¿Qué hace un científico hablando de ética?*, Next Door Publishers, Pamplona 2024, 328 pp., 23 €

En estos últimos años, entre la comunidad científica, surge el interés por las dimensiones éticas del trabajo técnico, dentro de la especialidad y el campo disciplinar. La interdisciplinariedad y la responsabilidad de los resultados de la investigación, sobre todo en lo que se refiere a las dimensiones humanas (sin excluir las dimensiones globales del cuidado de la casa común), han desarrollado un extenso campo al que se denomina bioética. Las preguntas sobre la legitimidad, no solo legal sino moral, de la clonación humana, sobre el comercio de órganos, la eutanasia, el uso del DNA para “controlar” la población, la experimentación con

pacientes sin su consentimiento, y otros muchos aspectos, aparecen con frecuencia en las redes sociales. El autor de estas páginas intenta orientar a los profesionales y a los ciudadanos. Lluís Montoliu (Barcelona, 1963) es doctor en biología por la Universidad de Barcelona, investigador científico del CSIC y del Centro de Investigaciones Biomédicas en Red de Enfermedades Raras (CIBERER-ISCHI) del que actualmente es subdirector. Por ello tiene la competencia y la experiencia clínica diaria para poder orientar a los ciudadanos responsables. Al final del capítulo 2 (pág. 88) el autor inserta a toda plana un texto en letra muy grande que sintetiza el mensaje de este ensayo: “Como norma general, el objetivo último de la evaluación ética de una investigación clínica es proteger a los seres humanos involucrados”.- LEANDRO SEQUEIROS.

ORTIZ PALOMO, Juan Manuel, *La moral familiar en España: Desde el Postconcilio a Amoris Laetitia. Estudio a partir de los aportes de los profesores: A. Fernández, E. Azpitarte, M. Vidal y J.-R. Flecha*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2023, 360 pp., 33 €

El Concilio Vaticano II enriqueció la teología del matrimonio que se había venido desarrollando en la Iglesia con una perspectiva nueva: la teología de la familia. La integración de estos dos elementos es clave para entender el estudio de Juan Manuel Ortiz en su tesis doctoral, cuyos resultados ahora ven la luz. Pero el autor ha querido centrar sus consideraciones en España. De ahí que arranque su estudio analizando el contexto: cuál ha sido la situación de la familia española desde el posconcilio hasta hoy, cuáles han sido los cambios históricos, político-legales y religiosos. Este contexto sirve de base para estudiar las aportaciones de los cuatro teólogos que enseñaron estas materias en las cuatro facultades teológicas que existían cuando comenzó el Concilio: Granada, Comillas (Santander), Pontificia de Salamanca y San Esteban (también en Salamanca). Pero el autor no quiere quedarse en estos cuatro profesores y su momento histórico. Por eso, después de presentar una síntesis conjunta de su pensamiento, aborda en un último capítulo la aportación para la teología moral que ha supuesto la encíclica

*Amoris laetitia*, en la que Marciano Vidal ve un cambio de paradigma para la moral en relación con el matrimonio y la familia. En resumen, el estudio de este tema desde una perspectiva histórica permite comprender cómo la moral, incluso en un campo tan delicado como el del matrimonio y la familia, ha ido abriendo nuevos caminos, primero a partir del Vaticano II y más recientemente con el Papa Francisco, ya en un contexto social bastante nuevo.- ILDEFONSO CAMACHO.

PÉREZ-SOBA, Juan José, *¿Por qué las virtudes?*, Editorial Didaskalos, Madrid 2023, 250 pp., 18 €

La palabra *virtud* despierta evocaciones muy dispares. En el ámbito de la reflexión moral ha sido rescatada por Alasdair MacIntyre con su obra *Tras la virtud* (publicada en 1981, versión castellana de 1988): era un intento de responder a la necesidad sentida de comprender lo más profundo de las acciones humanas como un camino para que el ser humano pueda crecer y dar sentido a su existencia. En esta línea se sitúa también la obra de Juan José Pérez-Soba, sacerdote de la archidiócesis de Madrid y profesor ordinario de Teología Pastoral en el Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II de Roma. Las virtudes son clave para una recuperación de la vida moral: ¿por qué he de ser moral?, es la pregunta que abre la Introducción. La propuesta del autor es un enfoque de la moral no circunscrita a los actos, sino abierta a la plena realización humana, una realización que responde además a una vocación recibida de Dios. La tradición cristiana profundizó en el sentido de la virtud. Ahora el autor quiere recuperar la riqueza de esa tradición para descubrir el valor de la virtud como hábito en la vida moral y en la vida cristiana.- B. A. O.

VIVES, Juan Luis, *Concordia y discordia del género humano*, Thémata Editorial – Cypress Cultura, Madrid 2023, 235 pp., 18 €

Juan Luis Vives (1492-1540) fue una de las grandes figuras del humanismo cristiano. Nacido en Valencia, marchó pronto a Europa y vivió en distintos países, finalmente en los Países Bajos. Fue sobre todo la última parte de su vida la que consagró a escribir distintas obras donde pone el juego su formación teológica,

psicológica, lingüística, pedagógica. La obra que ahora se ofrece en traducción castellana y con un estudio introductorio muy bien documentado de Luis Frayle Delgado, está datada al final del texto en 1526. Para Vives la concordia y la paz no tienen más fundamento que la sabiduría, en la que se unen la experiencia de siglos pero también la luz del cristianismo. La obra está dividida en cuatro libros, a los que precede una dedicatoria dirigida al emperador Carlos V. El primer libro analiza la historia buscando las causas de la discordia y de los conflictos y guerras entre los hombres. En el libro segundo, de un tono más filosófico y antropológico, Vives vuelve sobre las fuentes del odio mostrando cómo las causas más profundas de las discordias hay que buscarlas en el corazón humano, que es donde arraigan todos los vicios. El libro tercero, el de mayor extensión, es una defensa de la concordia y una crítica sin paliativos de la discordia y la guerra, dejando claro cómo es Dios el autor y padre de toda concordia. El libro cuarto, por fin, propone los caminos para conseguir la concordia y la paz no solo entre los hombres sino también de cada uno consigo misma. El libro rezuma un profundo conocimiento de la antropología y una sincera confianza en la tradición cristiana.- ILDEFONSO CAMACHO.

ZAMORA CALVO, José María, *Éticas estoicas*, Editorial Tecnos, Madrid 2023, 344 pp., 24,50 €

Siempre con el peligro de una cierta simplificación, se puede decir que para el estoicismo el fin último de la vida humana es vivir de acuerdo con la naturaleza, vivir en armonía con el universo; y que la virtud es el único bien que el ser humano puede practicar. Estas ideas son ampliamente desarrolladas por José María Zamora, Catedrático de Filosofía Antigua en la Universidad Autónoma de Madrid, en el “Estudio preliminar” (págs. 111-124) que ha preparado para introducir textos selectos de tres autores especialmente representativos del pensamiento estoico. De Ario Dídimo nos ofrece su *Epítome*, que presenta como la exposición más completa y rigurosa de la ética estoica. De Diógenes Laercio ha escogido algunas páginas de su obra *Vidas y doctrinas de los filósofos ilustres*, precisamente las que preceden a las bio-

grafías de los principales filósofos. Por último, de Hierocles se nos ofrece sus *Elementos de ética* donde se exponen los principios fundamentales de la ética siguiendo la orientación estoica. En conjunto son tres textos de los tres primeros siglos poco accesibles al lector castellano, que serán un buen instrumento para acercarse a esta corriente de la ética filosófica.- ILDEFONSO CAMACHO.

## IGLESIA

AVEZUELA, Jesús – FUENTES, Fernando (eds.), *Pablo VI, hoy*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2023, 184 pp., 17 €

La canonización de Pablo VI tuvo lugar el 14 de octubre de 2018. Y esta ha sido la ocasión para que la Fundación que lleva su nombre pusiera en marcha el Centro de Pensamiento Pablo VI, que quiere recuperar y ayudar a comprender la figura del Papa Montini. Desde entonces la Fundación Pablo VI ha desarrollado distintas iniciativas sobre aspectos sociales, políticos y económicos del pensamiento del Juan Bautista Montini. Y este libro contribuye a esta tarea divulgadora reuniendo una colección de reflexiones muy breves (no suelen pasar de dos páginas) donde distintos especialistas sintetizan cómo otras tantas cuestiones fueron tratadas por Pablo VI. Todas fueron publicadas entre 2018 y 2021 y ahora se recopilan aquí, añadiéndole seis entrevistas a distintas personalidades, que habían sido previamente publicadas en formato *podcast* de audio. De las 29 reflexiones recogidas destaca por sus dimensiones y por la interesante documentación que ofrece la elaborada por Eugenio Nasarre (págs. 99-129) sobre Pablo VI y Europa.- ILDEFONSO CAMACHO.

CASALDÁLIGA, PEDRO, *Antología poética*, Monte Carmelo, Burgos 2023, 573 pp., 35 €  
El 8 de agosto de 2020 moría D. Pedro Casaldáliga, obispo claretiano, catalán de cuna y de la Amazonía brasileña por su misión (desde 1968). Además de haber vivido como profeta denunciando la opresión de los indígenas, los pobres y los campesinos sin tierra, Casaldáliga fue poeta. Vigor profético y ternura poética sintetizan bien su estilo personal. La presencia, voz y letra de Casaldáliga ha resonado durante

décadas en diversos espacios eclesiales y sociales (TVE le dedicó una miniserie), especialmente para los ambientes de influencia de teología de la liberación y de los militantes cristianos con un carisma señaladamente social; aunque no exclusivamente. Celebramos el esfuerzo del equipo editorial (J. M<sup>a</sup> Concepción, E. Lallana, B. Forcano, M. Cerezo, J. Picot y Mari Pepa Raba, todos amigos del poeta) por haber realizado este servicio haciéndonos llegar esta selección generosa y abundante de las poesías del obispo profeta, fechadas desde 1955 hasta pocos años antes de su muerte. Será una obra fundamental para que la voz artística y valiente de Casaldáliga siga siendo eco para las generaciones cristianas venideras, que también necesitamos compartir las dos pasiones que resumen el gesto profético de su ministerio apostólico y su pensamiento: la opción de Dios por los pobres y el carácter martirial del seguimiento de Cristo, tal y como él mismo quiso dejar como testamento en su último discurso público (p. 33). Desde una perspectiva editorial, destacamos la presentación biográfica sobre Casaldáliga (págs. 15-34), la incorporación de los prólogos de autores externos para algunos de sus poemarios y las ilustraciones en blanco y negro, cortesía de Maximino Cerezo, que inauguran cada capítulo. Se agradece, en las últimas páginas, el índice de poemas y la relación con los poemarios anteriormente publicados. Una futura reedición tal vez debería poner más cuidado –limpieza visual– a la hora de citar los versos de Casaldáliga en la introducción biográfica y los prólogos (cursivas, comillas, sangrado).- TOMÁS J. MARÍN MENA.

CENCINI, Amedeo – TORRES QUEIRUGA, Andrés – URIARTE, Juan María – DAUCOURT, Gerard, *Cuatro miradas sobre las heridas de los sacerdotes*, Sal Terrae, Maliaño, (Cantabria) 2023, 136 pp., 10 €

La editorial Sal Terrae nos ofrece este breve volumen que reúne las aportaciones de cuatro autores ampliamente conocidos y reconocidos en el ámbito eclesial. Los cuatro estudios tienen en común el recaer sobre la situación humana y espiritual de los sacerdotes, centrandó la atención en lo que pueden ser sus “heridas”. Dentro de ese denominador común son muy diferentes, sin embargo, los

temas que se abordan. Los dos primeros, los del obispo Gérard Daucourt y el psicoterapeuta Amedeo Cecini, recaen sobre la dramática situación generada por los abusos sexuales dentro del estamento religioso y clerical. Con la brevedad que ambos estudios poseen se aborda la problemática de sus causas, las medidas a adoptar, los remedios a implementar para sanar una lacra que, esta sí, hiere a la Iglesia de hoy de un modo dramático. La atención a los victimarios es considerada en ambos estudios como un capítulo importante y, con frecuencia, olvidado. El estudio del obispo Juan M. Uriarte desciende sobre el problema de lo que la indiferencia religiosa de nuestras sociedades occidentales supone para los problemas de la identidad de nuestros sacerdotes y de las dificultades que fácilmente sobrevienen para la vida personal, espiritual y pastoral de los estos. Por último, el teólogo Andrés Torres Queiruga se detiene en la problemática concierne a la obligatoriedad del celibato, revisando críticamente las argumentaciones teológicas en las que ha intentado sostenerse y replanteando su conveniencia. Tanto los temas como la solvencia de los autores que los abordan convierten este pequeño volumen en un valioso acercamiento a una problemática de interés, aunque nos deje con cierto sinsabor la brevedad con la que se abordan cuestiones de tal complejidad y calado. Nos quedamos con ganas de más.- CARLOS DOMÍNGUEZ.

ODIFREDDI, Piergiorgio, *Buscando la verdad. Cartas y conversaciones con Benedicto XVI*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2023, 328 pp., 21 €

Piergiorgio Odifreddi es un matemático ateo que en 2011 publicó una carta abierta a Benedicto XVI (*Caro papa, ti scrivo*) fue el punto de partida para un diálogo entre ambos, que es lo que se recoge en estas páginas. La primera parte está constituida por cinco conversaciones que mantuvieron ambos entre 2013 y 2018 (tal como Odifreddi las reconstruyó luego). Pero, además de esos encuentros, intercambiaron una abundante correspondencia, que ocupa la segunda parte de este volumen y que se extiende desde 2013 hasta 2021. Es un diálogo abierto, sincero y a veces duro, que responde

aquella iniciativa que tuvo Benedicto XVI poniendo en marcha lo que él llamó “el atrio de los gentiles”, como un espacio para el diálogo entre cristianos y ateos. Por eso fue el mismo Papa quien sugirió a Odifreddi, cuando este le presentó todos los intercambios entre ambos dispuestos para ser publicados, que encargara al cardenal Gianfranco Ravasi, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, la elaboración de un prólogo que ambientara el diálogo que quería dar a la publicación. Leyendo estas páginas se descubre la profundidad y la amplia erudición de ambas personalidades. Resulta especialmente elocuente la carta de Odifreddi (25 de marzo de 2017) donde narra lo que fue su vida desde su primer proyecto que le llevó a entrar en el seminario hasta que decidió abandonar la religión. Su crítica al cristianismo quedó reflejada en *Por qué no podemos ser cristianos (y menos aún católicos)*, publicada en 2007 (en castellano en 2008).- ILDEFONSO CAMACHO.

WOJTYŁA, Karol, *Jeremías*, Editorial Didaskalos, Madrid 2022, 282 pp., 24 €

Entre 2019 y 2022 se publicaron en polaco tres volúmenes con todas las obras poéticas y literarias de Karol Wojtyła desde 1938 hasta su elección para el pontificado. Ahora, y como adelanto de otras posibles publicaciones, se pone a disposición del lector español la obra dramática *Jeremías*, que corresponde a la primera juventud de Wojtyła y es considerada como un texto de gran valor literario, histórico, filosófico, teológico y autobiográfico. La fecha de composición del drama es 1940, al poco tiempo de la llegada de Wojtyła a Cracovia para iniciar sus estudios universitarios. El propio autor reconoce que la obra está inspirada en las profecías de Jeremías, pero tiene como fondo la situación de Polonia después de su caída en 1939, así como la cuestión de la identidad polaca. La acción histórica transcurre a caballo entre el siglo XVI y el XVII, cuando el rey Segismundo III se enfrenta a las clases altas empeñadas en controlar las decisiones reales. La obra se publica en el texto original polaco y en la traducción castellana en páginas paralelas. Va precedida de un largo estudio introductorio (págs. 7-121) de Carmen Álvarez Alonso, que es especialista en la figura y el pensamiento de Karol Wojtyła / Juan Pablo II y enseña actual-

mente en la Universidad a Distancia de Madrid y en la Universidad Eclesiástica San Dámaso.- B. A. O.

## ESPIRITUALIDAD

ANTUNES, Carlos María, *¡Oh noche que guiaste! De la inhospitalidad al encuentro*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2023, 128 pp., 12 €

En el mundo de la prisa, las ideas no cuestionadas crecen como la mala hierba sin que nos demos cuenta. Y eso explica la gran polarización y fragmentación en que vivimos, a pesar de que los seres humanos estamos llamados constitutivamente a encontrarnos con los otros. Y este es el objetivo de las páginas que presentamos que son obra de un monje del monasterio de Sobrado y que nacen de la búsqueda de sentido para las relaciones humanas dentro de una comunidad monástica. Se ofrecen al público desde el convencimiento de que serán útiles para profundizar en el sentido del encuentro humano en una sociedad donde abunda la inhospitalidad. Y cuentan con el aval de haber sido compartidas con Metanoia, un movimiento católico de laicos que funciona en Portugal y que se autodefine como un espacio y un tiempo de encuentro para personas creyentes o no creyentes.- B. A. O.

AA. VV., *¿A dónde se ha ido Dios?*, Ciudad Nueva, Madrid 2023, 164 pp., 16 €

La secularización no es un hecho solo externo a nosotros, sino que tiene sus raíces en la conciencia de cualquier persona de hoy. Así lo afirmaba Charles Taylor. Y no le faltaba razón, si atendemos a la experiencia de cada día. Por eso algunos llegan a hablar de una cierta “noche de Dios”, algo que experimentaron ya algunos de los grandes místicos del pasado. Los artículos y testimonios reunidos en este libro más bien quieren mostrar lo que podríamos llamar resquicios de la presencia de Dios. Son 25 los trabajos reunidos en este volumen con una temática muy variada, como lo son también sus autores: no solo teólogos, sino también sociólogos filósofos, psicólogos. Los textos originales proceden de la revista *Ekklesia*. En ellos consta siempre un sentido de búsqueda, de no contentarse con lo que tenemos, de des-

cubrir gérmenes de nueva vida que nos abran a Dios.- B. A. O.

CIERVIDE, Joaquín, *Poemas en torno a los Ejercicios de san Ignacio. Antología selecta*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2023, 276 pp., 16 €

Estamos ante una colección de poemas relacionados con el texto de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola. Estos poemas los ha ido incorporando el autor a lo largo de su vida, a medida que iba repitiendo la experiencia cada año como jesuita. Aparecen algunos poetas jesuitas como él, porque han compuesto poesías relacionadas con lo que en ese momento espiritual es capaz de suscitar Dios en el alma. Pero no son sólo esos autores los que forman parte de la colección. Esta se enriquece con la aportación de poetas (la mayor parte de ellos de lengua castellana), que forman parte del legado lírico y religioso del pueblo cristiano. San Ignacio puso al final del texto una serie de puntos breves sobre la vida de Cristo, a los cuales ha asociado también el autor sus correspondientes poemas. Estos poemas pueden servir para acompañar momentos internos de gloria, al igual que para suavizar momentos internos de desconcierto.- ANTONIO NAVAS.

DYCKHOFF, Peter, *Envejecer con confianza*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2023, 168 pp., 10 €

El envejecimiento y la despedida de este mundo son tan variados como personas hay. Y Peter Dyckhoff, que ejerció como gerente de una empresa antes de ordenarse sacerdote y dirigir cursos de espiritualidad, quiere ofrecernos pistas sobre los valores y las oportunidades de la vejez, de manera que las personas que envejecen puedan organizar su vida de manera que vuelva a merecer la pena. Porque el autor está convencido de que podemos envejecer con alegría, satisfacción y confianza, sobre todo si vivimos una profunda fe en Dios. Un icono fundamental para quien lee este libro es el cuadro de Rembrandt que figura en su cubierta: la despedida del anciano Simeón, una obra que dejó sin concluir sobre su caballete donde parece que el propio pintor quería reflejar su experiencia. En estas páginas se ofrecen algunos relatos que ilustra cómo no se debe afrontar la etapa del envejecimiento. Sobre ese punto de

partida nos adentramos luego en algunos textos bíblicos y en algunas consideraciones que ayudarán desde la fe a vivir la última etapa de la vida.- B. A. O.

FERNÁNDEZ, Víctor Manuel, *Río de alabanza. Solo Dios*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2023, 224 pp., 12 €

Nombrado por el Papa Francisco recientemente prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, Víctor Manuel Fernández trabajó en la Pontificia Universidad Católica Argentina, de la que fue rector entre 2009 y 2018. En esta obra pretende motivarnos para la oración de alabanza. No es un tratado teórico, sino una ayuda para iniciarse en esta forma de oración, distinta de la de súplica, que es la más habitual entre los creyentes. Esta alabanza se dirige a Dios. Así queda reflejado en el subtítulo. Su contenido sigue lo que es el tratado de Dios, pero presentándolo no como reflexión teológica sino como invitación a la oración. Para ello en cada uno de los capítulos se toma algún aspecto de Dios: sobre él se ofrecen reflexiones y textos bíblicos, y también oraciones nacidos a lo largo de toda la tradición cristiana. El contenido de cada uno de los 23 capítulos ofrece reflexiones y materiales que no pretenden sino hacer nacer la oración de alabanza.- B. A. O.

FERNÁNDEZ LUCIO, JOSÉ M<sup>a</sup>, *Dios te salve. Invocación a María la Madre de Jesús*, San Pablo, Madrid 2023, 78 pp., 9,90 €

Este pequeño libro está dedicado a la oración de intercesión por medio de María la madre de Jesús, comentando paso a paso el texto de la oración mariana que es conocida como la Salve. Aunque hacia el final del libro se reconoce que el verdadero intercesor ante el Padre es el Hijo, o sea Jesús de Nazaret, todo el texto está dedicado a fomentar la oración de intercesión por medio de María. Para ello se recuerdan los elementos más conocidos de la devoción mariana: se recurre a ella como Madre de la vida espiritual del cristiano; como signo e icono de los caminos imprevisibles de Dios en la historia de la salvación; como Madre de la Iglesia, Corredentora, Apóstol y Mediadora. Esta oración de intercesión por medio de María debería utilizarla el cristiano en beneficio de los demás, a juicio del autor.- ANTONIO NAVAS.

FERRANDO SOLER, Isabel, *Perdón por no ser sutil*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2023, 232 pp., 13 €

Este libro se presenta, no como un libro de autoayuda o catequesis, sino como “reflexiones que buscan hacer reír y hacer pensar” (pág. 12). Su autora tiene solo 27 años, ya ha terminado los estudios de Magisterio y de Música y ejerce como maestra. Desde pequeña sintió una gran afición por escribir. Estas páginas son n primer resultado de esa afición. Y son relatos en los que la autora va contando cosas de su vida y ofreciendo sus propias reflexiones. Detrás de todo ello se percibe la búsqueda de Dios, cómo encontrarlo día a día y saber reconocerlo en el amor. El estilo directo y espontáneo con que se escribe justifica el que se comience pidiendo perdón, quizás porque estas páginas contrastan con el ambiente que nos rodea, el de una sociedad que parece haber dado la espalda a Dios. Serán muchos los lectores que podrían escribir un libro parecido, o al menos se animarán leyendo este a profundizar en lo cotidiano para descubrir en todo ello a Dios.- B. A. O.

FRANCISCO PAPA, *El poder de la escucha. Catequesis sobre el discernimiento*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 2023, 136 pp., 16 €

La colección “Raíces de la fe” viene publicando sistemáticamente las catequesis que desarrolla el Papa Francisco en sus audiencias generales de los miércoles. En esta ocasión estamos ante uno de los temas más queridos al Papa Francisco, como fiel hijo de San Ignacio de Loyola. Son un total de 14 catequesis, que se desarrollaron desde el 31 de agosto de 2022 hasta el 4 de enero de 2023. El discernimiento es un arte para la vida, nos ayuda a descubrir lo que Dios quiere de nosotros en cada momento. Precisamente por la importancia que tiene lo que está en juego en el discernimiento es preciso iniciarse en el. Y tal es el objetivo de estas catequesis, cada una de las cuales va precedida de una introducción a cargo de Sonia Vargas Andrade, boliviana y doctora en Teología Dogmática. El discernimiento busca conjugar el autoconocimiento y la familiaridad con el Señor. El Papa analiza la consolación y la desolación y cómo ellas ayudan para llegar a una buena decisión, y

apunta igualmente algunas ayudas para discernir, entre las que destaca el acompañamiento espiritual.- ILDEFONSO CAMACHO.

GAY-CROSIER, Véronique, *Terea de Lisieux... santa*, San Pablo, Madrid 2023, 358 pp., 23,90 €

Teresa de Lisieux (1873-1897) fue la menor de nueve hermanos, de los cuales solo cinco sobrevivieron al primer año de su vida y todos ellos entraron en la vida religiosa. El volumen que presentamos es el fruto de la tesis doctoral de su autora, que ha querido investigar las raíces de la santidad de santa Teresa del Niño Jesús, a la que considera “verdadera maestra de la vida espiritual”. Ha procedido a través del análisis de sus escritos, pero lo hace, no de una forma sistemática, si no siguiendo los años de su vida. De este modo la obra aparece a primera vista como una biografía. Pero es una biografía que va buscando siempre la respuesta a tres preguntas: por qué quiso ser santa, cómo avanzó por el camino de santidad, cómo concebía ella la santidad. La conclusión de este recorrido es que Teresa entendía su santidad no como una preocupación continua por el avance moral y espiritual, un camino que solo conduce al desánimo, sino como una aceptación serena de la propia realidad para experimentar así que somos pecadores amados y constantemente perdonados: es Dios, por tanto, el que se hace cargo de nuestra santidad.- ILDEFONSO CAMACHO.

GUERRERO ALVES, Juan Antonio – MARTÍN LÓPEZ, Óscar, *Conversación espiritual, discernimiento y sinodalidad*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2023, 160 pp., 18 €

Los dos autores son jesuitas, y eso explica que hayan buscado inspiración en la tradición ignaciana para abordar el tema central de este libro: la conversación espiritual. Óscar Martín forma parte de un equipo nombrado por los obispos de Paraguay para acompañar el proceso sinodal en aquel país, mientras que Juan Antonio Guerrero ha sido prefecto de la Secretaría para la Economía de la Santa Sede y hoy es director del Centro de Espiritualidad de Salamanca. El tratamiento de la conversación espiritual se relaciona directamente con la sinodalidad porque es un método que ayuda enormemente en estos

procesos sinodales. La conversación espiritual insiste en una forma de diálogo que se aparta de la polarización que domina en nuestro mundo. Y al mismo tiempo está relacionada con los procesos de discernimiento o deliberación en común. Profundizar en estos dos métodos de la espiritualidad ignaciana será de gran ayuda para hacer realidad la sinodalidad, que tanto ha promovido el Papa Francisco, quien ha querido incluso escribir el prólogo de este libro como agradecimiento al trabajo que desarrollan sus autores.- ILDEFONSO CAMACHO.

IRIBARNEGARAY, Teresa, *Crear en Jesús. Lectura existencial del Evangelio de Juan*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2023, 256 pp., 15,50 €

No se estrena la autora en este género con el presente libro, puesto que ya publicó volúmenes con el mismo enfoque sobre Marcos, Lucas-Hechos y Mateo. Teresa Iribarnegaray imparte clases de espiritualidad en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Pamplona y también cursos virtuales sobre lectura existencial. Su método lo define como “una lectura apasionada, adorante, del Evangelio” (pág. 12). Y lo aplica en este caso al cuarto evangelio, que siempre despierta en el lector una cierta sensación de elevación y de impenetrabilidad. La contemplación que la autora nos ofrece va recorriendo capítulo a capítulo el texto joánico. Su lectura existencial busca profundizar en la Encarnación del Hijo. Esto permite leer los relatos viendo a Jesús que vive entre nosotros, pero también proyectando su mirada sobre la realidad que nos rodea para entenderla de una forma distinta. Así avanzamos en el conocimiento íntimo de Jesús y al mismo tiempo en la comprensión de nuestro mundo.- B. A. O.

OTALORA, Gabriel M<sup>a</sup>, *El evangelio de las actitudes. Decálogo para cristianos perplejos*, San Pablo, Madrid 2023, 150 pp., 12,90 €

La perplejidad es el estado en que se encuentran muchos cristianos en el mundo actual. El autor, que es un laico bilbaíno, casado y padre de tres hijas, se hace eco en estas páginas de ese estado de perplejidad que bloquea bastantes cristianos. Y les propone pistas para hacer frente a esa situación, que están tamizadas por su propia experiencia. Estas pistas tienen un fon-

do común: lo importante es la manera de encarar la vida, y eso se refleja, más que en los actos de cada momento, en las actitudes. Porque las actitudes nos orientan, más que a lo inmediato, a aquellos modos de afrontar con una perspectiva más amplia nuestra vida de cada día. Naturalmente estas actitudes buscan su raíz en la vivencia y el seguimiento de Jesús. De este modo apuntan a la dimensión evangelizadora, siempre importante en la vida cristiana, pero más aún en el mundo tan ajeno a Dios como el nuestro.- B. A. O.

TORRALBA, Francesc, *Cuando todo se desmorona. Meditar con Kierkegaard*, Ediciones Khaf (Grupo Editorial Luis Vives), Madrid 2023, 262 pp., 16,50 €

Søren Kierkegaard escribió hasta 90 discursos entre 1843 y 1851, con la finalidad de que fueran pronunciados públicamente en el marco de la comunidad luterana a la que pertenecía. Los fue publicando en pequeños volúmenes, pero no se cuentan entre sus obras más conocidas. Francesc Torralba, que es profesor en la Universidad Ramon Llull de Barcelona, los descubrió hace ya tiempo y se han convertido para él en libro de cabecera durante más de 20 años. Le han servido de instrumento de meditación porque ha encontrado en su autor “un confidente secreto, un despertador de la conciencia y un maestro espiritual, pero, también, una fuente de consolación” (pág. 9). Torralba ha hecho para este libro una selección, que reconoce como muy subjetiva, tomando como base la colección de discursos que publicó en 1848 con el título de *Los lirios del campo y las aves del cielo*. Pienso que pueden ayudar al lector a una profundización personal. Los textos seleccionados, siempre breves, son 57, que se comentan por el autor con un estilo meditativo en otros tantos capítulos.- B. A. O.

## PASTORAL

ÁLVAREZ, Chema, *Cartas del viejo jefe indio*, San Pablo, Madrid 2023, 144 pp., 12,50 €

La inspiración para estas cartas la buscó el autor, que es misionero del Sagrado Corazón, en la carta que escribió el gran jefe indio Seattle al presidente de los Estados Unidos aceptando las

imposiciones del jefe blanco, pero ofreciéndole sus reflexiones sobre el futuro de los colonizadores. Evidentemente el contexto en que ahora escribe Chema Álvarez es muy distinto. Pero sus páginas pretenden rememorar aquella sabiduría que el hombre adquiere por los años y la experiencia. El autor se considera “indio” por su vinculación con la naturaleza y por su relación con otras personas a las que ha tenido que guiar. La larga experiencia pastoral de Chema Álvarez es determinante para dar contenido y valor a este texto, que se lee con gusto siempre que no se busque en él referencias muy directas a la realidad que vivimos y nos contentemos con esa sabiduría de fondo que alimenta enseñanzas que son universales.- B. A. O.

LICINIO, Ivan, *Y si la fe está incluso en Stranger Things*, San Pablo, Madrid 2023, 292 pp., 21,50 €

Probablemente sorprenderá el título de este libro. Su autor, sacerdote napolitano que es vicerector del Pontificio Santuario de la Virgen del Rosario de Pompeya y tiene un recorrido de años en la pastoral con jóvenes, ha querido acercarse a estos desde un mundo al que ellos son aficionados: el de las series de la televisión (entre ellas, la mencionada en el título. El libro está dirigido a los jóvenes, a la *generación Net*, pero también puede ser una herramienta para personas que se dedican a la educación o a la pastoral juvenil. Los cinco capítulos en que se divide el libro los ha imaginado el autor como una época o temporada de la vida del joven. Para describir cada una de ellas ha utilizado una o varias series televisivas de las que más éxito han tenido entre ellos. Cada serie empieza con un *trailer*, que presenta el tema principal a abordar, y se desarrolla en varios capítulos. Cada capítulo estará acompañado por textos de la carta del Papa Francisco a los jóvenes *Christus vivit*, que utiliza el recurso de la voz en *off*. En resumen, estamos ante una obra que explora caminos nuevos en un mundo en que no resulta fácil hacer presente el mensaje religioso y su discurso.- B. A. O.

MOJARRIETA, Álex – LOBO ARRANZ, Álvaro – VALDÉS, Pablo, *Doble tic azul – Maneras de vivir*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2023, 136 pp., 12 €

Decía Picasso que el arte es como “una mentira que nos permite acercarnos a la verdad” (pág. 55). Esta definición ilustra bien la intención y el sentido de este libro que recoge dos pequeñas piezas teatrales. Son obra colectiva, no solo de los tres que figuran como autores (relacionados con el mundo de la educación, la pastoral y el teatro), sino también del grupo la *Compañía Magistral* que dedicó su tiempo a prepararlas y representarlas. *Doble tic azul* quiere enfrentarnos a las preguntas que surgen en nuestro día a día, entre ellas las preguntas sobre Dios que son interrogantes sobre el sentido de la vida: es descubrir a Dios que se encuentra en esa vida cotidiana, y desde el que podemos dar sentido a lo que nos vamos encontrando cada día. *Maneras de vivir* nos enseña que no existen familias ideales y nos ayuda a enfrentar a la realidad de nuestras familias y a integrar todo lo que encontramos en ella.- B. A. O.

## LITURGIA

AROCENA, Félix María, *Sol salutis. La Navidad en la liturgia mozárabe y romana*, San Pablo, Madrid 2023, 378 pp., 22,50 €

El centro de las celebraciones litúrgicas cristianas lo ocupa sin duda alguna la muerte y la resurrección de Jesús, pero a la Navidad le corresponde un lugar que no es irrelevante. Félix María Arocena, que es profesor de Liturgia en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, se propone en este libro ayudarnos a una profunda experiencia litúrgica de la Navidad, una experiencia que tenga un profundo arraigo teológico y que llegue además al corazón del creyente. Para ello ha recurrido a las fuentes, tanto al misal como al breviario, de la liturgia mozárabe (rito hispánico) y de la romana. Y va analizando los contenidos de ambas tradiciones siguiendo los textos que se utilizan en la semana que transcurre entre el 25 y el 31 de diciembre, después de un capítulo introductorio sobre el Adviento como preparación para la Navidad. Su conocimiento de las fuentes, no solo litúrgicas sino también teológicas, dota a estas páginas de referencias múltiples que ayudan a descubrir toda la riqueza de las celebraciones litúrgicas con elementos que se han ido incorporando en distintos momentos de la historia.- B. A. O.

MARTÍNEZ-FRESNEDA, FRANCISCO, *La Palabra domingo a domingo. Años A, B y C*, San Pablo, Madrid 2023, 968 pp., 49,95 €

La ventaja de este comentario a todos los textos del leccionario dominical, que ha sido preparado por el que ya es profesor emérito de Cristología en la Universidad Pontificia Antonianum de Roma y en el Instituto Teológico de Murcia, es el haber incluido en un único volumen las tres lecturas de cada uno de los domingos de los tres ciclos, lo que no es frecuente en otros comentarios de este estilo. Resulta así un volumen muy completo, que sobresa además por la sistematicidad con que se procede: un breve comentario a las dos primeras lecturas y un comentario más extenso al evangelio; todo ello concluye con algunas orientaciones para la meditación. No se trata solamente de una ayuda para la predicación homilética: el libro constituye también un apoyo para la oración personal usando como base una buena parte los textos de la sagrada escritura. Sí incluyen también los correspondientes comentarios a las lecturas de las solemnidades y fiestas del Señor, de la Virgen y de los santos.- B. A.O.

## PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

HERNÁNDEZ PACHECO, Manuel, *Reconocer y superar las relaciones tóxicas y la dependencia emocional. El apego adulto y el modelo Parcuve*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2023, 317 pp., 22 €

La colección *Serendipity maior* de la editorial Desclée nos ofrece un nuevo volumen dedicado al análisis de una problemática a la que hoy se es particularmente sensible: las relaciones tóxicas y la dependencia emocional en la pareja. La emoción que predomina en cada sujeto determina siempre las relaciones interpersonales en todos los ámbitos: de amistad, laboral o en las relaciones sentimentales. El apego, como vínculo afectivo que se establece en los primeros momentos de vida entre la persona que ejerce la función materna y el recién nacido fue un tema que cobró mucha relevancia a partir de los estudios de John Bowlby. Sin ese tipo de vínculo no es posible adquirir una confianza y seguridad suficiente en sí mismo, pero la fijación en él puede producir efectos catastróficos en las relaciones posteriores y, particularmente

en las de pareja. En esta obra, desde un enfoque y metodología muy personal, partiendo de su propia experiencia y sus propios fracasos, el autor analiza esas relaciones que así se vuelven tóxicas, ayuda a detectarlas cuando no son del todo conscientes y ofrece una serie de técnicas para trabajar ese tipo de vinculación. Destaca en la obra la disección que el autor lleva a cabo del mundo de los sentimientos y emociones y los numerosos esquemas con los que trata de clarificarlos gráficamente. Una obra, sin duda, de gran utilidad tanto para psicoterapeutas como a modo de autoayuda.- CARLOS DOMÍNGUEZ.

PINTOR MAYA, Isabel – PINTOR GARCÍA, Manuel, *Compasión y atención plena. Cómo mejorar mi autoestima*, San Pablo, Madrid 2023, 405 pp., 21 €

La “atención plena” (*mindfulness*) ha adquirido un enorme eco en nuestra cultura occidental, con aplicaciones al campo de la psicoterapia, de la autoayuda o de la espiritualidad. En esta obra, cuya autoría es de dos personas cualificadas en diversos campos además del psicológico (ella como actriz de teatro y él en filosofía y teología), se intenta ampliar el campo de la atención plena a muy diversas áreas de la vida. Tras un primer capítulo de carácter más conceptual, se pasa a una exposición de la metodología de la atención plena en actividades como el comer, la respiración o en ejercicios como yoga o pilates. Es de especial interés la aplicación a diversas etapas de la vida, desde la infancia a la vejez, pasado por las de la pareja o la maternidad. Un capítulo se centra en la aportación de la atención plena a las situaciones de estrés y otro a diversos contextos psicoterapéuticos. Por último, se repasan otras dimensiones humanas como las de la identidad, el carácter o la espiritualidad. Una bibliografía y un útil índice materia completan la obra.- CARLOS DOMÍNGUEZ.

URIARTE, Juan María, *Sexo y género a debate*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2023, 175 pp., 18 €

Este pequeño libro debería ser acogido como una gran joya. Por su contenido y por lo que su autor representa. Un libro que, sabemos, constituyó también para Mons. Uriarte todo un debate interno. Veía la necesidad de pronunciar

una palabra esclarecedora y sensata en un tema vidrioso y terriblemente polarizado en nuestra sociedad actual, pero temía también que pudiera incomodar a determinados sectores eclesiales. No fue fácil vencer sus resistencias para decidirse finalmente a darlo a la luz. Es muy de agradecer. Su reciente muerte parece contribuir a que el libro sea acogido como parte de un rico testamento que nos dejó con su vida y con otras obras de interés, siempre en un empeño de favorecer una iglesia que estuviese atenta a los signos de los tiempos. En esta ocasión, su sólida formación psicológica y psicoanalítica, así como su sabiduría de teólogo y pastor prestan a esta última aportación un particular valor. A unos les sabrá a poco en sus cuestionamientos de la posición eclesial en temas de género. A otros les podrá parecer que va demasiado lejos. Pero ahí está abriendo una puerta para establecer una reflexión crítica que cada día se hace más urgente dentro del marco eclesial. De otra manera, el discurso eclesiástico en estos asuntos se verá irremisiblemente condenado a la marginación, cuando no, a la ridiculización. El texto de Uriarte pone luz sobre la oscuridad y la confusión reinante en un debate que se ve absolutamente polarizado entre unas tradicionales posiciones biologicistas, hoy inaceptables teniendo en cuenta las aportaciones de diversas ciencias humanas y, por otra parte, las últimas posiciones de un culturalismo extremo que niegan todo papel al factor biológico y que pareciera representar ese narcisismo-individualismo que caracteriza a la posmodernidad y en la que el deseo se erige como un soberano absoluto. La aportación de Uriarte puede contribuir muy beneficiosamente al sector de educadores y de las familias para orientarse también en esa selva terminológica y conceptual con el que el tema se presenta en los medios. Obligará también a pensar críticamente sobre las posiciones fundamentalistas que se dan por un lado y otro. Uriarte resume la problemática haciéndonos ver cuerpo, cultura, sentimiento y libertad son cuatro dimensiones que conforman la identidad y que los cuatro son imprescindibles para una recta comprensión de la problemática. El autor lleva a cabo una atinada crítica de las posiciones de género más extremas, al tiempo que introduce una interrogación sobre las posiciones imperantes en el ámbito eclesiástico. Unas

posiciones que contribuyen a ese progresivo y penoso alejamiento que se va agrandando por días entre el discurso eclesiástico en torno a la sexualidad y lo que nuestro mundo piensa y siente. Reconocer las adherencias ideológicas existentes en el discurso eclesiástico cuando denuncia “ideología de género” es algo exigido por una honestidad elemental. “Me conformo con que sea útil a personas inquietas que tengan responsabilidades orientadoras o educativas”. Estas palabras de Mons. Uriarte expresaron toda la modestia y honestidad con la que elaboró el trabajo y podemos estar seguro de que ese deseo se verá cumplido y agradecido por muchos.- CARLOS DOMÍNGUEZ.

URRA, Javier, *La vida íntima. La silenciada, fantaseada, la que acalla deseos y culpas. La profunda*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2023, 240 pp., 15,20 €

La obra se presenta como una invitación al conocimiento interior que, más allá de lo meramente psicológico, aunque partiendo de ello, se extiende a un plano más filosófico y espiritual. Grandes temas como los de encontrarnos en un mundo desencantado, el sufrimiento o la creciente desconexión con la trascendencia, enmarcan esta propuesta a la vez, psicológica y espiritual. Es de alabar la distancia que el autor muestra de esa tendencia tan posmoderna de divinizar el yo en complicidad con el narcisismo flotante que caracteriza a nuestra época. Una llamada a la sinceridad de lo que se mueve en nuestro interior, sin miedo a llamar las cosas por su nombre, se presenta como única vía de progreso genuinamente humano. Las fuentes filosóficas, literarias y psicológicas que se muestran en la bibliografía final atestiguan en enfoque profundo y multidisciplinar de la obra.- CARLOS DOMÍNGUEZ.

## FILOSOFÍA

ALCALDE MORALES, David, *¿Cosmología sin Dios? La problemática Teología inherente a la cosmología moderna*, Editorial Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2024, 228 p., 25 €

En 2023 las redes sociales se han hecho eco del éxito editorial de varios libros que pretenden presentar “pruebas” científicas de la existencia de Dios. Por otra parte, otros cien-

tíficos han difundido por las redes sociales que un buen cosmólogo debe ser ateo para ser buen científico.

El autor de este libro –que se presenta con una pregunta: ¿Cosmología sin Dios?– no está de acuerdo ni con los primeros ni con los segundos. David Alcalde Morales, antiguo alumno de la Facultad de Teología de Granada, defendió su tesis doctoral en Astrofísica en 2002 en la Universidad de La Laguna, y en 2017 obtuvo el doctorado en Teología en Washington sobre ciencia y religión. Este libro es un resumen de una parte de su extenso trabajo de investigación. Para el autor, la concepción habitual de la ciencia moderna es que la cosmología debe considerar a Dios como una hipótesis superflua, puesto que la ciencia moderna tiene como campo del saber los datos empíricos obtenidos del universo mediante instrumentos físicos sofisticados que posteriormente son procesados por potentes ordenadores y de los que se infieren generalizaciones empíricas. Sin embargo, a pesar de su autoproclamada neutralidad, la ciencia moderna está impregnada de presupuestos metafísicos y teológicos: los que se deducen de una comprensión naturalística de la realidad y de una visión reduccionista de Dios como agente externo en competencia con los procesos naturales. El autor se propone descubrir los incoherentes presupuestos teológicos implícitos en el desarrollo de la astrofísica. Los estudiosos de los puentes cognitivos entre ciencia y religión, encontrarán muchos elementos para su reflexión.- LEANDRO SEQUEIROS.

ALBIAC, Gabriel, *Elogio de la filosofía*, La Esfera de los Libros, Madrid 2023, 207 pp., 18,90 €

Esta colección de ensayos del profesor Albiac se centra en tres apartados. El primero lo dedica a la verdad con tres capítulos (“Sin antídoto”, “Miento”, “Ser en el laberinto”). El segundo trata “De un Dios ausente”, también con tres capítulos (“Éros y Ágape: ¿filosofar en cristiano?”, “Dioses barrocos”, “Embrujos y desencanto”). La tercera parte (“De los hijos del tiempo”) es también de tres capítulos (“Sustine et abstine: una resistencia”, “Sobrevivir a los dioses”, “Libertad, libertinajes”). El epílogo, “El juego más peligroso”, y las notas finales completan el volumen. Las breves reflexiones

sobre la muerte en el texto y en el epílogo son quizás las más sugerentes, siempre con el estilo barroco, retórico y metafórico que caracteriza a estos pensamientos.- ANTONIO SÁNCHEZ.

ARANA, Juan (coordinador), *Concepciones antropológicas de los protagonistas de la revolución neurocientífica*, Tirant humanidades, Valencia 2023, 516 pp., 34 €

El siglo XX y XXI han conocido incontables logros en el área de las neurociencias, el estudio biológico y psíquico de las estructuras y funciones cerebrales. Gracias a las aportaciones interdisciplinares de la psicopatología, morfología funcional, fisiología, biología molecular, inteligencia artificial y tecnología de la observación nos acercamos a las hipótesis más atrevidas de lo que constituye la condición humana y nos diferencia esencialmente del resto de los seres vivos. En el siglo XX muchos investigadores creían (y con frecuencia todavía creen) en la desaparición a corto plazo de cualquier incógnita relativa a la que se reconoce como la estructura más compleja de todo el universo. Con el siglo XXI los estudiosos (científicos, filósofos, teólogos, antropólogos, ingenieros) se han vuelto más comedidos: sin que hayan cesado los progresos en todas las ramas del saber, también han surgido nuevas preguntas que son cada vez más desafiantes. A lo largo de 25 densos capítulos, un grupo cualificado de expertos pasa revista a las grandes figuras que están configurando una nueva imagen del ser humano.- LEANDRO SEQUEIROS.

CONTRERAS TASSO, Beatriz – MENA MALET, Patricio, (coords.), *La odisea de sí. Paul Ricoeur. atestación y reconocimiento*, Tecnos, Madrid 2023, 257 pp., 27,50 €

Filosofía, hermenéutica, fenomenología y antropología son los ámbitos del pensamiento de Paul Ricoeur analizados aquí por distintos autores y desde diversas perspectivas. Se inicia con un estudio sobre la narrativa y la ética de la memoria (R. Kearney); siguen estudios sobre las esferas del reconocimiento (O. Abel), el reconocimiento, la justicia y la vida buena (Ch. Reagan), trabajo, justicia social y reconocimiento en Ricoeur (M. Hénaff), el desarrollo del concepto de legitimidad política (G. Taylor), la ética hermenéutica como ética

de responsabilidad (T. Domingo Moralla), la poética de la verdad en Ricoeur y Foucault (P. Valdevende), amor y justeza en los vínculos (M. Begué), reconocimiento y hospitalidad en la Odisea (G. Vincent). El prólogo de los coordinadores y el epílogo con una entrevista a Catherine Goldenstein completan el volumen. La diversidad de temáticas y autores imposibilita una valoración de conjunto. En realidad, son trabajos yuxtapuestos y sin relación entre ellos, frutos del Congreso internacional sobre Ricoeur que se tuvo en 2013 en Santiago de Chile, en la Universidad Alberto Hurtado y en la Universidad Católica de Chile.- JUAN ANTONIO ESTRADA.

FEBAS, José Luis, *Pierre Teilhard de Chardin en busca del corazón de la evolución*, Fundación Emmanuel Mounier, Madrid 2024, 137 pp., 8 €

En el año 2019, la profesora de la Universidad de Reims, Mercè Prats, defendió su tesis doctoral en Historia Contemporánea con el título *Teilhardianisme. Réception, adoption et travestissement de la pensée de Teilhard de Chardin, au coeur des "Trente glorieuses" en France (1955-1968)*. El texto aún no está publicado, pero gracias a este denso estudio de José Luis Febas podemos conocer sus líneas principales. Mercè Prats entiende por "teilhardianismo" la corriente cultural que surge en torno a la figura y a los escritos del jesuita científico interdisciplinar Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) por parte de los seguidores que han cultivado, asimilado, reelaborado y transmitido a otros su pensamiento. El experto en la obra espiritual teilhardiana José Luis Febas sitúa para los lectores no especializados el marco cronológico, la síntesis de la intensa vida, el pensamiento y la proyección de Teilhard. Este valioso volumen de la Fundación Emmanuel Mounier culmina con un epílogo (al modo cinematográfico) y se completa con seis selectos encartes textuales, para comprender, sentir y gustar la cosmovisión mística de Teilhard en el marco de su apasionada síntesis sobre el papel de lo humano en la construcción evolutiva del cosmos.- LEANDRO SEQUEIROS.

FOUCAULT, Michel, *Obras esenciales*, Ediciones Paidós, Barcelona 2023, 1.104 pp., 48 €

"Me parece que la verdadera tarea política en una sociedad como la nuestra es criticar el funcionamiento de las instituciones, que parecen ser a la vez neutrales e independientes; criticar y atacar ellos de tal manera que la violencia política que siempre se ha ejercido oscuramente a través de ellos sea desenmascarada, para poder luchar contra ellos", sostuvo Foucault. Crítico con las instituciones sociales, crítico con la medicina, con las ciencias humanas y con los sistemas de internamiento, estudioso de la sexualidad humana, Foucault no cesa de aportar dudas y convicciones, convenciéndonos de que ambos son lo mismo. Dudas porque aporta ideas que hacen tambalear nuestros prejuicios. Convicciones porque, tras su lectura, esas ideas son difícilmente rebatibles desde el momento en que nadie duda de que el poder es un ejercicio, es conocimiento y es discurso. El pensamiento de Foucault se centra en el ser y en las relaciones que se establecen entre seres, y está fundamentado en la observación crítica de la actualidad, de la sociedad, del mundo contemporáneo. En su estructura de pensamiento el cambio resulta un engranaje inevitable, pues trabajar sobre la realidad le obliga a uno a modificar sus esquemas en tanto la realidad es móvil y la comprobación de los juicios la altera todavía más. Lo importante, a su juicio, era ser mejor al final de lo que uno era al principio. Su obra, confesó, está concebida como una caja de herramientas donde cualquiera puede buscar la adecuada para profundizar con ella en su propia área de conocimiento. Dicho esto, la única novedad de esta nueva edición de las *Obras esenciales* de M. Foucault es que se reúnen en un único volumen los tres tomos: *Entre filosofía y literatura; Estrategias de poder y Estética, ética y hermenéutica* que fueron publicados por primera vez en Paidós en 1999. Una nueva edición que invita a la lectura o relectura de su prolífica y provocadora producción filosófica. – FRANCISCO J. GARCÍA LOZANO.

GARFF, Joakim, *Kierkegaard. El filósofo de la angustia y de la seducción*, Tusquets Editores, Barcelona 2024, 960 pp., 32 €

Si las biografías son libros para vivir otras vidas, estamos, sin duda, ante una obra maestra del género, y una excepcional oportunidad para adentrarnos en la vida y filosofía de un

pensador único: Søren Kierkegaard. Joakim Garff (Londres, 1960), que además de teólogo es el responsable de las obras completas de Kierkegaard, se propuso esa ardua tarea y el resultado es *Kierkegaard. El filósofo de la angustia y la seducción*, una biografía completa y monumental y en la que consigue ambas cosas: adentrarse, por un lado, en la vida del danés (desde su nacimiento en 1813 hasta su muerte en 1855) y en su obra: en un sistema filosófico complejo cuyos pilares son libros de paciente lectura como *El concepto de la angustia*, *Diario de un seductor*, *O lo uno o lo otro* (su libro más vendido en vida) o *Tratado de la desesperación*. Ayuda mucho el estilo, claro, y, además, muy vivo, de Garff, que no se detiene en lo que es meramente descriptivo, sino que se introduce en la existencia y en la producción de Kierkegaard, pero también en el ambiente, en la época y en las discusiones filosóficas y teológicas que se daban entonces en aquella sociedad, una Dinamarca en la que bullían movimientos religiosos que aspiraban a fundar congregaciones independientes de la Iglesia estatal y que oscilaba entre la vuelta al rigorismo estricto luterano y la adaptación de los ideales anticlericales que llegaban de Francia. No dejan tampoco de resultar atractivas las páginas que el autor dedica a la vida amorosa, tan tormentosa, de Kierkegaard con Regine Olsen, el amor de su vida, y a las cimas de la desesperación a las que llegó este pensador que buscó apartarse del hegelianismo imperante de comienzos del siglo XIX y sentó las bases del existencialismo que luego siguieron Heidegger, Sartre, Camus y muchos más. Una biografía magistral.- FRANCISCO J. GARCÍA LOZANO.

SÁNCHEZ DE MURILLO, José, *Anhelo. Tiefenfenomenología de la esperanza*, Viedma Ediciones, Málaga 2023, 164 pp., 15 €

El profesor Sánchez Murillo es doctor en Teología, catedrático de Filosofía pura, poeta, científico y fundador de un nuevo pensar forjado hacia 1977 bajo el concepto de *Tiefenphenomenologie* (Fenomenología de lo profundo), neologismo que subtitula esta obra: *Anhelo. Tiefenfenomenología de la esperanza*. El autor define dicha fenomenología como una vuelta al sí mismo, en un proceso necesario de sanación mental y espiritual. En este caso, recurre

y rehabilita el concepto de “anhelo”, como aquello que expresa la tendencia contradictoria e insaciable de la naturaleza humana hacia la plenitud o, lo que es lo mismo, hacia la felicidad. Esta nueva filosofía responde al impacto que produjo en el autor el pensamiento de Jakob Böhme (1575-1624), que Hegel llama “el primer filósofo alemán”, que había caído en el olvido y, por otra parte, la cultura maya, tras su estancia con pueblos indígenas de Guatemala, lo cual le permitió sacar a la luz la conexión del romanticismo alemán con la comprensión oriental del ser que encontramos en el mundo maya. La fusión de lo occidental y lo oriental le remite a pensadores españoles como Juan de la Cruz y Teresa de Ávila, que le han acompañado en su formación desde su juventud, y que reinterpreta desde la mística filosófica alemana y su contacto con las civilizaciones precolombinas. La lectura que Sánchez de Murillo hace de momentos clave del pensamiento moderno representa una visión creativa y valiente que potencia la filosofía como reivindicación de sentido y, en la obra que nos ocupa, un acercamiento a la esperanza bajo la tutela y testimonio de sus principales representantes, E. Bloch, G. Gutiérrez, Charles de Foucauld, Juan de Dios o Madre Teresa de Calcuta, entre otros muchos. – FRANCISCO J. GARCÍA LOZANO.

## HISTORIA DE LA IGLESIA

CANO GÓMEZ, Guillermo J., *Historia de los padres y doctores de la Iglesia*, Editorial Sekotia, Córdoba 2023, 194 pp., 19,95 €

Padres de la Iglesia y doctores de la Iglesia son dos expresiones consagradas en la tradición cristiana. Unos y otros son referentes cualificados, a la vez como testigos y como maestros. Los doctores de la Iglesia tienen un reconocimiento oficial como tales por parte de la Iglesia. No ocurre lo mismo con los padres de la Iglesia, aunque así son considerados los que vivieron en los primeros siglos cristianos hasta el siglo VII (la lista varía de unos patrólogos a otros). El trabajo que aquí se presenta, que es obra de un experto en literatura cristiana y clásica profesor adjunto en la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid, se ocupa solo de aquellos padres de la Iglesia que han sido reconocidos como doctores. Divide su obra dos

partes: la primera la consagra los padres de la Iglesia, mientras que la segunda queda para los doctores. Resulta así una presentación sistemática, que sigue el transcurrir de la historia. Es preocupación del autor el situar a cada uno en su momento histórico, la forma más apropiada para interpretar su pensamiento y comprender el valor que puede seguir teniendo para el cristiano de hoy. Un último capítulo se dedica expresamente a las doctoras de la Iglesia, que solo comenzaron a ser proclamadas como tales ya en el siglo XX: Santa Teresa de Jesús, Santa Catalina de Siena, Santa Teresa del Niño Jesús, Santa Hildegarda de Bingen.- B. A. O.

DUMONT, Jean, *Juicio a la Inquisición española*, Ediciones Encuentro, Madrid 2023, 312 pp., 20 €

Publicada en 1983, esta obra fue traducida al castellano en 2000 y ahora vuelve a ser editada. Su autor (1923-2001) es un reconocido especialista en los siglos XV y XVI de España. Por eso es de gran valor este estudio en el que prima la atención a los orígenes de la Inquisición española, precisamente en tiempos de los Reyes Católicos. Dumont quiere salir al paso de los muchos tópicos existentes sobre la Inquisición. Por eso la primera parte de esta obra se titula "La presentación habitual de los hechos". La segunda parte es crítica en relación con todo lo estudiado en la primera. La tercera intenta acercarse a lo que cree él la verdad sobre un tribunal tan controvertido. Dumont presta una atención especial a los orígenes de la institución, que no es otro sino el hacer frente al peligro de los judíos conversos que muchas veces se volvieron conversos apóstatas. La Inquisición fue un instrumento fundamental para el mantenimiento de la civilización cristiana: esa sería la tesis de este libro, que no niega muchas sombras en la vida de la Inquisición durante más de tres siglos. Un valor a destacar de este libro, en medio del tono polémico que domina en él, es el recurso continuo a documentación de primera mano y a textos de la época en que los tribunales actuaron. Ese contacto con las fuentes ayuda a revisar muchas versiones que hoy circulan sobre la Inquisición española reducida a mero instrumento de un poder político y religioso que llegaría a paralizar a toda la sociedad.- F. L.

GARCÍA MORENTE, Manuel, *Escritos autobiográficos y epistolario*. Edición de Juan Carlos Infante Gómez, CEU Ediciones, Madrid 2023, 495 pp., 25 €

Tres bloques distintos constituyen el contenido de esta obra, que ha sido preparada por Juan Carlos Infante, especialista en la filosofía española del siglo XX. El más relevante de los tres es el *Hecho extraordinario*, expresión que utiliza el profesor García Morente para explicar la experiencia que tuvo en la noche del 29 al 30 de abril de 1937: el texto fue redactado por él en septiembre de 1940 con el fin de consultar con José María García Lahiguera, entonces director espiritual del Seminario Conciliar de Madrid, sobre el sentido que debía darle a lo que vivió aquella noche. Para él supuso un cambio radical en su posición religiosa, cuando se encontraba exiliado en París adonde tuvo que huir bajo amenaza del gobierno español. A partir de ese momento reorientó su vida y decidió ordenarse sacerdote. Como preparación para la ordenación hizo ejercicios en septiembre-octubre 1940: las notas que fue escribiendo son el contenido del *Diario de los Ejercicios Espirituales* (págs. 39-129). El resto del volumen recoge su *Epistolario*: un total de 118 cartas, algunas ya publicadas, que ayudan a comprender la trayectoria de su autor desde 1912 hasta poco antes de su muerte, acaecida en 1942. La obra se cierra con un epílogo escrito por sus hijas María Josefa y Carmen.- ILDEFONSO CAMACHO.

HERRERA DÁVILA, Joaquín, *En Sevilla y desde Sevilla. Los inicios del Opus Dei en Andalucía Occidental (1942-1951)*, Ediciones Rialp, Madrid 2023, 492 pp., 25 €

Desde comienzos de los años 1940 el Opus Dei quiso hacerse presente en Andalucía Occidental. Y comenzó a hacerlo en Sevilla en los años del Cardenal Segura, que marcó con una impronta muy personal aquella diócesis. Este ambiente es el que se analiza en el primer capítulo, porque fue en él donde se produjo el desembarco de algunos miembros del Opus. El primer objetivo fue el contar con una sede, que pronto tomaría la forma residencia para universitarios, proceso que culminaría con el Colegio Mayor Guadaira. Desde Sevilla el Opus quiso extenderse también a las provincias limítrofes de Córdoba y Cádiz. Aunque el autor

afirma que su libro no está dirigido a un público especializado, la historia que ha construido se apoya en una investigación rigurosa de los archivos, tanto los centrales de la institución como los particulares del Colegio Mayor Guadaira. Precisamente el último capítulo describe el ambiente de este centro, que en 1951 dejó de ser residencia universitaria para convertirse en Colegio Mayor.- ILDEFONSO CAMACHO.

NGUYEN THI THU HONG, Elisabeth – LECLEIR, Stefaan, *Tras los pasos del Cardenal Nguyen Van Thuan. Testimonio inédito de su hermana*, Ciudad Nueva, Madrid 2023, 252 pp., 22 €

El cardenal Nguyen Van Thuan fue encarcelado por el régimen vietnamita en 1975, poco después de haber sido nombrado arzobispo coadjutor de Saigón. No fue liberado sino en 1988. Este cautiverio hizo de él un auténtico testigo de la esperanza. El libro que aquí presentamos pretende reconstruir su figura a partir de numerosos testimonios de amigos y de antiguos alumnos, así como de las cartas que enviaba a su familia mientras estaba cautivo. Stefaan Lecleir, sacerdote de la diócesis de Amberes, pidió a la hermana menor del cardenal algunas entrevistas para Radio María de Holanda. El relato que da cuerpo este libro reestructurado en tres partes: la primera sintetiza la biografía del cardenal; la segunda presenta su entorno familiar; la tercera amplía la perspectiva para dar a conocer el entorno vietnamita en que se desarrolló la vida del cardenal hasta que llegó a Roma, donde transcurrieron los últimos años de su vida (fue presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz desde 1998). Aunque el relato está construido con testimonios diversos, las palabras de su hermana Elizabeth en las entrevistas mencionadas siempre aparecen en cursiva: a fin de cuentas es ella el testigo principal de esta historia.- ILDEFONSO CAMACHO.

PACHECO ALBALATE, Manuel, *Educación y orígenes de la Compañía de Jesús en El Puerto de Santa María (1633-1767). El colegio San Francisco Javier*, Peripicias Libros, Jerez de la Frontera (Cádiz) 2023, 232 pp., 23 €

No es la primera vez que Manuel Pacheco, académico de la Academia Portuguesa de la Historia y de la de Bellas Artes de El Puerto

de Santa María, se ocupa de la ciudad del Puerto y de la presencia de los jesuitas en ella. En esta ocasión abordado un tema especialmente complejo: el proceso a través del cual se llegó a la fundación del colegio San Francisco Javier. Los jesuitas llegaron a El Puerto en el primer tercio del siglo XVII y comenzaron con tareas de predicación y de misiones populares. Pronto se propusieron trabajar en la educación de los niños, pero chocaron con la Casa de Medinaaceli, a la cual pertenecía El Puerto en calidad de ciudad ducal. Solo con Felipe V, cuando la ciudad pasa de ser ducal a realengo, fue posible la fundación del deseado colegio. El estudio de Manuel Pacheco se extiende hasta la expulsión de los jesuitas de España, obra de Carlos III en 1767. La obra que presentamos tiene la garantía de una investigación basada en documentos de archivo, y el profundo conocimiento de la ciudad que permite contextualizar adecuadamente la presencia de los jesuitas en El Puerto y la fundación del colegio. El volumen se cierra con tres anexos, el último de los cuales reproduce la licencia de Felipe V para la fundación del colegio (20 noviembre 1730).- ILDEFONSO CAMACHO.

PASCUAL ESTEVE, Josep M<sup>a</sup>, *La transformación sociológica del cristianismo (siglo I al IV). De movimiento social alternativo a simbiótico e institución grecorromana*, Hacer Editorial, Barcelona 2023, 464 pp., 25 €

El autor era ya doctor en Sociología cuando abordó una nueva tesis doctoral, ahora en Historia Antigua. Este libro, que es una versión más descargada de ciertos aspectos metodológicos, refleja esa especialización previa de su autor. La pregunta que orienta esta investigación es: cómo explicar el gran éxito que alcanzó el cristianismo en el mundo mediterráneo en los primeros siglos de nuestra era. Y la respuesta que propone Josep M<sup>a</sup> Pascual es: porque pasó de ser un movimiento social alternativo a otro de carácter simbiótico y hasta institucional en la sociedad grecorromana en que se desarrolló. En un interesante Anexo conceptual (págs. 427-450) el autor expone los conceptos que le han servido como instrumento para su investigación. Ante todo, quiere hacer historia sociológica, en cuanto que busca analizar e interpretar sociológicamente un fenómeno

que tuvo lugar en un espacio y un tiempo del pasado. El autor habla además de movimiento intersticial: consiste en un proceso de transformación social, no hecho desde el poder, sino a partir de pequeñas transformaciones en el interior del sistema que generan un verdadero cambio cualitativo en la dinámica y lógica de este aprovechando sus mismas fisuras y contradicciones en el sistema vigente de reproducción del poder. Evidentemente se trata de una interpretación audaz, que será discutida, pero que aporta luz a un fenómeno complejo y necesitado de otras lecturas complementarias.-  
ILDEFONSO CAMACHO.

PRIMER MONASTERIO DE LA VISITACIÓN DE SANTA MARÍA DE MADRID, *San Francisco de Sales. Milagros y curaciones*, Editorial Didaskalos, Madrid 2022, 328 pp., 22 €

La comunidad de este primer monasterio de Salesas de Madrid se ha decidido a dar a conocer en estas páginas un aspecto muy desconocido de la vida de su fundador, san Francisco de Sales, no solo por el gran público sino por amplios sectores de la Iglesia Católica. Se trata de la cualidad de taumaturgo. Desde 1622 hasta 1665 las maravillas obradas junto a su tumba fueron tantas y de tal categoría que realmente impresionan cuando se conocen. El papa Alejandro VII estaba convencido de que, siendo todavía cardenal, se había curado milagrosamente por intercesión del santo y quiso canonizarlo. Entonces se pidió a los fieles que aportaran hechos milagrosos relacionados con él, pero solo de los más llamativos: muertos resucitados, ciegos de nuevo con vista y paráliticos. Este es el material que se encierra en este libro.- ANTONIO NAVAS.

## HISTORIA GENERAL

AYLLÓN, JOSÉ RAMÓN, *Breve historia de Occidente. De la Grecia clásica al siglo XXI*, Ediciones Rialp, Madrid 2023, 232 pp., 16 €

En estas páginas se intenta hacer memoria (sintética pero precisa) de todo lo que ha hecho que Europa y América hayan llegado a ser referentes de la cultura occidental. En una relación concisa pero muy valiosa, se subrayan las raíces de su cultura, que están en la razón griega, el derecho romano y el cristianismo. A continua-

ción, se recuerdan las grandes realizaciones que supusieron en su momento los monasterios y las universidades. La supresión de la esclavitud antigua. En el campo de la música Occidente brilló con el gregoriano y la música de cámara. Los grandes estilos artísticos vieron la luz también en Europa. En su salto a América, a la que enriqueció con sus valores como sociedad, inició el proceso científico, que llevó a una espectacular revolución tecnológica e industrial. Se afirma que las ideologías han sumido a Occidente en la decadencia actual, de la que no saldrá si no se vuelve a sus raíces.-  
ANTONIO NAVAS.

CALVO, Thomas, *Peregrinaciones y viajes de un soldado, después jesuita. De Cataluña a Nueva España, Cortes de Madrid y Roma (1674-1711). Estudio y edición del diario del Hermano Felipe Frutos, de la Compañía de Jesús*, Casa Velázquez, Madrid – El Colegio de Michoacán, México, 2023, 460 pp., 46 €

Lo que se edita en este volumen es un manuscrito en pergamino de 512 páginas que se conserva, después de distintos avatares, en la Biblioteca Nacional de México. Consta de dos documentos distintos. Uno, mucho más largo, con este elocuente título: *Peregrinaciones, viajes y varias aventuras, pasadas, padecidas y aguantadas por el hermano Phelipe Frutos de la Compañía de Jesús, desde su nacimiento hasta el año de mil seiscientos noventa y uno, que sentó plaza de soldado; y desde dicho año hasta el de mil setecientos uno, que logró el ser admitido en la Compañía de Jesús en el noviciado de Tarragona; con su ida, estado y vuelta de la Nueva España para las cortes de Madrid y Roma; que de vuelta de esta me hallo en Madrid, en los últimos del año mil setecientos y once*. El segundo, muy breve: *Relación sucinta de las propiedades de los indios mexicanos que en discurso de catorce años ha observado el hermano Phelipe Frutos de la Compañía de Jesús, administrándolos en las labores del campo*. Nacido en Cantalejo (Segovia), Felipe Frutos se alistó en el ejército en 1691 e hizo carrera militar en Cataluña. Pero la explosión de un polvorín, en el que salvó milagrosamente la vida, le llevó a la conversión decidiendo hacerse jesuita. Fue después de su paso por Nueva España y por Roma, de vuelta en Madrid, cuando escribió su vida (más que un estricto diario) para el que conta-

ba con las notas que había ido tomando desde 1704. Probablemente volvió después a México, como lo atestigua su segundo escrito. El texto, precedido de un largo estudio introductorio de Thomas Clavo, se lee con facilidad gracias al estilo entretenido y popular, en el que no falta la dimensión religiosa y jesuítica.- ILDEFONSO CAMACHO.

CASAS, Bartolomé de las, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Ediciones Cátedra, Madrid 2023, 296 pp., 15,50 €

Esta conocida obra del fraile dominico Bartolomé de las Casas (1484-1566) fue escrita en tres fases en un lapso de 10 años (entre 1542 y 1552). Bartolomé había vuelto a Sevilla después de 20 años de ausencia y de haber conocido directamente los abusos de los conquistadores. Pretendía influir sobre el emperador Carlos V para que este modificara de raíz el sistema colonial. Las Leyes Nuevas, promulgadas por el emperador, pueden llevar la impronta de las críticas del dominico. Las Casas volvió América, ahora como obispo de Chiapas, donde permaneció entre 1545 y 1546. De vuelta en España, ya definitivamente, buscó influir para que las Leyes Nuevas se aplicasen con todo rigor. La *Brevísima relación* tenía este doble objetivo: narrar las crueldades cometidas por los conquistadores y reflexionar sobre los criterios para una necesaria reforma del sistema administrativo de las Indias (especialmente la institución de la encomienda) y para detener las guerras de conquista. El texto fue publicado en su tercera y definitiva versión en 1552. Esta nueva edición se justifica, no solo por el interés de la obra, sino también por la amplia introducción que la acompaña del profesor José Miguel Martínez Torrejón (págs. 13-130), quien se ha encargado también de añadir notas explicativas a lo largo de todo el texto.- ILDEFONSO CAMACHO.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *La historia general de las Indias*, Fundación José Antonio de Castro, Madrid 2023, 740 pp., 52 € Después de trabajar durante su juventud al servicio de la Corona española, Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557) alternó su presencia en España y en los territorios recién incorporados en América. Ya en 1526 publicó

un volumen titulado *De la natural historia de las Indias*, que luego sería conocido como el *Sumario*. Ese título se le asignó después porque se le consideró (aunque no fue esa la intención del autor) como un resumen de su gran proyecto, una obra verdaderamente monumental concebida en tres volúmenes, de la que solo el primero llegó a ver la luz en dos ediciones sucesivas (1535 y 1547). La fusión en un único relato de la historia humana o cronológica y la historia natural es un reflejo de los objetivos tan ambiciosos del autor: pretendía dar a conocer la conquista de América, la organización de las colonias, pero también la fauna y flora locales. Cada una de las tres partes pensaba dedicarla a una zona geográfica, respectivamente las Antillas, la costa atlántica y la costa pacífica. Pero solo llegó a publicar la primera. El texto recoge no solamente infinidad de datos, muchos de ellos de primera mano gracias a los viajes y a los contactos directos del autor, sino también su pensamiento sobre el sistema de gobierno y el comportamiento de los españoles con los indígenas, así como sobre las costumbres de estos. Cabe también señalar que la obra tiene el aspecto de una enciclopedia, lo que queda de manifiesto en los extensos y detallados epígrafes con que encabeza cada capítulo. Las dos universitarias (Belinda Palacios y Natacha Crocoll), que han preparado la edición y elaborado la documentada introducción, desarrollan su actividad en la Universidad de Ginebra.- ILDEFONSO CAMACHO.

GALÁN SÁNCHEZ, Ángel – FÁBREGAS GARCÍA, Adela (eds.), *El reino de Granada y su contexto peninsular: guerra, poderes y sociedades. Estudios ofrecidos a Rafael G. Peinado Santaella*, Editorial Universidad de Granada, Granada 2023, 384 pp., 26 €

Rafael G. Peinado Santaella, desde 2022 profesor emérito de la Universidad de Granada, fue un universitario cabal, no solo investigador reconocido y docente apreciado, sino también impulsor de la editorial de esta Universidad, que durante muchos años dirigió con eficacia y creatividad. Del aprecio de sus compañeros y discípulos da muestra este volumen que reúne a un grupo de personas de un amplio abanico de edades (40 años entre el más veterano y el más joven). Como temática

de este libro homenaje se ha querido optar por lo que fue el área de investigación del profesor Peinado: el reino de Granada, con una amplitud temporal que abarca buena parte de la Edad Media pero también de la Edad Moderna. Los estudios recogidos reflejan también el arco de intereses del profesor Peinado, que era ante todo historiador, pero que se interesaba por distintos aspectos complementarios: lo institucional, lo militar, el arte, lo social y económico, las relaciones entre el mundo cristiano y el islam, la arqueología. Los 17 estudios recogidos en este volumen son una ayuda de múltiples tonalidades para comprender mejor el reino de Granada antes y después de la conquista de 1492.- F. L.

HESSE, Helge, *El comienzo de un mundo nuevo. Vidas en tiempos de cambio. 1775-1799*, Tusquets Editores, Barcelona 2023, 490 pp., 22,90 €

Estamos ante una obra original, que ha salido de la pluma del escritor y guionista alemán Helge Hesse. El intervalo de tiempo en que enmarca su relato se inicia con la guerra de independencia de Estados Unidos (1775) y termina con el final de la revolución francesa (1799). Pero no estamos ante un relato solo de los acontecimientos políticos. El autor ha querido reconstruir la historia de estos 25 años, recorriéndolos uno a uno y haciendo aparecer muchos personajes relevantes, pero que no siempre tuvieron que ver con la política: entre ellos, Mozart o Goethe, Fichte o Adam Smith. En cada año se recoge lo que sucedió o pudo haber sucedido haciendo desfilar a muchos de estos personajes. Es un relato que ambienta los acontecimientos políticos con el ambiente social y cultural, científico o cortesano. Ello no obsta para que se dedique una atención especial a los acontecimientos que supusieron un cambio radical en la historia, como es el caso de la revolución francesa de 1789. Porque esta es la tesis del libro: que en estos 25 años se produjo un giro trascendental en la historia del mundo. Por eso el Preludio de la obra comienza con esta escueta convicción del autor: "El mundo puede volver a empezar en cualquier momento". Y el acercarnos a la historia nos puede ayudar a afrontar todo eventual cambio.- ILDEFONSO CAMACHO.

JEREZ MIR, Carlos, *Granada. La ciudad cristiana*. Universidad de Granada, Granada 2023, 300 pp., 40 €

Como base para este libro sirvió la tesis doctoral presentada por el autor sobre la forma del centro histórico de Granada. Pero este libro se refiere al conjunto de la ciudad con la pretensión de proporcionar una comprensión básica de la Granada cristiana. Se hace desde dos enfoques complementarios: uno histórico y temporal, otro espacial que se ayuda de la representación gráfica. Después de un breve primer capítulo dedicado al marco histórico y centrado principalmente en los siglos XVI a XVIII nos encontramos con un segundo capítulo en el que se estudia la forma que tenía la ciudad, cuál era su estructura urbanística y las distintas áreas que la componían. Sigue un tercer capítulo que es una descripción de los principales edificios públicos y domésticos que se fueron construyendo en Granada. Y la obra se cierra con un último capítulo, más breve, sobre la imagen que se daba de la ciudad cuando se quería suministrar alguna descripción de la misma. Un valor muy destacable de este libro es la abundancia y calidad de ilustraciones, grabados de la época y planos: todo ello constituye un apoyo indiscutible para acercarnos a la realidad de Granada y para profundizar en su historia. F. L.

ORTUZAR CASTAÑER, Trinidad, *El general Serrano, Duque de la Torre. El hombre y el político, Vol. I (1810-1863)*, Editorial Arpegio, Sant Cugat <sup>2</sup>2023, XXIV+444 pp., 20 €

ORTUZAR CASTAÑER, Trinidad, *El general Serrano, Duque de la Torre. El hombre y el político, Vol. II (1863-1885)*, Editorial Arpegio, Sant Cugat <sup>2</sup>2023, XXIV+408 pp., 20 €

La figura del general Francisco Serrano, como hombre y como político, que llegó a ostentar la más alta magistratura del Estado y ejerció los cargos públicos de embajador, senador y diputado, aparece en esta biografía en la que es posible seguir la historia de la España de su tiempo, con grandes alusiones a la España de tiempos anteriores. En el primer volumen se presentan su entorno familiar y los inicios de su carrera militar hasta la etapa en la que gobernó en Cuba. En el segundo volumen se

exponen la vida y actividades políticas más destacadas como militar y como político. Fue gran protagonista de los acontecimientos de España hasta la Restauración monárquica, tras la cual, por motivos de edad, se retiró paulatinamente de la vida pública. Tanto la calidad como la cantidad de las fuentes consultadas y de la bibliografía hacen de este estudio una obra de gran valor histórico.- ANTONIO NAVAS.

PEYROU, Florencia, *La Primera República. Auge y destrucción de una experiencia democrática*, Ediciones Akal, Madrid 2023, 376 pp., 22,50 €

La institucionalización de la democracia en los distintos países, que se consolida básicamente ya en el siglo XX, no es proceso lineal, ni que responda a un programa previamente diseñado. Se trata más bien de pasos que se van dando en función de las circunstancias, y muchas veces movidos por los conflictos sociales que marcan la historia del siglo XIX. En esta perspectiva hay que considerar la Primera República Española: fue una experiencia de escasa duración que se enmarca en un periodo de enorme inestabilidad iniciado en 1868. Solo el último año del llamado Sexenio Revolucionario (1868-1874) existió un régimen republicano. Todas estas circunstancias han hecho que la imagen de esa Primera República haya sido poco valorada por analistas e historiadores, más bien considerada como un experimento fracasado. Y esta visión es la que pretende corregir Florencia Peyrou, profesora de Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Madrid. Su estudio adopta un método temporal: la larga preparación (1868-1873), la instauración (1873), la reacción (1873-1874). Ese recorrido permite ver que no todo lo que en esos años nació terminó muriendo; y ayuda también a comprender que la experiencia en conjunto sirvió para la nueva experiencia republicana de medio siglo después y, más en general, para la construcción de la democracia en España.- F. L.

## CIENCIAS SOCIALES

KOONIN, Steven E., *El clima: no toda la culpa es nuestra. Lo que dice la ciencia, lo que no dice y por qué importa*, La Esfera de los Libros, Madrid 2023, 360 pp., 23,90 €

En la extensa Introducción el Dr. Koonin, físico destacado en Estados Unidos, nos cuenta su trayectoria personal como científico: comenzó investigando el clima y sus repercusiones en las tecnologías energéticas; más tarde fue subsecretario de Ciencia en la Administración de Obama; pero a partir de 2013 comenzó a tener sus dudas sobre el conocimiento de la humanidad acerca del clima; y hoy ha llegado a la conclusión de que el alarmismo climático que domina la política estadounidense no se basa en conocimientos que puedan ser científicamente avalados. Dicho con otras palabras, se busca más persuadir que informar. Mientras tanto, los investigadores del clima realizan su trabajo con objetividad y rigor, llegando a conclusiones que no favorecen la evidencia de que el ser humano ejerza una influencia tan creciente sobre el calentamiento climático: y es que la ciencia actual no es suficiente para poder hacer proyecciones válidas de cómo cambiará el clima en el futuro y mucho menos de los efectos de la acción humana sobre él. El libro está dividido en dos partes. La primera estudia los cambios climáticos, cómo sucedieron en el pasado y cómo podrían suceder en el futuro, reiterando su escepticismo científico respecto a la idea de que los humanos hemos deteriorado el clima. La segunda parte aborda las posibles respuestas a los cambios en el clima: lo que la sociedad decidirá hacer (partiendo de lo difícil que va a ser reducir significativamente la influencia humana en el clima), lo que se podría hacer y lo que se debería hacer. En último término es fundamental impulsar la ciencia del clima y la forma en que se difunde, y además prepararse a los cambios climáticos tanto naturales como causados por el hombre.- ILDEFONSO CAMACHO.

PROVOST, Claire – KENNARD, Matt, *El asalto silencioso. Cómo las corporaciones derrocaron a la democracia*, Bauplan, Madrid 2023, 360 pp., 24 €

El Centro de Periodismo de Investigación (CIJ, por sus siglas en inglés) fue fundado en 2003 para fomentar reportajes de investigación importantes y difíciles. Y los dos periodistas autores de este libro trabajaron por cuenta de esta institución durante varios años

desde 2014. Aquí tenemos el resultado de este trabajo de años. El título (*El asalto silencioso*) se refiere a las estrategias de las grandes empresas transnacionales para defender sus intereses frente a los gobiernos y a los Estados. Los autores han ido hilvanando lo ocurrido en países muy diferentes (llegaron a recorrer 25 países de los cinco continentes) con lo que pretenden probar su tesis: que estos poderes transnacionales están consiguiendo derrocar los fundamentos mismos de la democracia. En el fondo son estos imperios corporativos los que dictaminan cómo se asignan los recursos, cómo se gobiernan los territorios o cómo se define la justicia. La estrategia siempre era la misma, aunque se aplicara en ámbitos muy diferentes, como pueden ser el control de los recursos naturales y la explotación minera, la ayuda al desarrollo o los sistemas de seguridad nacional. A lo largo de este recorrido se pone de manifiesto, además, la responsabilidad de los medios de comunicación que, en una sociedad democrática, deberían “favorecer a los afligidos y afligir a los favorecidos” (pág. 309). Pero ellos constataron cómo lo que encontraron en los casos estudiados contradice abiertamente esta responsabilidad.- ILDEFONSO CAMACHO.

TORRIJOS, Carmen – SÁNCHEZ, José Carlos, *La primavera de la inteligencia artificial. Imagen, creatividad y lenguaje en una nueva era tecnológica*, Los Libros de la Catarata, Madrid 2023, 286 pp., 20 €

La inteligencia artificial, como todo avance, provoca brechas inevitables: entre generaciones, de género, socioeconómica... La intención de este libro es contribuir a reducir esas brechas: por una parte, intentando despertar la curiosidad; pero, por otra, invitando a un espíritu crítico y a la vez informado. Sus autores son una filóloga y un periodista y comunicador audiovisual. El término “inteligencia artificial” se considera acuñado desde 1956 como un concepto que engloba a los sistemas con capacidad de realizar funciones asociadas

al intelecto humano. Pero su progreso desde entonces ha sido espectacular. Todos nos valemos de la inteligencia artificial, aunque por lo general no somos conscientes de ello. El libro ayuda a comprender estos avances, pero, al mismo tiempo quiere analizar el imaginario común en torno a ella. Porque más allá de lo estrictamente técnico, es importante el modo como nos contamos las cosas. Y en torno a la inteligencia artificial hemos construido un mundo fascinante donde la técnica se mezcla con las crónicas periodistas y la cultura popular. Este libro nos introduce en este complejo mundo y nos ayuda al mismo tiempo a comprender cuáles son los límites en su pretensión de poder reconstruir artificialmente todos los procesos humanos.- F. L.

## VARIA

ÁLVAREZ GARCÍA, M<sup>a</sup> Teresa, *María de Magdalena. Resucitó de veras mi amor y mi esperanza*, La Esfera de los Libros, Madrid 2023, 422 pp., 23,90 €

La autora confiesa que siempre ha considerado a María de Magdalena como un modelo a seguir y que siempre la ha admirado y respetado. El texto pertenece al género de novela histórica, con el atractivo de la ambientación y el riesgo de afirmar demasiado. La autora confiesa que la describe como se la ha imaginado: “como una mujer fuerte, inteligente y valiente, que deseaba ser protagonista de su propia existencia en una sociedad en la que las mujeres no significaban nada”. Esta afirmación adjudica a María de Magdalena unas convicciones con tinte feminista para las que no es posible encontrar indicios en los Evangelios. Pero aporta al lector un dato muy relevante: que María de Magdalena no fue una gran pecadora, como se pensó equivocadamente en la Iglesia hasta el tiempo del concilio Vaticano II, sino la “apóstol de los Apóstoles” en la resurrección de Jesús.- ANTONIO NAVAS.



LIBROS RECIBIDOS<sup>1</sup>**Ediciones Franciscanas Arantzazu**

CARBAJO NÚÑEZ, Martín: *Celebrando la vida. La Regla y Greccio (1223-2023)*, 2023, 114 pp.

Ediciones Ariel

MARINA, José Antonio; *Historia universal de las soluciones. En busca del talento político*, 2023, 334 pp.

**Biblioteca de Autores Cristianos**

COMASTRI, Angelo: *Orar hoy, un desafío a superar*, 2024, 80 pp.

NOGUERA ALEDO, Pablo – MARTÍN RIEGO, Manuel: *Fray Carlos, cardenal Amigo Vallejo. Arzobispo de Sevilla (1982-2009). Un franciscano al servicio de la Iglesia (1934-2022)*, 2023, 600 pp.

RAVASI, Gianfranco: *Orar con los salmos*, 2024, 88 pp.

**Editorial Ciudad Nueva**

AMBROSIAS: *Comentario a las cartas paulinas de Gálatas a Filemón*, 2024, 414 pp.

BELLO, Mario del: *La increíble historia del Papa Luna*, 2023, 294 pp.

CIARDI, Fabio – RENATO, Simon (eds.): *Un anuncio que cambia la vida en los escritos de Chiara Lubich*, 2024, 284 pp.

JUAN CRISÓSTOMO: *Homilias sobre las Cartas 1-2 Timoteo, Tito y Filemón*, 2023, 634 pp.

PÉREZ NÚÑEZ, Emilio: *El arte de celebrar*, 2023, 304 pp.

PINTADO FERNÁNDEZ, Óscar: *Emmanuel Levinas. Pensar lo impensable*, 2024, 254 pp.

**Editorial Comares**

GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *Iglesia, Falange y nuevo Estado. La jerarquía católica ante el proceso de fascistización del primer franquismo (1936-1945)*, 2023, 256 pp.

SALIDO LÓPEZ, Mercedes (coord.): *Derecho, religión y política en la sociedad digital*, 2023, 256 pp.

**Desclée de Brouwer**

ARANA, María José – BARACCO, Adelaide: *Mujeres sacerdotes, ¿cuándo? Diálogos en torno al sacerdocio de las mujeres*, 2023, 236 pp.

MARTÍNEZ LOZANO, Enrique: *Pérdidas y comprensión. ¿Cómo vivir los duelos?*, 2023, 152 pp.

**La Esfera de los Libros**

ESPARZA, José Javier: *¡Santiago y cierra, España! El nacimiento de una nación*, 2023, 530 pp.

MOSSE, George L.: *Los orígenes intelectuales del Tercer Reich. Historia de una crisis ideológica*, 2023, 500 pp.

YAGÜE, María Eugenia: *Los Medinaceli. Nobleza y escándalos*, 2023, 255 pp.

**Eunsa**

ALVIRA DOMÍNGUEZ, Rafael: *Empresa y Humanismo. Trazos pequeños de un proyecto grande*, 2024, 298 pp.

**Ediciones Mensajero**

LÓPEZ ROMERO, M<sup>a</sup> Ángeles: *Generación blandiblu. La crianza hoy: amor, humor y sentido común*, 2024, 328 pp.

---

<sup>1</sup> La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquellos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

**Ediciones Mensajero – Editorial Sal Terrae – Universidad Pontificia Comillas**

RAHNER, Hugo: *Cartas de Ignacio de Loyola con mujeres de su tiempo*, 2024, 832 pp.

**Ediciones Narcea**

GALÁN-CASADO, Diego – MORALEDA, Álvaro (coords.): *El aula inteligente. Aprender en el tercer milenio*, 2023, 126 pp.

RUIZ-CORBELLA, Marta – GARCÍA-GUTIÉRREZ, Juan (eds.): *Aprendizaje-Servicio. Escenarios de aprendizajes éticos y cívicos*, 2023, 240 pp.

SÁNCHEZ-TARAZAGA, Lucía – ESTEVE, Francesc: *El profesorado novel en la universidad. Oportunidades para su formación inicial y desarrollo profesional docente*, 2023, 220 pp.

**Ediciones Palabra**

HORCAJO, José Manuel: *Diamantes tallados. Historias de mujeres luchadoras*, 2023, 318 pp.

SARAH, Robert: *Todo lo que nos ha dejado. Homenaje a Benedicto XVI*, 2023, 288 pp.

**Ediciones Rialp**

BRAGE TUÑÓN, José: *Las bienaventuranzas. Una investigación sobre el corazón de Jesús*, 2023, 116 pp.

CARDO, Daniel: *El arte de predicar*, 2024, 311 pp.

GÓMEZ PÉREZ, Rafael: *El dilema de la IA*, 2023, 130 pp.

HADJADJ, Fabrice: *La suerte de haber nacido en nuestro tiempo*, 2024, 68 pp.

MONTERO-DÍAZ, Julio – GALDÓN CABRERA, M<sup>a</sup> Luisa: *Las mil primeras. Supernumerarias del Opus Dei en España: 1945 a 1963*, 2024, 502 pp.

RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, Manuel Alejandro: *Iniquidad. El nacimiento del Estado y la crueldad social en las primeras civilizaciones*, 2023, 400 pp.

**Editorial Sal Terrae**

AUGUSTIN, George: *Dios une, ¿Cristo divide? La unicidad y la universalidad de Jesucristo como base de una teología cristiana de las religiones*, 2024, 480 pp.

BÉJAR BACAS, José Serafín: *Cristología y donación. Ha aparecido la gracia de Dios*, 2024, 384 pp.

GRÜN, Alfred: *Las despedidas: apertura a mundos nuevos. El coraje de dejar ir y la fuerza para proseguir*, 2024, 248 pp.

OTÓN CATALÁN, Josep: *Despertar. La mística de lo cotidiano*, 2024, 160 pp.

PIKAZA, Xabier: *Compañeros y amigos de Jesús. La Iglesia antes de Pablo*, 2024, 424 pp.

SANDRIN, Luciano: *La resiliencia de Job*, 2024, 176 pp.

**Editorial San Pablo**

FANZAGA, Livio: *Las virtudes cardinales. Prudencia, justicia, fortaleza y templanza*, 2024, 236 pp.

FRAY LUIS DE LEÓN: *Cantar de los cantares de Salomón*, 2023, 176 pp.

LLAMEDO GONZÁLEZ, Juan José: *La verdad de Santo Tomás de Aquino*, 2024, 410 pp.

MARÍN DE SAN MARTÍN, Luis: *Te hablo al corazón. Autobiografía de san Juan XXIII*, 2023, 416 pp.

MARTÍNEZ MORENO, Isabel: *Elogio de la vida feliz. Enseñanzas de Séneca a Lucilio*, 2024, 218 pp.

MONTERO ORPHANOPOULOS, Carolina: *Bioética y vulnerabilidad. Deliberando sobre la vida desde un paradigma más humano*, 2024, 224 pp.

PASCUAL ELÍAS, Rafael: *Te conozco y te quiero mucho. Autobiografía de santa Teresa del Niño Jesús*, 2023, 668 pp.

**Editorial Verbo Divino**

AGUIRRE, Rafael: *La utilización política de la Biblia*, 2024, 248 pp.

MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela – TIPPELSKIRCH, Xenia von (eds.): *La querrela de las mujeres*, 2023, 328 pp.

## **ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE**

*Teología mediterránea, “lugar de transiciones”*

*From the welfare State to the justice State: a proposal from Moral Theology*

*La encarnación en el pensamiento teológico y filosófico de Francisco Suárez. Una presentación*

*Personas en relación comunal. Ensayo desde la antropología biológica y la teología trinitaria*

*Pierre Teilhard de Charin y Brian Swimme. Analogías y diferencias en las fronteras entre ciencia y espiritualidad*

*La Sábana Santa, ¿el quinto evangelio?*

*Manresa: nacer y renacer a Dios*

*Cuerpos sacramentales. Reabrir vías sacramentales tras la pandemia*

*La libertad humana en el pensamiento de Yuval N. Harari*

*La lectio divina en el occidente medieval (ss. X-XIII). Análisis comparativo con otras religiones de oriente*

*El amor del Crucificado y la ontología de la violencia: más allá de tres herejías soteriológicas*

*María de Betania: sufrimiento, vulnerabilidad y fe en los grupos joánicos y en el mundo de hoy*

*Epigramas sobre la sabiduría: En el Teatro Moral de la vida humana (Amberes 1612 y Bruselas 1672)*

*El silencio y lo sagrado*

*El humanismo místico de María Zambrano*

*Del Dios escondido de Georges Lemaître a la teología kenótica*

*¿Doblar la rodilla ante Baal? San Ignacio sobre la promoción de la vocación jesuita*

*La condición silente*

*Implicaciones pedagógicas a partir de la persona de Jesús de Nazareth. Un estilo y un paradigma para el educador de hoy*

*Teología negativa y mística eckhartiana en el pensamiento de Martin Heidegger*

*Fe y ciencia. Teología y escolaridad. Una fe para andar por el aula*

*Migración e Iglesia en una de las fronteras Tex-Mex después de la COVID-19*

*Desafíos de la mujer en el pensamiento filosófico del siglo XX*

*Filósofos medievales de la Europa cristiana: contexto de la época, influencia de San Agustín y repercusión en la actualidad*

*Mandas testamentarias (1503) y muerte de la fundadora (1505) del Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla*

*Análisis de la mujer en el judaísmo, a la luz de la Misná, y en el islam, a la luz del Corán*

*¿Enseñar ética aplicada en la universidad? Algunas sugerencias tomadas de la experiencia*

*El sistema de economía social de mercado en el Pensamiento social cristiano*

*Vivirnos como Iglesia sinodal: un paso más en este proceso. La corresponsabilidad de los laicos en una Iglesia en salida en diálogo con el mundo*

*Libertad y eso ¿qué es? (Comentario al libro de Lea Ypi: Libre)*

*El ser humano en proceso: entre la muerte y la promesa de salud. Necesidad de una renovada teología de la salud*

*Madre Teresa de Calcuta y Jürgen Moltmann, una experiencia compartida de amor y dolor*

*Tientos teológicos al estudio del sufrimiento y el mal en la España tardoantigua y altomedieval*

*El principio de subsidiariedad de la Doctrina Social de la Iglesia en la Constitución Política de Chile de 1980*

*Pensar la teología europea desde el reverso de la historia*

*Minorías étnicas religiosas en Europa: grupos, protección y derechos*

*Las escuelas, los nuevos monasterios*

*Interdisciplinariedad para la superación del conflicto de racionalidades*

*El Antiguo Testamento de Zurbarán en América*

*Notas sobre la idea de filosofía en Kierkegaard*

*Análisis socio-teológico del momento actual (Razones para el pesimismo y brotes de esperanza)*

*El clericalismo y las heridas de los sacerdotes*

*Para más información, escriba a:*

*Apartado 2002*

*18080 Granada (España)*

*proyeccion@uloyola.es*

*Tel.: +34 958 18 52 52*



## CRITERIOS DE PUBLICACIÓN EN PROYECCIÓN

- I. La revista *Proyección* (ISSN 0478-6378) es una publicación de la Facultad de Teología de Granada, Universidad Loyola (España), que viene apareciendo de manera regular e ininterrumpida desde 1954. Tiene periodicidad trimestral. Difunde trabajos de reflexión y alta divulgación realizados dentro y fuera de la facultad.
- II. **Presentación de originales:** La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo interdisciplinar con la cultura actual (filosofía, historia eclesial, humanismo y pensamiento cristiano, ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, estética etc.). Los originales deberán ser absolutamente inéditos y no haberse publicado con anterioridad ni estar en vías de publicación, e igualmente tampoco pueden estar accesibles en Internet o haber sido publicados en otro idioma. *Proyección* recibe trabajos durante todo el año. **Idioma:** La lengua habitual es la española, sin quedar cerrada la posibilidad de publicación en otras lenguas cuando parezca adecuado.
- III. **Presentación formal:** Los trabajos para la revista *Proyección* deben presentarse en soporte electrónico, (formato Word o similar) a la siguiente dirección: [proyeccion@uloyola.es](mailto:proyeccion@uloyola.es). El original debe presentarse totalmente terminado, para evitar correcciones o añadidos en las pruebas, y deberá adaptarse a las instrucciones dadas por la revista.

La colaboración debería tener una extensión promedio entre 8500- 10000 palabras, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. En la primera página de los artículos o de las notas deberá constar: a) Título del artículo en español y su versión en inglés. b) Nombre, apellidos y adscripción institucional del autor/es. c) Dirección particular, teléfono y correo electrónico. d) Fecha de finalización del trabajo. e) Un resumen del artículo de hasta 100 palabras, redactado en español e inglés, que contenga los aspectos y resultados esenciales del trabajo, así como una lista de palabras clave en ambos idiomas, en número no superior a cinco. Se evitará que todas las palabras clave coincidan con las del título del artículo. En todos los casos los autores deberán adjuntar unas breves líneas curriculares donde den cuenta de sus principales publicaciones y reflejen igualmente los ámbitos temáticos cultivados.
- IV. **Evaluación:** Los originales serán evaluados por un miembro del Consejo de Redacción y por dos evaluadores académicos externos. Los evaluadores externos que lleven a cabo la revisión científica de los artículos remitidos a la revista serán anónimos. El Consejo de Redacción recomendará especialistas en las respectivas materias para garantizar la imparcialidad y calidad de la revisión. Sus dictámenes serán comunicados al autor. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. **Propiedad del original:** Una vez aceptados, los trabajos quedan como propiedad de la revista *Proyección* y no podrán ser reproducidos, parcial o totalmente, sin su autorización expresa. Los autores que, habiendo superado el proceso de selección, publiquen en nuestra revista, ceden en exclusiva a la revista *Proyección* los derechos de explotación de los que son titulares, pudiendo la revista publicarlos en cualquier soporte, así como ceder a su vez dichos derechos de explotación a un tercero. La revista en la actualidad no ofrece ninguna remuneración económica a los autores. Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
- VI. **Normas de presentación:** Las citas largas (más de tres líneas) irán en un párrafo aparte sin comillas ni cursivas. Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

–Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología*, Herder, Barcelona 1998, 17-23.

–Para los *artículos*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título del artículo en formato normal y entrecorinado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. TROEGER, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

–Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en VERSALITA; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecorinado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en VERSALITA; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. GRANADO, “Tertuliano”, en X. PIKAZA – N. SILANES (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Sec. Trinitario, Salamanca 1992, 1353-1358; J. FONT, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. ALEMANY, - J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos. I*, Mensajero - Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

–Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre: después de autor y título, dirección web de donde se ha recuperado y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998. Recuperado de: <http://www.facte.org/müll/dog> (consulta: 15 de enero de 2008).

–Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: *cf.*, *o.c.*, *ibid.*, *id.*

**VII.** A cada colaborador se le remitirá un ejemplar del número correspondiente de la revista.

**VIII. Declaración de privacidad.** Los datos personales facilitados por usted o por terceros serán tratados por la Universidad Loyola, con la finalidad de gestionar y mantener los contactos y relaciones que se produzcan como consecuencia de la relación que mantiene con la Universidad Loyola. Normalmente, la base jurídica que legitima este tratamiento será su consentimiento, el interés legítimo o la necesidad para gestionar una relación contractual o similar. Para más información al respecto, o para ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación/supresión, oposición, limitación o portabilidad, dirija una comunicación por escrito a la Universidad Loyola, Avda. de las Universidades s/n (41704 Dos Hermanas, Sevilla) o al Delegado de Protección de Datos: [rgpd@uloyola.es](mailto:rgpd@uloyola.es)

**IV.** Para el envío del trabajo o la solicitud de información, diríjase a:

Francisco José García Lozano  
Revista Proyección  
Facultad de Teología  
Universidad Loyola  
Apartado 2002  
18080 Granada (España)  
[proyeccion@uloyola.es](mailto:proyeccion@uloyola.es)  
Tel.:+34 958 18 52 52



Universidad  
**LOYOLA**

### **FACULTAD DE TEOLOGÍA**

Profesor Vicente Callao, 15 • 18011 GRANADA  
(Campus Universitario de Cartuja)



**958 185 252** (Centralita)  
**958 162 486** (Secretaría)

proyeccion@uloyola.es  
[www.uloyola.es](http://www.uloyola.es)

**ISSN digital 3020-1810**  
**ISSN 0478-6378**

